



UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

“Hacia otra narrativa en la enseñanza de la historia”
La situación de la educación básica durante el confinamiento sanitario

TESIS

Para obtener el grado de:

MAESTRO EN ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Presenta:

JULIO MARTIN ROBLES CIRA

ASESOR:

DR. MIGUEL ÁNGEL GUTIÉRREZ LÓPEZ

CO ASESOR DR. DAVID PAVÓN CUELLAR

Morelia, Michoacán, diciembre de 2021.



Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

A la memoria de Margarita Cira

Índice

Introducción	6
Capítulo I. El panorama educativo durante los últimos sexenios	14
1.1. El enfoque de las reformas educativas en el contexto global de la educación	14
1.2. La presencia neoliberal en la educación	19
1.3. La pertinencia de la literatura en la enseñanza básica	23
Capítulo II. El aprendizaje con la pandemia durante el ciclo escolar 2020-2021	34
2.1. Desigualdad y pandemia	36
2.2. Los docentes frente a la pandemia	39
2.3. Dificultades en la evaluación	43
2.4. La voz de los estudiantes	45
2.5. Un panorama incierto	48
2.6. La educación urbana y rural ante la contingencia	52
2.7. Las alternativas	55
Capítulo III. Propuestas didácticas	58
1. El tiempo y la memoria en la historia. <i>Funes el memorioso</i> , de Jorge Luis Borges	61
2. Lo cotidiano del cambio. <i>Las batallas en el desierto</i> , de José Emilio Pacheco	65
3. La importancia de la correspondencia escrita. <i>Cartas de la Wehrmach</i> , de Marie Moutier	71
4. Diario de pandemia. <i>Diario del año de la peste</i> , de Daniel Defoe	76
5. El mestizaje en la gastronomía. <i>Memoria del fuego</i> , de Eduardo Galeano	81
6. Revista digital. “ <i>Noche de ánimas</i> ”, historias colectivas	86
7. Navegantes. <i>La mar océano</i> , de Eduardo Galeano	90
8. Las guerras y el análisis de la información. <i>Un otoño frío</i> , de Iván Bunin	93
9. El cambio en las palabras. <i>La visión de los vencidos</i> , de Miguel León Portilla	100
10. Nuestra biografía. <i>Estambul</i> , de Orhan Pamuk	103
Conclusiones	109
Fuentes Consultadas	114

RESUMEN

El presente trabajo de tesis titulado: “Hacia otra narrativa en la enseñanza de la historia. La situación de la educación básica durante el confinamiento sanitario”, es un análisis de la situación actual de la educación básica en México, que aborda las principales dificultades en materia educativa presentadas durante los últimos sexenios. Además, se analizan las dificultades derivadas de la más reciente pandemia provocada por el virus COVID-19 y su impacto en la educación básica. Finalmente, se presenta como alternativa un cambio en el discurso presentado en los libros de texto, utilizando la literatura como recurso didáctico.

Palabras clave: Historia, literatura, confinamiento, discurso, educación.

ABSTRACT

The present thesis work entitled: “Towards another narrative in the teaching of history. The situation of basic education during sanitary confinement”, is an analysis of the current situation of basic education in Mexico, besides the main difficulties in education presented during the last six-year periods. In addition, the difficulties arising from the most recent pandemic caused by the COVID-19 virus and its impact on basic education are analyzed. Finally, a change in the discourse presented in textbooks is presented as an alternative, using literature as a didactic resource.

Introducción

La pobre historia había dejado de respirar: traicionada en los textos académicos, mentida en las aulas, dormida en los discursos de efemérides, la habían encarcelado en los museos y la habían sepultado, con ofrendas florales, bajo el bronce de las estatuas y el mármol de los monumentos.

Eduardo Galeano

La presente investigación tiene la finalidad de contribuir a la enseñanza de la historia durante la educación secundaria, ante las deficiencias en materia educativa que podemos encontrar en las aulas. A partir de nuestra experiencia docente en educación básica, hemos podido constatar la dificultad de comprensión, apatía y desinterés que manifiestan los estudiantes frente a la materia de historia, por lo que consideramos que la narrativa expuesta en los libros de texto y la manera tradicional de presentar la asignatura han dejado de lado la innovación pedagógica, pese a los intentos modernizadores de la educación básica, que aunados a la poca difusión que existe de la producción histórica dirigida a un público adolescente, por lo menos en nuestro país, ha contribuido a reducir el interés y la importancia que los estudiantes atribuyen a la asignatura, además de que existen diversas narrativas que no han sido aprovechadas y otras formas de enseñanza que no han sido abordadas de manera suficiente para lograr una comprensión genuina de la materia.

Asimismo, consideramos que la forma de enseñanza de las diferentes asignaturas de ciencias sociales, cursadas durante la educación secundaria, ha continuado impartándose de la misma manera desde hace más de treinta años, pese a que todo el contexto en el que se desarrollan los estudiantes se ha modificado de manera permanente, y aunque cada gobierno en turno se ha propuesto modernizar y subsanar las deficiencias de infraestructura y alcance educativo, además de incorporarse a las exigencias internacionales, no han logrado contribuir de manera sustancial en la mejora del aprendizaje ni subsanado la desigualdad, el deterioro y el lento avance que prevalece en el país en materia educativa.

Continuando con mi trabajo de investigación de tesis de licenciatura titulado: *La filosofía y la literatura entre las nuevas formas de aprendizaje*, la presente investigación se suscribe en el marco de la educación básica en México durante las últimas décadas, desde

finales del siglo XX hasta nuestros días, periodo caracterizado por su tendencia hacia la modernización, la productividad, el pragmatismo y la formación científica, para finalmente impulsar el aprendizaje por competencias, que se ha enfocado en la preparación de estudiantes capacitados para ocupar el mercado laboral.

Ante dicha situación, considero que las materias de formación humanista como la historia, han pasado a un segundo término (al menos hasta el sexenio pasado 2012-2018) lo que ha contribuido al desinterés por el estudio de las humanidades. Por lo cual, el actual proyecto es un material didáctico que pretende complementar la impartición de la materia de historia universal y de México, que actualmente se imparte durante el primer y segundo año de educación secundaria.

Sin la intención de centrar mi investigación en todas las deficiencias y dificultades que se han presentado durante la implementación de los diferentes modelos educativos en nuestro país, a partir de la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921, me enfoco en los aciertos y deficiencias que desde mi punto de vista han facilitado o entorpecido el proceso de enseñanza de la historia durante las últimas décadas, para más tarde formular una serie de propuestas didácticas relacionadas con una narrativa literaria que sea capaz de abonar a una mejora en la enseñanza de la historia.

Mi trabajo en la actual investigación consta de tres partes, pero tiene como guía el cambio de narrativa en la enseñanza de la historia. Cabe señalar que con la palabra “narrativa”, me refiero a los diferentes tipos de discursos y subgéneros literarios que engloban a dicho concepto. Apoyándome de la compilación de fragmentos literarios de distinta índole pretendo rescatar la esencia vivencial y empática que evoca la literatura, para de esa manera, apoyar a los docentes al inicio de sus clases y despertar entre los estudiantes interés por el tema a tratar y con esto humanizar la enseñanza de la historia.

Por lo anterior, resulta necesario señalar cuáles son algunas de las ventajas de ensayar un cambio en el discurso de la enseñanza de la historia, y qué ventajas existen entre la narración y la descripción de un suceso histórico, que como lo señala la doctora María García Amilburú (1997), en su artículo sobre la narrativa y la enseñanza de la filosofía, la narración da cuenta de una dimensión temporal que hace más asequible el conocimiento:

En este sentido la narración se distingue de la descripción, porque para que pueda hablarse de narración deben relatarse acciones, sucesos y no solamente hacer una

enumeración de objetos: la narración tiene, esencialmente, una dimensión temporal. La presencia de estructuras y técnicas narrativas en la Historia, Filosofía, y en la Ciencia, además de en la Literatura, subraya el poder de la forma narrativa como modo de conocimiento. Es comúnmente admitido que contar historias nos ayuda a entender el mundo (Lamarque, 1990, pp. 131-155, citado en García Amilburu, 1997). Pero también, nos ayuda a comprendernos a nosotros mismos.

Cabe señalar que, en algunos países como España y Francia, a finales del siglo XX ya se han hecho esfuerzos por implementar textos literarios como complemento de los aprendizajes en diferentes asignaturas, reconociendo la importancia del fomento a la lectura desde una temprana edad, claro que también se han presentado diferentes dificultades, como lo relata Teresa Colomer:

Así, el texto literario ostenta la capacidad de reconfigurar la actividad humana y ofrece instrumentos para comprenderla, puesto que, al verbalizarla, configura un espacio específico en el que se construyen y negocian los valores y el sistema estético de una cultura. Esta idea de fondo contribuyó a la nueva argumentación sobre la importancia de la literatura en el proceso educativo (Colomer, 2005).

A propósito del discurso descriptivo, que normalmente utilizamos durante las clases, María Acaso afirma que el discurso narrativo es capaz de crear conexiones que se enlazan con las emociones y recuerdos de toda clase, y es en ese ambiente en el que sucede el aprendizaje, muy distinto al que normalmente encontramos en la educación formal.

El proyecto se centra en cambiar el discurso académico de la historia de carácter enciclopedista e intentar abrir el panorama hacia otras formas de narrar la historia, que en ocasiones para los estudiantes resulta incomprensible, como lo señalaba el catedrático Juan Luis de la Montaña: “En este sentido, la historia se reduce a una serie de visiones repetitivas y repetidas hasta la saciedad, planas, vacías de contenido, exentas de crítica alguna” (De la Montaña Conchiña, Epistemología y Didáctica de la Historia: clave esencial en la formación didáctico-disciplinar del profesorado, 2015).

Cambiar el discurso presentado a los estudiantes no supone traicionar la veracidad de la historia, como podríamos suponer en un primer momento, si pensamos en las historias ficticias con temática histórica que más publicidad han recibido por parte de los medios de comunicación masiva. Por el contrario, puede enriquecer las perspectivas que se tienen de este tipo de relatos y fomentar la crítica, la investigación individual y el desarrollo del

pensamiento histórico con una guía adecuada (Santesteban, González, & Pagés, 2021). Confiamos en que la literatura es una herramienta capaz de vincular el contenido de los libros de texto con una visión más nutrida de los acontecimientos pasados, y puede generar una visión alterna de los sucesos contemplados oficialmente.

Por otra parte, es evidente que la enseñanza de la historia y las materias de ciencias sociales entrañan algunas dificultades particulares que debemos resolver, dado que ha cambiado la interacción actual de las personas con su entorno y se ha modificado su forma de aprender, así como su relación con los actuales medios de comunicación y su aversión hacia los libros de texto y la información escrita. Al respecto, Teresa Colomer menciona en torno al contexto español a finales del siglo XX:

Por un lado, estos factores modificaron los usos sociales de la lengua escrita; por otro, la irrupción de la comunicación audiovisual contribuyó a satisfacer la necesidad de ficción propia de los seres humanos, además de ofrecer otros canales para la formación del imaginario colectivo; al mismo tiempo, los mecanismos ideológicos para crear modelos de conducta y de cohesión social hallaron causas excelentes en los poderosos medios de comunicación; e incluso otras funciones, como la de entretener e informar que habían estado mayoritariamente a cargo de la literatura en otras épocas, fueron asumidas por los medios de comunicación de masas y por las nuevas tecnologías (Colomer, 2005).

Por tal motivo, considero necesario plantearme algunas cuestiones que intento resolver en las siguientes páginas: ¿los docentes pueden sacar provecho de la literatura para aprender historia? ¿Resulta interesante la narrativa de los libros de texto para los estudiantes? Y, finalmente, ¿por qué se privilegia una narrativa enciclopédica en un nivel básico de educación?

Resulta evidente que, en la sociedad contemporánea desde hace algunas décadas, las asignaturas de ciencias sociales no se encuentran en su mejor momento, en algunos casos existen países que incluso las consideran innecesarias para su desarrollo y han considerado eliminarlas. El caso de México no es la excepción, dado que podemos observar cómo a través de los diferentes libros de texto que se han utilizado en las escuelas públicas durante los últimos sexenios, se apuesta a la reducción de contenidos especialmente en la asignatura de Historia de México (Granados, 2021). Además, constantemente se ha optado por

implementar diferentes reformas que han dejado de lado la formación humanista, la cantidad de recursos asignados y las horas destinadas a dichas materias.

Algunos investigadores que cuentan con una gran trayectoria en el campo educativo como Fernando Savater, Joaquín Prats, Ana Zavala, María Acaso, por mencionar algunos, han abordado ampliamente la necesidad de reinventar la manera en que tradicionalmente se enseña en las aulas y lo poco que han cambiado los espacios y la forma en que se imparten las asignaturas. Al respecto, María Acaso escribe:

Mientras todo cambia, y especialmente los sectores e industrias relacionados con la gestión del conocimiento, el mundo de la educación permanece igual que hace mucho tiempo, anclado en un paradigma más cercano al siglo XIX y a la producción industrial que a las dinámicas propias del siglo XXI, líquidas, posmodernas e impredecibles, tales como las que vivimos día a día (Acaso, *Pedagogías invisibles*, el espacio del aula como discurso, 2012).

Es en este sentido que mi investigación cobra pertinencia, ya que está enfocada en aportar un cambio de narrativa en la enseñanza de la historia, a través de la creación y divulgación literaria, con el objetivo de que las exposiciones de los temas tratados en clase motiven a los estudiantes a repensar el discurso que contienen los libros de texto, además de incentivarlos a indagar por su propia cuenta los temas que les resulten interesantes. Por otro lado, se añaden una serie de didácticas relacionadas con la creación literaria y el aprendizaje colectivo, en donde la participación de los estudiantes es un eje fundamental para el aprendizaje, mediante sus investigaciones y creaciones literarias.

Considero que la enseñanza de la historia ha dejado a un lado la historia oral, y ha optado desde hace mucho tiempo por la memorización y la conmemoración de fechas que se han decretado como importantes. En cambio, el aprendizaje anecdótico y la historia oral, que alguna vez progresó como la fuente principal de conocimiento ha pasado a un segundo término; ahora privilegiamos los datos decretados y certificados y esto resulta en aprendizajes inconexos, pues no hay historia de por medio, no encontramos un punto de anclaje y de recuerdo, solo memorización de datos. En este sentido Cobo Romaní, Cristóbal Moravec y John W (Romaní, 2011), escriben en su obra titulada *Aprendizaje invisible*:

La sociedad 3.0 necesita dejar atrás el paradigma industrial y los modelos pedagógicos bancarios (véase Freire, 1968) que transmiten información y

conocimiento “preventivo” (p. ej. Ejercicios de memorización de las capitales del mundo) y debe evolucionar hacia formas de aprendizaje que hagan uso de los espacios invisibles para construir conocimiento práctico y valioso a nivel personal y social (Romaní, 2011).

Al mismo tiempo, considero que la literatura da voz a las personas, las vuelve reales y las historias cotidianas dan muestra de una realidad evidente que podemos recordar con mayor facilidad. En ese tenor, María Acaso explica: “Cuando lo que ocurre en el aula se conecta con la vida real logramos que el conocimiento pase de ser una representación a ser una experiencia, de ser algo ajeno a ser algo nuestro, y de ser algo muerto a ser algo vivo”. (Acaso, Reduvolution, hacer la revolución en la educación, 2013).

Por otro lado, uno de los aspectos que creo han impactado negativamente en la poca innovación de la enseñanza de la Historia, ha sido la escasa difusión que se tiene de ésta en los niveles básicos de educación y la producción que se queda en el ámbito académico y es distribuida entre especialistas de temas particulares, lo cual repercute en la producción de libros de texto, que muchas veces no están hechos ni avalados por historiadores y que, en consecuencia, nos ofrecen una visión política sesgada de los acontecimientos históricos (Gobierno de México, 2021), que derivan en un aprendizaje de la historia más comúnmente aceptada y decretada.

Mi hipótesis sostiene que un complemento literario, aunado a la narrativa que encontramos en los libros de texto durante la enseñanza básica, podría propiciar un mejor aprendizaje de la asignatura, y que esto puede ser posible utilizando la literatura como recurso didáctico. Además, pienso que el uso de la literatura podría ser una herramienta didáctica complementaria que incentive el aprendizaje, dado que nos ofrece una visión alterna de los acontecimientos históricos, propicia la empatía y estimula la imaginación entre los estudiantes, lo cual podría mejorar la comprensión de la asignatura.

Algunos autores especialistas en el tema educativo, en los que he basado mi proyecto y que referí previamente, proponen transformar la educación mediante distintos métodos de aprendizaje que intentan dejar de lado el modelo tradicional de la enseñanza, basado en la memorización y la reproducción de datos. Varios de ellos, enfocan su crítica en la transformación de los espacios en donde sucede el aprendizaje, y otros pugnan por rescatar la enseñanza de la historia desde los niveles básicos de la educación (Acaso, Pedagogías

invisibles, el espacio del aula como discurso, 2012). Otros, en cambio han optado por generar conocimiento fuera del aula, mediante redes de aprendizaje y colaboración, basado en el uso de herramientas digitales (Romaní, 2011). Desde nuestro punto de vista, debemos hacer uso de las distintas críticas que han surgido en distintas geografías y contextualizar las dificultades que de manera similar han perjudicado o estancado la enseñanza de la historia en nuestro país.

Considero que, para poder establecer una buena comunicación con los estudiantes, es necesario dar un giro en el discurso presentado en los libros de texto, y acercarlos a narrativas que probablemente desconozcan, ya sea por sus hábitos de estudio o por la poca familiaridad que encuentren con la literatura en su entorno familiar. Sin embargo, el proyecto entraña algunas dificultades que es necesario aclarar, ya que algunos académicos no estarían de acuerdo con enseñar la historia sin su carácter formal o científico (Prats Cuevas, 2020), y otros que ven a la literatura como un complemento excepcional que nos ofrece distintas oportunidades de interpretación de un acontecimiento histórico.

Es en este último sentido en el que mi proyecto tiene utilidad, pues si bien considero que la literatura no debe sustituir la enseñanza oficial de la historia, sí existen diferentes narrativas que nos pueden servir como complemento para hacer más entendibles los datos que se exponen generalmente en los libros de texto.

En el primer apartado, el lector se encontrará con una breve exposición del panorama educativo que ha permeado la educación en nuestro país a partir de la década de los noventa, que considero de gran importancia para poder entender el contexto que nos ocupa. Además, encontrará un recuento de cuáles han sido las políticas en materia educativa que nos han conducido durante los últimos sexenios. Asimismo, incluyo un apartado sobre la influencia que han tenido las políticas neoliberales en el panorama educativo. Lo mismo que una apreciación de sus resultados y que, desde mi perspectiva han influido de manera definitiva en la carga curricular y las horas destinadas a la formación humanista durante la educación secundaria.

Al finalizar, el lector podrá encontrar una serie de cuestiones referentes a los problemas ante los que se encuentran los docentes de educación básica con más frecuencia y que no se han podido remediar de manera definitiva en todas las escuelas, así como una breve exposición y análisis de las investigaciones que se han realizado acordes al tema, además de

que explican la pertinencia de la literatura como herramienta didáctica en las clases de historia.

Por otro lado, no podemos olvidarnos de la circunstancia en la que nos encontramos actualmente, derivada de la pandemia covid-19, que ha transformado la interacción de los docentes con sus estudiantes durante el ciclo escolar 2020-2021. Por lo que se encontrarán en el segundo capítulo con un análisis derivado de las alternativas educativas a distancia, así como sus principales deficiencias y cuál ha sido su impacto en la atención y el aprendizaje de los estudiantes. También se incluye una serie de opiniones de los estudiantes, recopiladas mediante mis prácticas docentes a distancia durante el ciclo escolar de confinamiento 2020-2021, que servirán de guía para que el profesor pueda ampliar sus dinámicas de enseñanza a distancia, frente a las circunstancias que se han presentado de manera involuntaria y ante las cuales muy probablemente tendremos que adaptar nuestros procesos y técnicas de enseñanza.

Finalmente, durante el tercer apartado añadí una serie de propuestas didácticas de carácter histórico literario, que engloban distintos conceptos que considero fundamentales para abordar de manera previa el estudio inicial de la historia en la educación secundaria.

Cabe señalar que los textos forman parte de una selección personal que he presentado durante ocasiones previas con estudiantes en diferentes contextos y mediante los cuales he obtenido resultados positivos, mismos que pueden variar dependiendo de las modificaciones al plan de estudios vigente.

No obstante, estoy consciente de la diversidad de opiniones y resistencias que se pueden presentar por parte de los estudiantes y docentes, por lo que mi investigación pretende ser una herramienta pedagógica alternativa al libro de texto que pongo a su consideración y continua mejora; exhortándolos a una reformulación, ampliación y modificación de las propuestas de acuerdo con la apreciación de los educadores.

Capítulo I

El panorama educativo durante los últimos sexenios (1988-2018)

1.1 El enfoque de las reformas educativas en el contexto global de la educación

Un destino construye la vida de un hombre, la historia está formada por la vida de todos nosotros. quiero contar la historia de manera que no se pierdan los destinos de los hombres...ni de un solo hombre.
Svetlana Aleksievich

La educación en México ha sufrido diferentes cambios a través de los siglos, y de acuerdo con las necesidades del país se han implementado diversas reformas y modificaciones a la constitución para ir sorteando las dificultades que se presentaron una vez consumada la guerra de independencia.

Recién independizado, el país enfrentó distintas adversidades en cuanto al sistema educativo, al importarse modelos de enseñanza que contemplaban las estrategias de alfabetización y la cobertura de centros educativos suficientes para abarcar el territorio nacional, además de las dificultades que suscitó la secularización de la educación y el establecimiento de un nuevo proyecto de nación. En materia educativa, se han incorporado diferentes modelos y reformas en cada periodo sexenal, que han apostado por la mejora de la calidad de vida de sus habitantes, pero que hasta ahora no han logrado subsanar todas las deficiencias que exige un país tan extenso y diverso, marcado por una profunda desigualdad económica entre sus pobladores.

Para entender en cierta medida el gran reto que representa la educación en un país como México, cabe recordar que es el décimo tercer país más extenso del mundo y su población actual rebasa los ciento veintiocho millones de habitantes en 2020, además de tener una amplia diversidad lingüística y cultural que no ha sido atendida de manera equitativa.

La presente investigación parte de la década de los noventa durante el S.XX, que es cuando se buscó implementar una educación que pretendía modernizar el sistema educativo, haciéndose énfasis en la integración del país en el mercado internacional. Esta etapa está representada por los entonces mandatarios Carlos Salinas (1988-1994) y Ernesto Zedillo (1994-2000).

Considero importante para entender el contexto que nos ocupa, hacer un breve recuento de cómo se transformó el panorama educativo a finales del siglo pasado. Fue en ese periodo que se sentaron las bases para una educación enfocada en aspiraciones modernizadoras, mediante la implementación de distintas reformas y planes de estudio que intentaron preparar a la ciudadanía para la productividad y la competitividad internacional (Arnaud, 2010).

El gobierno de Carlos Salinas es de crucial importancia para entender el contexto actual del sistema educativo, porque a partir de su mandato de 1988 a 1994 sucedieron varios acontecimientos que repercutirían en el futuro del país. Bajo el ideal de llevar a México al primer mundo se firmó el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, además nuestro país se integró a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y firmó el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, con el afán de integrar al país al sistema capitalista de manera integral.

Al finalizar el sexenio de Carlos Salinas, continuó gobernando el mismo partido, el Partido Revolucionario Institucional (PRI), que se había perpetuado en el poder durante cerca de setenta años, ahora representado por Ernesto Zedillo, de 1994 al 2000. Durante su gobierno se dio continuidad a las iniciativas planteadas por su antecesor, además se impulsó el Programa de Desarrollo Educativo que va a intentar ampliar de manera sustancial la cobertura de los servicios educativos en todo el país y apostó por la evaluación, la innovación y la actualización de la educación a través del magisterio docente (SNTE) (Alcántara, 2008).

La década de los noventa resulta importante para el ámbito educativo dado que los países en vías de desarrollo comienzan a modificar sus planes y programas de estudio, de acuerdo con las exigencias del mercado internacional. En México se firma el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica, que promovió la descentralización educativa y se va a transferir la administración de los recursos a las entidades federativas, además de que se definirán las bases para una nueva política educativa que en parte optó por enfocarse en el desarrollo de competencias (Secretaría de Educación Pública, 2021), con especial énfasis en asignaturas como español, matemáticas y ciencias. Al mismo tiempo, se modificaron los libros de texto y se repartieron de forma gratuita en los niveles básicos de educación, promoviendo así la nueva visión educativa que se impulsó hasta finalizar el siglo.

Para el año dos mil con el cambio de régimen político que se había postergado durante cerca de setenta años, se implementaron cambios en materia educativa, pero dando continuidad al Proyecto Modernizador de la Educación. Se impulsó el Programa Nacional de Educación promovido por el entonces mandatario Vicente Fox que abarcará el sexenio 2000-2006, en el que se identificaron tres importantes desafíos; que consistían en avanzar en el aumento de la cobertura educativa con equidad, promocionar una educación de calidad, supuestamente adecuada a las necesidades de los mexicanos, e impulsar el federalismo educativo, además de la gestión institucional y la participación social (Arnaud, 2010). Mediante la capacitación y actualización del profesorado y tratando de homogenizar el currículo educativo a través del uso de tecnologías de la comunicación e información, no se logró instaurar en todo el territorio nacional y tampoco se reflejó una mejora considerable en la calidad educativa.

Algunos de los programas que impulsó el nuevo gobierno fueron: el Programa Nacional de Lectura que se enfocaba en la mejora de los libros de texto y el material didáctico, Enciclomedia que pretendía fomentar el aprendizaje de las nuevas tecnologías de la información con los libros de texto, el Pronap orientado a la formación docente, la carrera magisterial y el Programa de Escuelas de Calidad que cambió la forma de administración en las escuelas basado en su autonomía.

Finalmente el programa de Evaluación, que tuvo como objetivo medir el aprovechamiento escolar de los estudiantes a través de la creación del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, que más tarde implementó la prueba ENLACE (Evaluación Nacional de Logro Académico en Centros Escolares) para conocer el aprovechamiento de los estudiantes en el país, para más adelante llevar a cabo pruebas internacionales como PISA (Programme for International Student Assessment) que arrojaría muy bajos resultados comparados con otros miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Bajo el gobierno de Felipe Calderón (2006-2012) se formula el Plan de Desarrollo y el Programa Sectorial de Educación, en aras de elevar la calidad de la educación con la intención de mejorar los logros académicos, ampliar las oportunidades educativas e impulsar el desarrollo y la utilización de tecnologías de la información y comunicación en apoyo a los

estudiantes, a través de la Alianza por la Calidad de la Educación en la que intervino el SNTE (Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación).

Algunos de los objetivos que se propuso dicha alianza estaban enfocados a la modernización de los centros escolares, la profesionalización de los maestros, el desarrollo integral de los alumnos y la evaluación para mejorar la calidad educativa, mediante programas que aún se conservan en algunos centros de trabajo, como el programa de Escuela segura, Escuelas de tiempo completo y Escuela siempre abierta (Tuirán, 2012).

Para principios del S.XXI se pactó una alianza entre el SNTE con el gobierno en turno que representaba Vicente Fox, a través de la Alianza por la Calidad de la Educación que guio el destino de la educación en el país, lo que llevó más adelante a una continua disputa de orden político que modificó los planes y programas de estudio, pero que poco abonaron a la enseñanza.

Además de las problemáticas que conlleva la administración del presupuesto destinado a la educación, la infraestructura de los centros educativos sigue siendo un tema pendiente en todos los sexenios, dado que no ha mejorado de manera equitativa en todo el país, lo cual influye en el aprovechamiento de los estudiantes, así como su nivel socioeconómico, que en parte depende del apoyo que se tenga por parte de los gobiernos locales de cada comunidad, así como del número de alumnos y la zona geográfica en la que se encuentren ubicados, pues las condiciones socioeconómicas varían en cada estado y en cada comunidad, como bien lo menciona Gilberto Guevara Niebla, titular de la Coordinación de Estrategias Institucionales de la SEP, al propósito del nuevo enfoque que deberá atender la Nueva Escuela Mexicana:

La desigualdad en resultados de aprendizaje y en la condición de las escuelas es también una desigualdad social. Las buenas calificaciones y las mejores condiciones de estudio se observan en las zonas urbanas y en alumnos que provienen de grupos sociales con mejores condiciones de vida y, por el contrario, las malas calificaciones y las peores condiciones escolares las sufren los estudiantes cuyas familias pertenecen a los grupos sociales más pobres y marginados (Guevara Niebla, 2019).

De manera que nos encontramos en las zonas urbanas con un mayor índice de desarrollo humano, escuelas con todas las condiciones para proveer de las mejores instalaciones a los estudiantes, con salones equipados con todos los servicios y aulas

adecuadas, además de tener acceso a redes de información y comunicación. En contraste las escuelas rurales que históricamente han quedado rezagadas, muy frecuentemente trabajan sin los servicios básicos, como drenaje o energía eléctrica, sin contar con las dificultades para llegar a ellas. Principalmente ubicadas en las comunidades indígenas, que representan el sector más grande de analfabetismo que aún prevalece en el país (Secretaría de cultura, 2017).

Aunado a lo anterior, en la enseñanza secundaria actualmente existe un panorama incierto en cuanto la carga de materias curriculares, dado que los diferentes centros de trabajo han optado por utilizar el programa de estudios de acuerdo con la anterior reforma educativa impulsada en el año 2013, y otros han adaptado su currículo al plan de estudios 2011. También hay quienes utilizan parte de ambos programas, en espera del nuevo proyecto educativo que se propone implementar la actual administración, al promulgar la Nueva Escuela Mexicana que entraría en vigor a partir del ciclo escolar 2021-2022 y de la cual se esperarían resultados más justos y equitativos, al respecto Guevara Niebla retoma este tema:

El secretario de Educación, Esteban Moctezuma, ha dicho repetidamente que esta administración se propone lograr, al mismo tiempo, una educación con equidad y con calidad. Las anteriores administraciones se preocupaban en mayor medida por la calidad, pero sin atender la equidad; se buscaba elevar los aprendizajes, pero sin atender la distribución social de estos (Guevara Niebla, 2019).

Como lo señale en páginas previas, pese a los intentos de modernización que durante décadas se han impulsado en el país, no se han obtenido los resultados que se pretendían alcanzar desde finales del siglo XX, y como país no hemos salido bien librados en las pruebas internacionales con las que se ha medido la calidad educativa, así como tampoco hemos podido avanzar en la comprensión lectora (Caracas Sánchez, 2019). Aunque la aplicación de pruebas estandarizadas en el sistema educativo tiene otras finalidades de corte administrativo, resulta evidente la dificultad y la resistencia que ofrecen los estudiantes ante la información que se encuentra en los libros de texto, por lo cual podemos deducir que aunque la comprensión es uno de los conocimientos que podríamos suponer básicos en la educación elemental, lo cierto es que los estudiantes muestran cada vez más resistencia al enfrentarse con la información escrita y su interacción actual se basa mayormente en información visual, a través de distintas plataformas y dispositivos. Lo anterior, no deja de ser una comunicación que no implica mayor esfuerzo de interpretación, por lo cual Guevara

Niebla explica que en México hay muchas formas de enseñanza, pero la más común se basa en el uso del libro de texto, que a la vez resulta excesivo y mecánico, a tal punto que limita la participación de los alumnos y su creatividad, sin dejar espacio al diálogo.

Así mismo, menciona que tampoco ha sido culpa de los docentes, sino del sistema educativo cuyos planes y programas de estudio restringen y reglamentan todos los aspectos de la práctica docente. Además, reconoce que, junto con dichas prácticas mecánicas de enseñanza, también existen prácticas innovadoras impulsadas por los mismos docentes: “La responsabilidad de esa rigidez es el sistema mismo cuyos planes de estudio y libros de texto son exhaustivos y reglamentan hasta el último detalle la práctica de la enseñanza. Son una especie de camisa de fuerza que se impone sobre la voluntad del profesor y del alumno. Pero la realidad de la docencia en educación básica es algo mucho más complejo.” (Guevara Niebla, 2019).

Por otro lado, el uso de la tecnología como herramienta complementaria del aprendizaje no puede subsanar todas las deficiencias educativas, ya que desde el sexenio de Vicente Fox con programas como Enciclomedia y el Programa Nacional de Lectura, quedó en evidencia que no es posible implementar programas supuestamente innovadores, sin pensar en la realidad de todo el país, pues aparte de las irregularidades financieras que resultaron de la implementación de dichos programas, se dieron cuenta de que en algunos centros de trabajo ni siquiera contaban con instalaciones eléctricas (Avilés, 2006). No obstante, no podemos dejar de lado los beneficios que nos ofrecen las tecnologías de la información y comunicación (TICS), pero debemos considerar su uso adecuado, más allá de la implementación oficial en los programas de estudio.

1.2 La presencia neoliberal en la educación

Durante el último sexenio concluido (2012-2018), en el año 2013 se implementaron las reformas impulsadas por el entonces presidente de la república Enrique Peña Nieto, que obedecieron a las demandas internacionales que por entonces progresaban en su implementación en distintos países occidentales y se enfocaron en mercantilizar la educación, con la supuesta intención de asegurar la calidad de la enseñanza básica y media superior.

Se creó el Servicio Profesional Docente para regular los procesos de ingreso y permanencia en el sistema de educación básica y se cambió la promoción a la carrera magisterial, además de que se llevó cabo una campaña mediática de desprestigio al personal

docente (Informador.MX, 2012), de la misma manera en que se había llevado a cabo en países de la Unión Europea, Javier Díez comenta: “Para ello, al igual que en el caso de las estrategias privatizadoras, el proceso comienza también con una campaña mediática de desprestigio de la calidad de lo público, culpabilizando de ello especialmente al profesorado” (Díez Gutiérrez, 2010).

En nuestro país se llevó a cabo a través de distintos medios de comunicación y alianzas con televisoras y grupos empresariales de gran alcance y antigua complicidad gubernamental como Televisa y Mexicanos Primero. Además, se produjeron distintas películas y documentales que supuestamente retratan la realidad nacional en materia educativa, con el afán de ganar el apoyo social e implementar una serie de modificaciones constitucionales para impulsar la reforma educativa sexenal, que puso especial énfasis en la figura del docente y su necesaria evaluación y capacitación.

Las acciones que se emprendieron con el argumento de mejorar la calidad educativa que, supuestamente vulneraba la estabilidad laboral y la permanencia en el servicio, llevaron a una serie de inconformidades y manifestaciones en la mayoría de las entidades federativas encabezadas por la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), que darían lugar a distintas huelgas laborales y a fuertes represiones, además del encarcelamiento de personal docente.

Por otro lado, es en el contexto europeo y estadounidense donde podemos encontrar prácticas mercantiles aplicadas al sistema educativo, que más tarde serían implementadas en nuestro continente. Ese fue el caso de Inglaterra, Estados Unidos, Italia, Francia y España, como lo señala el catedrático español Javier Díez:

Sus planes académicos se orientan cada vez más al mundo laboral, a formar eficazmente para el trabajo especializado, a introducir los idiomas que serán relevantes para el mercado, a suprimir la formación filosófica o humanística, priorizando la técnica y utilitaria, a presionar con el cumplimiento de los tiempos y de los programas, considerando la atención a la diversidad como un problema y un entorpecimiento de la eficacia instructiva (Díez Gutiérrez, 2010).

Ante dicho panorama, en México y en distintos países de América Latina durante los últimos gobiernos, se gestaron políticas educativas que presumiblemente ayudarían a los países a superar la crisis en materia educativa, aunque en el fondo se encubrieron alianzas

con grupos empresariales y organismos financieros, interesados en adaptar a la sociedad intereses mercantiles. Adriana Puiggrós comenta al respecto:

De este panorama se desprende una profunda duda acerca de la naturaleza de la crisis educacional que aqueja a nuestras sociedades. La definición de «crisis» del neoliberalismo se refiere al rendimiento de la inversión en relación a parámetros desvinculados del bienestar social y solamente comprometidos con la ganancia en términos empresariales. Los pedagogos neoliberales sostienen un modelo educativo que es un facsímil de las reglas del mercado, se basa en la competitividad absoluta entre las instituciones y los individuos. Sin embargo, fracturas verdaderamente preocupantes aquejan a la educación latinoamericana (Puiggrós, 1996).

Por otro lado, resulta evidente que cada país debe adaptar sus programas educativos de acuerdo con sus condiciones y a su cultura, por lo cual no debemos pensar que cualquier enfoque técnico está mal, siempre y cuando no sea el único objetivo de la educación, dejando de lado su formación social y humanista.

Sobre este punto J. Díez, escribe: “Es evidente que la educación debe tener conexión con el mercado de trabajo; lo cuestionable es que sólo en función de ello se establezcan sus metas y se evalúe su impacto, como si lo auténticamente crucial de la escuela fuera preparar la mano de obra de los procesos productivos. Se convierte así el proceso educativo en una labor meramente técnica” (Díez Gutiérrez, 2010, pág. 33).

Ante dichas circunstancias, en nuestro país cobró notoriedad el contrapeso del sindicato disidente; la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), con fuerte presencia en entidades históricamente rezagadas como Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Michoacán. Entre sus peticiones, demandaron la derogación de la reforma educativa, lo que influyó en las futuras elecciones y promesas de campaña del siguiente candidato presidencial, hoy presidente de la República Andrés Manuel López Obrador. Este mostró su apoyo al sindicato disidente y coincidió en la inutilidad de la reforma educativa de corte neoliberal.

Asimismo, reconoció el agravio al personal docente que se había impulsado desde el gobierno en turno, además de rechazar el limitado cupo de estudiantes que aspiraban a ingresar al nivel superior de educación que, bajo el pretexto de no cumplir con el puntaje necesario en las pruebas de ingreso, dejaban cada año a cientos de estudiantes rechazados de las distintas universidades del país.

Jurjo Torres advertía dicha discriminación desde principios de la década de los noventa, en su libro *El curriculum oculto*; expone que la jerarquización de las personas medida a través de su desempeño en funciones específicas es solo una de las formas que utiliza la sociedad capitalista para legitimar y perpetuar la opresión sobre los grupos sociales generalmente marginados, sin tomar en cuenta la desventaja de la que parten al iniciar su trayectoria escolar (Torres, 1998), lo cual puede aplicarse en nuestro país, si recordamos las condiciones a las que se enfrentan los sectores más desfavorecidos que lo constituyen.

En sintonía con esta crítica, Adriana Puiggrós escribe acerca de la educación neoliberal y algunos de los diferentes conceptos utilizados en su discurso para poder legitimar sus reformas:

La categoría calidad es usada por el discurso neoliberal como un instrumento de legitimación para la aplicación de premios y castigos en la tarea de disciplinar a la comunidad educativa para que acepte la reforma. Pruebas nacionales de evaluación están comenzando a servir para seleccionar y disminuir los alumnos que pasan de un nivel del sistema a otro y especialmente para limitar el ingreso a las universidades, para justificar la disminución de la planta docente y para sostener la caducidad de la formación de los educadores haciéndolos responsables de las consecuencias nefastas de la propia reforma (Puiggrós, 1996).

Por lo anterior, cabe señalar que aunque desde la década de los noventa se gestó un impulso por modernizar la educación y hacer homogéneo el aprendizaje en todo el territorio nacional, lo cierto es que han existido pocos avances significativos en el panorama educativo y que pese a la distribución de planes y programas de apoyo y becas para las familias de escasos recursos, no se han podido equiparar las condiciones de vida a las que se enfrentan en los estados con un alto índice de marginación social, con las zonas urbanas.

En este sentido hay que recordar que en nuestro país existe un gran número de personas en condiciones de pobreza y que representan prácticamente la mitad de la población total. Por tal razón, resulta entendible que las reformas con vistas a la modernidad no hayan podido prosperar en su implementación como se quería por parte de los gobiernos anteriores, pues aunque la equidad de condiciones económicas parece un requisito elemental para poder llevar a cabo una transformación en materia educativa, dichas condiciones no fueron consideradas a la hora de importar modelos educativos que corresponden a otros contextos

con diferentes dificultades, aunque enfocados en un mismo objetivo: la mercantilización de la educación, al respecto Jurjo Torres escribe:

Los productos de las reformas educativas que tales políticas llevan a cabo, una y otra vez, siguen sin modificar de una manera decisiva los valores que las instituciones académicas fomentan; los contenidos culturales que imponen, los métodos pedagógicos que avalan, los criterios de selección y control, los procedimientos de orientación, etc., contribuyen a seguir beneficiando a los grupos sociales más favorecidos y a perjudicar a los más desfavorecidos (Torres, 1998, pág. 90).

De manera que resultará fundamental para la administración actual y las que estén por venir, pensar en toda la diversidad de nuestro contexto nacional, si realmente están interesados en mejorar la educación en nuestro país y con ello mejorar las condiciones de vida a las que actualmente nos enfrentamos.

A su vez, el diseño de la Nueva Escuela Mexicana que impulsa el gobierno en turno, a partir del año 2018, deberá tener en consideración el resultado de los anteriores planes y programas de estudio y atender las problemáticas que dificultaron la impartición de una educación equitativa, que contemple las necesidades de los diferentes entornos sociales.

1.3 La pertinencia de la literatura en la enseñanza básica

Si bien el currículum de la enseñanza básica se ha modificado en cada sexenio, al igual que los módulos y el tiempo en que se imparten algunas asignaturas, la realidad es que poco se ha destinado a investigar el sentido del aprendizaje que necesita un país tan diverso y distinto, económica y culturalmente.

Por lo cual, considero necesario replantear el uso de la lectura sin dejar de lado la realidad y la interconectividad que forma parte de nuestra vida cotidiana, porque con frecuencia, lejos de mejorar el aprendizaje con la gran facilidad de acceso a la información, parece que los educandos no han sacado suficiente ventaja, ya que resulta evidente la falta de atención que ponen los alumnos en la realización de sus investigaciones en línea, además de la información repetida sin hacer el mínimo esfuerzo de analizar la información obtenida.

Con lo anterior, no pretendo decir que debemos volver al aprendizaje tradicional de memorización y repetición de los contenidos, por el contrario, considero que de la misma manera en que la memorización y la repetición; la descarga de información no implica un proceso de asimilación de los contenidos.

Considero que retomar el uso de textos literarios implica un esfuerzo que podría servir más allá del entendimiento de la historia y no necesariamente ceñirnos a la versión impresa tradicional de promover la lectura. Quizá sería necesario comenzar el fomento de esta actividad a partir de las nuevas plataformas digitales y de ser posible difundir en las escuelas investigaciones hechas por los estudiantes, a partir de su historia local y personal, con la idea de comenzar a promover una percepción diferente de la historia mediante un cambio en la narrativa a la que están acostumbrados en sus libros de texto y aprovechar el tiempo que dedican al uso de dispositivos.

En consecuencia, considero viable el uso pedagógico de la literatura, consciente de que también entraña ciertas dificultades. Si bien proporciona una narrativa más afable, como cualquier actividad lúdica, pierde su carácter confortable al ser algo obligatorio, lo cual nos lleva a otra interrogante: ¿Cómo podríamos apoyarnos en la literatura sin quitarle su carácter lúdico?

Algunas catedráticas e investigadoras que se han adentrado en el campo educativo y literario como la anteriormente citada Teresa Colomer, han dedicado gran parte de su trabajo de investigación a resolver dichas cuestiones, y nos dan cuenta de las dificultades que encierra un proyecto como el presente. Lo hace por medio del análisis de la implementación de la lectura en Europa, enfocándose principalmente en el contexto español y francés. Una de las primeras dificultades que nos advierte en su obra titulada *Andar entre libros*, es la implementación de la literatura como herramienta de aprendizaje sujeta a una evaluación:

La función de la enseñanza literaria en la escuela puede definirse también como la acción de enseñar qué hacer para entender un corpus de obras cada vez más amplio y complejo. Eso es lo que los alumnos deben entender que están haciendo allí y lo que debe evaluarse. No su intimidad, sus gustos su placer o su libertad de elección. Nada de eso, efectivamente, puede ser obligatorio (Colomer, 2005).

Puede resultar complicado involucrar a los estudiantes en un pasatiempo que no encaja con las formas de entretenimiento actual, ya que para los estudiantes los pasatiempos

tienen poco que ver con la lectura y naturalmente ofrecerán resistencia a una recomendación hecha por sus maestros, por lo cual debemos ser muy cuidadosos para no resultar contraproducentes en nuestro intento por acercarlos a la lectura; ellos saben que es algo aceptablemente bueno (se los han repetido hasta el cansancio), pero no necesariamente interesante o reconfortante, y si a esto le sumamos un carácter evaluativo, terminará por ser una tarea más, que les genere una aversión inmediata.

Otra de las problemáticas que menciona Colomer es la falta de seguimiento y desarrollo del gusto personal por la lectura entre los adolescentes, y vale la pena mencionar un ejemplo que ocurre en el contexto mexicano durante la Feria del Libro (FIL) en la ciudad de Guadalajara, en donde acuden un gran número de estudiantes (cada año de todo el estado de Jalisco y de más estados de la república mexicana) reuniéndose las editoriales más importantes de América Latina.

En dicho evento, resulta que los libros más vendidos son los libros de influencers (Hernández Ceja, 2019), de sagas de películas con mucho éxito entre adolescentes, o en menor medida libros clásicos como *El principito*, que se han difundido a través de las redes sociales, lo que nos habla del tipo de orientación que tienen los estudiantes como lectores autónomos, pero también refleja que no necesariamente es que no les guste leer, sino que quizá no están enterados sobre qué podría gustarles. De manera que, aparentemente lo único que los estudiantes del nivel básico de educación llegan a conocer son las grandes películas con temáticas históricas que disponen de mucha publicidad y recursos, pero no necesariamente están bien documentadas, lo cual puede generar confusión entre la distinción de un suceso histórico y una película de ficción de carácter histórico.

En este sentido, considero importante la difusión de la literatura relacionada con los temas históricos, si bien no les dará un amplio conocimiento que les ayude a identificar todo tipo de literatura, sí les ayudará a ir reconociendo una narrativa diferente y complementaria a los conocimientos que pueden encontrar en su educación formal. Al respecto, Colomer nos advierte sobre la importancia de saber mostrar a los alumnos un panorama literario diferente al que podría llegar a gustarle a los docentes, considerando que no por gustarle a éstos, inmediatamente se trasladará su gusto a los alumnos, por muy bien que lo expongan:

Hay que saber “donde están” para ayudarles a ampliar progresivamente su capacidad de fruición. No saltarán de repente de un tipo de corpus a otro. Pueden quedar deslumbrados, eso sí, ante el espectáculo del despliegue entusiasmado del docente y

de sus recursos para interpretar un texto; pero esa admiración no trasladará, sin más, la capacidad de análisis del adulto a la autonomía de disfrute del alumno (Colomer, 2005, pág. 90).

Resulta evidente por las ventas obtenidas en la FIL que, aunque parece ser un evento diseñado para el fomento de la lectura entre los estudiantes, por la gran afluencia de escuelas que llegan al evento, que en realidad la mayoría de los estudiantes no cuentan con una guía ni gusto por algún género o temática literaria, igualmente los invitados estelares a dicho evento suelen ser personajes con muchos seguidores en redes sociales, y algunos otros booktubers que recientemente han incursionado en la publicidad para eventos de esta naturaleza. Sobre de la ausencia de lectores, Colomer comenta: “La conclusión es que la escuela lo ha empujado a leer y le ha mostrado una nueva forma de acercarse a los textos que comprende una cierta jerarquía de valores del sistema literario; pero no le ha ayudado a convertirse en lector” (Colomer, 2005, pág. 68).

Sandra Judith Algarra, Virginia Cuesta, Jorge Bracamonte y Elvia Montes de Oca Navas, son algunos de los autores que se han ocupado de la problemática que encierra la implementación de la literatura como herramienta didáctica de la historia, desde el contexto latinoamericano. En el caso de Virginia Cuesta, profesora e investigadora en la Universidad de la Plata, ha abordado ampliamente la relación literatura- enseñanza e historia, y nos explica la situación desde el contexto argentino en la educación secundaria. En su tesis de licenciatura, titulada “*Prácticas literarias y narrativa en la enseñanza de la Historia,*” aborda ampliamente el tema de la narración histórica como recurso didáctico, para el entendimiento de la historia en secundaria, y menciona las distintas dificultades a las que se enfrentan los alumnos y docentes para entender el contenido del discurso histórico presentado comúnmente en las aulas.

No obstante, su trabajo está mayormente enfocado en la creación literaria por parte de los estudiantes, sobre ello menciona que durante su práctica docente no ha existido confusión en la producción de las narraciones literarias como podría suponerse al trabajar con relatos ficticios:

En estas narraciones los alumnos historizan sus saberes sobre lo cotidiano y además imprimen marcas personales sobre sus producciones que ellos mismos reconocen como ficciones. Esto, nos dice algo más acerca de lo que saben sobre la Historia

Universal, sino también, nos indica cómo ellos estructuran su mundo social actual y (sic) recontan el tiempo histórico, historizan sus saberes para comprender de algún modo el origen de fenómenos sociales y culturales actuales (Cuesta, 2008).

Sin embargo, el hecho de no distinguir entre una investigación histórica y una película o algún programa de ficción es algo frecuente entre los estudiantes de educación básica; que están expuestos a un gran número de programas televisivos, sobreinformación en internet, películas, libros de ciencia ficción y demás narrativas publicitarias con temáticas históricas, más que en cualquier otra época. De ahí la importancia de involucrar a los estudiantes en la producción histórica, ya que además de dar un giro en la narrativa que pueden encontrar en sus libros de texto, podrán conocer el proceso de investigación que implica el trabajo del historiador y forjar su criterio para distinguir entre las diferentes narrativas, además de fomentar su desarrollo intelectual, como sugiere el historiador Enrique Florescano: “El estudio de la historia debe fomentar la idea de que el conocimiento es un proceso en constante renovación, y estimular el sentido crítico y el espíritu de observación” (Florescano, 1999).

Por su parte, Judith Algarra, catedrática de la Universidad Nacional de Colombia, ha estudiado ampliamente la utilización de los textos literarios en el campo de la historia, ella reconoce que el uso de la literatura no es algo novedoso, sino que ya desde algún tiempo que la literatura clásica ha sido utilizada con fines pedagógicos. Sin embargo, no duda en ampliar las posibilidades formativas que nos ofrece la literatura, creando nexos entre el texto y la realidad, que posibilitan una mejor comprensión de los contenidos, al respecto dice: “El texto literario es como un paisaje imaginativo que se va enriqueciendo con detalles concretos que hacen más y más compleja la interpretación pero que, por lo mismo, se convierten en un acicate para el pensamiento y la curiosidad de los estudiantes” (Algarra, 2013).

Por otro lado, Elvia Montes de Oca Navas, doctora en estudios latinoamericanos y fundadora de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, nos advierte sobre las ventajas y dificultades a las que podemos enfrentarnos si decidimos utilizar la novela histórica durante las clases de historia, puesto que debemos tener claros los límites entre verdad y ficción, que en ocasiones los estudiantes podrían no distinguir con claridad (Montes de Oca-Navas, 2014). En el contexto argentino, algunos autores como Jorge Bracamonte han analizado de manera suspicaz la relación existente entre la historia, memoria, e identidad narrativa a través del análisis de distintas obras de novela histórica, analizando la función de

la narrativa de ficción y los vacíos históricos que se complementan y entrelazan mediante la interpretación histórica, apuntando más hacia un uso complementario de los diferentes discursos (Bracamonte, 2015).

Existe un amplio debate sobre utilizar o no textos literarios para enseñar historia. Para Herón Pérez Martínez, a propósito de un artículo referente a la revolución mexicana y la presencia femenina, la literatura tiene objetivos distintos al lenguaje científico: “El lenguaje científico y el literario son dos extremos opuestos entre los que caben muchas posibilidades intermedias: el lenguaje científico es monosémico y busca primariamente la claridad intelectual o lógica; el lenguaje literario es polisémico (connotativo) y no se agota en su contenido intelectual: su núcleo informativo está muy impregnado de elementos emotivos y volitivos” (Pérez Martínez, 2010).

Más adelante, Pérez Martínez define algunas de las bondades que nos ofrece el lenguaje literario, en donde relata el carácter de intensificación que encontramos en la narrativa literaria y su énfasis en la estética del discurso. Además, expone cómo el origen del relato literario surge del deseo de comunión entre lectores y escritores a través de diferentes mecanismos de expresión de lo literario, y cómo es capaz de recrear la expresión más completa de los seres humanos. Por el contrario, el discurso de los científicos o especialistas en algún área del conocimiento sólo se limitan a una actividad singular de las personas (Pérez Martínez, 2010).

Por lo anterior, pienso que es necesario replantearnos el enfoque del discurso que prevalece en las aulas, dado que hasta ahora podemos encontrar en los libros de texto un lenguaje primordialmente científico que, si bien es importante conocer y dominar como parte de la formación de los estudiantes, no tiene el alcance que podría suscitar el lenguaje literario. Entonces me pregunto: ¿por qué se privilegia una narrativa de tipo enciclopédica y científica en un nivel básico de educación? Puedo entender que el lenguaje que se expone en los libros de texto cuenta con un amplio esfuerzo de síntesis de temas históricos que se han analizado minuciosamente y que paulatinamente se han ido reduciendo (Secretaría de Educación Pública, 2020) y que resultan indispensables para el conocimiento básico de la Historia Universal o de México. No obstante, pese a los esfuerzos editoriales considero que no logran comunicarse de manera eficaz con los estudiantes de secundaria.

Por otra parte, en la mayoría de los libros de texto me encuentro con apartados de glosario con palabras poco frecuentes entre los estudiantes, así como breves cambios de narrativa mediante la reproducción de documentos, como diarios, cartas, fragmentos de novelas, pinturas, etc., lo cual ayuda ampliamente al docente a que los estudiantes puedan entender un suceso histórico más allá del discurso lineal que se relata (como sucede comúnmente en las aulas). Pero cuando no existe ese esfuerzo y disposición del profesor a vincular todos esos complementos del libro, de poco servirá la información añadida y se perpetuará la manera tradicional de impartir clases, que hasta nuestros días no ha logrado un cambio significativo en la formación de los estudiantes, como bien lo señalaba Florescano:

Aun cuando desde los inicios de nuestro sistema educativo la historia fue considerada una asignatura importante, sus contenidos, los modos de enseñarla, la formación de los profesores, los métodos que la difunden y sus resultados poco han contribuido a formar mejores ciudadanos y mexicanos. Casi no hay estudios sistemáticos que registren el desempeño pormenorizado de la enseñanza de la historia en las escuelas mexicanas (Florescano, 1999).

Considero que parte del problema en la enseñanza de la historia consiste en no ir más allá de los ejercicios y la narrativa presentada en los libros de texto, por más que expliquemos el contexto previo de los temas y los conceptos que podrían resultar desconocidos, no vamos a poder incitar al alumnado a investigar más de las temáticas dictadas por el programa oficial y la historia decretada, como tampoco será posible hacer ver a los estudiantes que existen diferentes narrativas y temáticas con las que podrían sentirse identificados, como bien lo señala el mismo autor:

Sin embargo, en la realidad, los contenidos de los libros de texto y de los programas escolares se dedican a formar en las mentes de los niños una concepción estrecha del desarrollo histórico del país, dominada por la idea de una identidad nacional uniforme. No hay congruencia entre los propósitos declarados de la enseñanza de la historia y los métodos adoptados para transmitirla, que están regidos por la memorización y las prácticas obsoletas. (Florescano, 1999)

Además, el historiador señala que no hay claridad en lo que se pretende enseñar de la historia de México ni con qué objetivo, puesto que los libros de texto no ayudan a que los estudiantes puedan pensar o explicar los sucesos históricos, además de que existen diversas

contradicciones entre los temas que se seleccionan y los métodos utilizados para explicarlos, de manera que los materiales didácticos se reducen a la utilización del libro de texto como única opción de consulta (Florescano, 1999).

Otra de las dificultades con las que se enfrenta el docente de historia, es al momento de querer transmitir a sus estudiantes todo el preámbulo necesario en temas que exigen una explicación más detallada y avanzada para el grado que enseña, debido a los conceptos empleados, al conocimiento previo que tienen los estudiantes. Al mismo tiempo, los educadores se encuentran con una limitación en el tiempo de la impartición de sus clases, lo cual dificulta más el aprendizaje y da por hecho que el estudiante avanza en la comprensión de algún tema, dando por sentado que éste debe continuar con el siguiente curso sin detenerse a considerar sus deficiencias, dando como resultado personas desvinculadas de su realidad social e histórica, con el único objetivo de obtener un certificado como requisito de su escolaridad. Al respecto Florescano menciona: “(...) que el conocimiento histórico es indispensable para preparar a los niños y los jóvenes a vivir en sociedad: proporciona un conocimiento global del desarrollo de los seres humanos y del mundo que los rodea. El conocimiento histórico es, ante todo, conocimiento del ser humano viviendo en sociedad” (Florescano, 1999).

Estamos conscientes de que quizás no todas las áreas del conocimiento tendrán la ventaja de contar con tanto material literario como la historia, no obstante, sí podrían ofrecer un acercamiento a las distintas áreas del conocimiento mediante otra narrativa. Creo que el discurso literario puede tener un gran alcance en la formación académica siempre y cuando se tenga una distinción clara de los relatos ficticios y las investigaciones históricas, pues si el docente es capaz de hacer notar dicha distinción, los estudiantes podrán asumirse como investigadores y como creadores de conocimiento histórico, además de que desarrollarán habilidades de interpretación fundamentadas en conocimientos históricos.

Finalmente, al analizar la educación secundaria cursada a finales del siglo pasado, podemos encontrarnos con las mismas deficiencias; las aulas sin modificaciones, las clases monótonas y sin aparente relación con la realidad, resúmenes del libro de texto sin una explicación de por medio, los docentes sin entusiasmo, cuidando siempre de que no hubiera mucho ruido, que permaneciéramos sentados, si acaso, un buen docente era reconocido como

tal cuando los directivos lo felicitaban por la buena disciplina que mantenía dentro del aula, lo cual, de ninguna manera se traducía en un buen aprendizaje.

No es que recuerde todas las clases, tampoco que todos los maestros fueran apáticos, simplemente no nos quedaban ganas de entender algo más sobre la materia. De manera que solo se perpetuaba una visión anticuaria de la historia y se sigue haciendo, a través de resúmenes y exposiciones mecánicas y memorizadas, que realmente no incitan a los estudiantes a descubrir por sí mismos nuevos aprendizajes, tampoco a indagar sobre su historia, ni a ser protagonistas de sus investigaciones, como bien lo señala Javier Dosil, a propósito de la crítica que hace Nietzsche en contra de los objetivistas, en su libro titulado *Sobre la utilidad y el perjuicio de la historia para la vida*:

Lo vemos constantemente en nuestras aulas, cuando los alumnos expresan su apatía por una historia que para nada los tiene en cuenta; pero qué decir cuando en los centros de investigación prima la misma idea: la historia es una, objetiva, y se sustenta en el dato histórico; el observador no debe proyectar su experiencia, salvo que ésta se entienda como conocimiento historiográfico o como la destreza de un detective para resolver un caso. Muy rara vez se asume plenamente la idea de que el pasado y la historia son construcciones, que se deben más al olvido que a la memoria, y que como tales sólo pueden entenderse en las praxis del vivir (Dosil, 2013).

En vez de suscitar el acercamiento a la investigación histórica, que al menos se ocupe de conocer su entorno y sus raíces, los estudiantes son forzados a memorizar datos y fechas conmemorativas, dejando de lado las aportaciones que podrían realizar al indagar su propia historia familiar, su comunidad y su cultura, de manera que los estudiantes puedan comenzar a asumirse como creadores de conocimiento, capaces de aportar algo nuevo a la clase y así comenzar a cambiar la narrativa que hasta ahora conocen de la historia.

De modo que, como docentes de historia, deberíamos ser capaces de enseñar que el pasado también es una construcción colectiva de relatos y memorias que se acercan a una reconstrucción de los sucesos acontecidos, y que los estudiantes pueden conocer y contribuir al conocimiento que tenemos del pasado y del presente a través de la memoria de sus antepasados. Al respecto, la socióloga María Concepción Martínez Omaña escribe sobre la historia oral y la memoria lo siguiente:

La memoria se expresa en un discurso lingüístico y cobra materialidad en un relato de vida y en una narrativa particular, y de acuerdo con los atraídos por los estudios de procesos, acontecimientos y hechos contemporáneos –en suma, por la historia del tiempo presente–, constituye una dimensión y objeto de la historia. Uno de los rasgos distintivos de la memoria es que se apoya en la experiencia vivida, es eminentemente subjetiva y, por lo mismo, dinámica, cambiante. El proceso de memoria depende de la percepción del individuo, del orden en el que se aprende y vive algo, pero también si tiene interés en recordar. (Martínez Omaña, 2015)

De tal manera que podamos prescindir de las clases tediosas y poco fructíferas, que finalmente solo nos llevan a reproducir de manera sistemática temas históricos a través de libros de texto o libros de moda que poco abonan al conocimiento de la investigación histórica. Según Florescano, uno de los requisitos que debe cumplir la historia para que logre sus objetivos culturales, sociales y educativos consiste en:

Despertar la curiosidad de los niños y los jóvenes por su pasado. Fomentar, mediante el uso de diversos métodos activos y complementarios, el estudio de los orígenes familiares y sociales, así como los de la región y la nación. Esta enseñanza es la base de su patrimonio cultural, concebido como una herencia del pasado a los seres humanos contemporáneos, que permite a cada uno encontrar su identidad. La identidad del ciudadano se basa en esta apropiación del patrimonio cultural heredado. (Florescano, 1999)

En suma, podemos ver que existen distintas dificultades que debemos sortear si queremos impartir nuestra materia de manera efectiva, y con las constantes adaptaciones que sufren los planes y programa de estudios, dependiendo del sexenio en turno, la enseñanza de la historia debe evitar ser un preámbulo generalizado del conocimiento histórico que se reproduzca de manera monótona sin causar efecto alguno entre los estudiantes.

Para finalizar, es necesario tomar en consideración la actual circunstancia de confinamiento por la que atraviesa la mayoría de los países del mundo, suscitada por la actual pandemia covid-19. Ante tales circunstancias, los estudiantes y profesores iniciarán una nueva etapa de aprendizaje televisivo a partir del ciclo escolar 2020-2021, que iniciará a partir de agosto de 2020 hasta finalizar el año, si las circunstancias son favorables para volver a las aulas de manera presencial en enero de 2021. Dichas circunstancias nos harán reevaluar los resultados obtenidos con la educación a distancia y nos llevarán a modificar los programas de estudio.

Lo que es seguro, es que probablemente nos enfrentemos ante nuevas dificultades de índole tecnológica, que probablemente complicarán la relación de aprendizaje entre educadores y educandos, y peor aún, se acentuará más la desigualdad de condiciones socioeconómicas que no se han logrado subsanar en las distintas entidades del país. Lo que me queda claro es que el lenguaje literario será de mayor importancia para fomentar el aprendizaje autónomo de los estudiantes, siempre y cuando sepamos comunicarnos de tal manera que el deseo de aprender vaya más allá del aula.

Capítulo II

El aprendizaje con la pandemia durante el ciclo escolar 2020-2021

Thomas: En la casa donde me alojo son buenas personas, muy honradas, y muy amables conmigo; pero dicen que yo salgo todos los días a la calle para trabajar, que eso será peligroso; y hablan de encerrarse ellos mismos y no dejar que nadie se acerque.

Daniel Defoe, *Diario del año de la peste*

En México y en el resto del mundo, el ciclo escolar 2020-2021 estará caracterizado por una circunstancia inusual en la educación, provocada por la actual pandemia covid-19, la cual ha tenido consecuencias catastróficas en la mayoría de los países. A mediados del año 2021, ha dejado hasta el momento más de cuatro millones de personas fallecidas en el mundo, así como un profundo deterioro en la economía de los países (Johns Hopkins University & Medicine, 2021).

Como lo anuncié en el capítulo previo, es necesario hacer un análisis de las circunstancias por las que atraviesa nuestro país, pues la pandemia provocada por el virus ha tenido grandes repercusiones en la sociedad y continúa mostrándonos una realidad desconocida, aunque no inédita. En el ámbito educativo, ha tenido diferentes repercusiones, pues muchas de las prácticas laborales dieron un giro que no se tenía contemplado y las estrategias gubernamentales no han podido subsanar las necesidades de nuestro sistema educativo, ni se han analizado las repercusiones que se tendrán al finalizar la pandemia.

Después de una gran carrera en pos de una vacuna contra el virus, a finales del año 2020 ha comenzado a llegar la vacuna en algunos países, previniéndose que el número de decesos disminuya de manera significativa durante el año 2021 y que podamos volver de manera paulatina a la normalidad. No obstante, las circunstancias de confinamiento que habrán caracterizado todo el ciclo escolar nos han dejado aprendizajes que debemos tener en cuenta si queremos mejorar la educación y no volver simplemente a la normalidad, sin haber aprendido nada de la pandemia.

En principio, se ha hecho evidente la necesidad de una reformulación en la enseñanza que se tenía en las aulas. También, durante más de un semestre se han señalado múltiples deficiencias que conlleva la educación a distancia, comenzando por la necesidad de convivencia entre los estudiantes y las dificultades que se presentaron con el traslado de la

escuela a la casa; la desigualdad de las condiciones de vida a las que se enfrentan docentes y alumnos, la deserción escolar, la violencia intrafamiliar, el hartazgo, y la falta de entusiasmo entre los estudiantes. Cabe mencionar que dichas problemáticas, no sólo se presentaron en el contexto mexicano, sino en distintos países afectados por la pandemia, arrojando resultados negativos en torno a la virtualidad (Tejedor, 2020).

Antes de la pandemia, el panorama educativo había sido objeto de múltiples críticas enfocadas en la falta de innovación, de presupuesto y una visión educativa que no tomaba en cuenta la diversidad cultural que existe en todo el territorio nacional, así como la desigualdad económica que durante siglos ha estado presente.

Ahora de forma imprevista, la educación básica ha dado un giro en una dirección que no ha resultado del todo efectiva. Cambiar por completo al esquema de educación a distancia, ya sea a través de clases virtuales o por medio de programas televisivos o de radio, parecía una solución viable al inicio de la contingencia, pero poco a poco la respuesta de los estudiantes y el seguimiento por parte del profesorado, nos han hecho ver la necesidad de la presencia en las aulas y la falta de capacitación adecuada para un esquema de aprendizaje tan diferente al que conocíamos hasta ahora.

A más de un año del inicio del confinamiento, resulta ilusoria la idea de que las clases virtuales, a través de la televisión y los diferentes medios de comunicación masiva homogenizarían el panorama educativo. Sin duda, es un esfuerzo sin precedentes que merece reconocimiento, pero al cabo de poco tiempo los resultados obtenidos se ven cada vez más endeble (Roldán, 2021).

Prueba de ello es que ante la falta de comunicación con muchos estudiantes después del primer trimestre, la Secretaría de Educación Pública en el país, ha emitido una serie de consideraciones al profesorado en donde se les indica sustituir las calificaciones reprobatorias, por términos como: información insuficiente o sin información, a causa del gran número de estudiantes que sólo fueron inscritos en las escuelas y no han vuelto a establecer comunicación con sus profesores, (Backhoff Escudero, 2021) dejando como resultado una baja aprobación del ciclo escolar 2020-2021, y la apuesta de muchos estudiantes respaldados por sus padres y madres de familia a repetir el año, ante la sensación de no haber logrado los aprendizajes necesarios para cursar el grado siguiente.

Las razones del ausentismo y la deserción escolar durante el confinamiento son diversas y son algunas de ellas las que analizaremos en este capítulo, además de las diferentes posturas que han prevalecido en torno a la discusión sobre la educación a distancia, como lo muestra el informe ejecutivo de la Comisión Nacional Para la Mejora Continua de la Educación (Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, 2020).

2.1 Desigualdad y Pandemia

A nivel global, la pandemia ha suscitado problemas que reflejan la profunda desigualdad que existe entre los distintos sectores de la sociedad. Sin importar el país, siempre hay una parte de la población menos favorecida económicamente y por lo general se ven más perjudicados en los momentos de crisis.

En el ámbito educativo, los más pobres no son la excepción, dado que la educación se ha planteado como una forma posible de mejorar las condiciones socioeconómicas de las familias más pobres; la crisis sanitaria y la escuela a distancia, vuelven a segregar a una gran parte de los estudiantes que habían encontrado en la escuela pública una posibilidad de mejora. En el caso de México, debemos recordar que la mitad de los habitantes viven en una situación de pobreza, y sobra decir que se encontrarán con más dificultades que hagan posible el aprendizaje a distancia.

Aunque la desigualdad económica implica diferencias entre una forma de vida y otra, en el ámbito educativo se traducen en hacinamiento, hogares disfuncionales, largas y poco remuneradas jornadas laborales en las que participan padres e hijos, con lo cual se le va restando importancia a la escuela. Significa también no tener una conexión fija a internet, compartir un mismo dispositivo de comunicación con hermanos, padres, madres de familia, tíos o quién esté a cargo de los educandos. La desigualdad, además se refleja en el empleo del tiempo dedicado al aprendizaje, pues para los más pobres la educación podría ser percibida como un lujo y una pérdida de tiempo.

Mientras que algunos estudiantes pueden resolver en su casa las tareas con ayuda de sus padres, con todas las condiciones que hacen propicio el aprendizaje, otros simplemente se olvidaron de estudiar, ahora trabajan. Para ellos, el confinamiento no existe y para algunos la pandemia tampoco, incluso si se enfermaron, nunca lo supieron, a menos que un deceso familiar lo haya confirmado.

Con la educación a distancia, se ha generado una brecha de aprendizaje que ha provocado además de ausentismo, una sociedad cada vez más dividida por la desigualdad, que no sólo ha afectado a nuestro país sino a la mayor parte del mundo.

En el caso de la educación, se ve reflejada en el desempeño y el aprendizaje de quienes tienen los medios para estar al corriente con sus clases y los que no. Es posible que al momento de volver a las clases presenciales nos encontremos con una matrícula reducida, pues en muchos casos los estudiantes preferirán la vida laboral a la que involuntariamente tuvieron que acceder.

Si aunado a lo anterior sumamos que el nivel de escolaridad de los padres y madres de familia suele influir en las aspiraciones educativas de sus hijos, será complicado que los estudiantes encuentren en la escuela alguna razón por la cual deban continuar con sus estudios, pues en sus circunstancias, se priorizará la idea de que lo único importante es trabajar. Al respecto, el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY) (Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 2021) en su apartado sobre movilidad social, expone:

Aun sin considerar la calidad de la educación impartida y las habilidades que los estudiantes desarrollan, el nivel educativo influye sobre su futuro laboral y sobre los ingresos que podrán alcanzar. Gracias a esta dimensión de movilidad social, podemos profundizar en el conocimiento de las causas de la desigualdad—especialmente si tomamos en cuenta que, en México, la educación de los padres determina en buena medida los logros educativos de sus hijos. Además, permite diseñar estrategias de política pública que ataquen de manera efectiva la desigualdad.

Al respecto, el periodista Mathieu Tourliere, realizó una entrevista al director ejecutivo del Centro de Estudios Espinosa Yglesias, Roberto Vélez Grajales, en la que éste afirma: “En México, casi la mitad de la desigualdad de resultados en la vida se debe a circunstancias de origen, como el lugar de nacimiento, el sexo o el color de la piel. Son situaciones que no tienen que ver con el esfuerzo de las personas” (Tourliere, 2020).

Pese a que la opinión del directivo es de conocimiento popular, considero que la crisis sanitaria podría agravar la desigualdad que señala, y no se han previsto las consecuencias que está dejando la escuela virtual, por el contrario, las autoridades educativas se han concentrado en defender y justificar la educación a distancia que se ha mantenido desde que inició la contingencia, a través del programa gubernamental “Aprende en casa II”, que utiliza

diferentes plataformas de comunicación como la radio y la televisión, además de las clases en línea.

En nuestro país, a través de las orientaciones pedagógicas impulsadas por la Secretaría de Educación Pública (SEP), se están contemplando alternativas para atenuar la brecha de aprendizaje que ha traído la pandemia, pero es necesario pensar más allá de la acreditación del ciclo escolar y replantearnos la manera en que lo hemos estado haciendo, como ya lo señala la socióloga Marion Lloyd:

Por ello, en muchos países se está discutiendo la posibilidad de dar calificaciones aprobatorias a todos los alumnos para el primer semestre de 2020, en reconocimiento de la magnitud de las desigualdades. Sin embargo, el verdadero reto está en encontrar la forma de llevar una educación de calidad a todos los hogares mientras siga la contingencia. Tales esfuerzos son necesarios y urgentes, para que las brechas digitales existentes no se traduzcan en brechas educativas de largo alcance en México y en el mundo. (Lloyd, 2020)

Por ello, deberíamos replantearnos la estrategia de educación que se está implementando por parte de la SEP, porque los alumnos que tuvieron todas las facilidades para cumplir con la escuela a distancia, en teoría estarían más preparados que los que apenas pudieron tener comunicación con sus profesores. Pero en realidad, ¿los estudiantes estarán aprendiendo a distancia?, ¿o solo están cumpliendo con actividades que no garantizan ningún aprendizaje?

Algunos autores como el sociólogo y economista Didriksson Takayanagui, apuntan a una vana reproducción del modelo educativo presencial trasladado a las pantallas, pues en vez de aprovechar la crisis, se optó por la repetición de algo que no funcionaba desde antes de la pandemia, y escribe: Las crisis siempre son espacios que permiten generar oportunidades. Pero no, se decidió reproducir el sistema escolar *tardío* de clases en aula, pero ahora en línea y en televisión (Didriksson Takayanagui, 2020).

Otra de las consecuencias que se pueden prever que deje tras de sí la pandemia, es algo similar a lo que sucede en Estados Unidos con la educación básica, en donde se le da muy poca importancia a la enseñanza elemental, como lo señala el economista Branko Milanovic:

La desigualdad de educación en Estados Unidos se menciona muy poco en los debates sobre la covid. Pero la baja calidad de la educación primaria y secundaria combinada con la gran tolerancia a la educación en casa (*homeschooling*) contribuyeron a un desprecio por la ciencia y por las medidas de protección para frenar la expansión de la pandemia. El hecho de que Estados Unidos esté muy alto en los rankings sobre creencias extravagantes (desde el rapto de la Iglesia hasta la tierra plana) no es un accidente. Demostró su desastroso carácter durante la crisis, cuando la gente se negó a creer lo que les decía la ciencia. (Milanovic, 2020)

Lo anterior, resulta preocupante en una sociedad como la nuestra, en la que, a diferencia de un país con una economía más estable o de primer mundo, que les hace posible la subsistencia sin preparación académica. En México implica un incremento en el porcentaje de pobreza y desempleo que ya tenemos, pues aparte de empobrecidos, habremos generado más personas propensas a ser incapaces de mejorar las condiciones de vida en las que nacen.

Por otro lado, la proliferación de noticias falsas y campañas políticas dedicadas a la desinformación y a infundir miedo entre la población, con el propósito de orientar la opinión pública a favor de sus intereses repercute en toda la sociedad que no acostumbra a confrontar la información, como bien lo señala la socióloga Janneth Trejo-Quintana, “Ahora más que nunca resulta necesario que los estudiantes desarrollen habilidades para la investigación en línea, como procesos de comprensión lectora centrados en la autogestión y el análisis crítico de la información que encuentran en la red, pero también en los medios de comunicación tradicionales” (Trejo- Quintana, 2020).

Por lo anterior, considero que el sistema educativo deberá atender situaciones que se han hecho evidentes con el confinamiento, quizá implementar nuevas asignaturas enfocadas en el análisis crítico que se ha presentado con la infodemia, y pensar más allá de un sistema híbrido del aprendizaje presencial y a distancia. Pienso que es un momento oportuno para cambiar la tradicional aula de clases y pensar en nuevas asignaturas que respondan a las diferentes necesidades educativas.

2.2 Los docentes frente a la pandemia

Durante el periodo de confinamiento que se inició el pasado 23 de marzo de 2020, han proliferado opiniones en torno a la labor docente y su utilidad en el campo educativo. Para muchos padres y madres de familia, la contingencia ha sido más compleja por el

incremento de actividades que deben desempeñar en sus hogares, además de tener que arreglárselas con la crisis económica que se ha producido con la pandemia.

Algunos padres y madres de familia han reconocido la importancia de la figura docente en las aulas, al momento de tener que guiar a sus hijos en los trabajos escolares. No obstante, también ha recaído parte de la responsabilidad sobre el personal docente y las instituciones, pues existen miembros de la sociedad que pugnan por la apertura de las escuelas y argumentan la necesidad de reactivar la economía y los efectos negativos que están sufriendo los estudiantes durante el confinamiento. Sin embargo, dicha situación no es nueva, como lo señalaba Jurjo Torres durante la década de los noventa:

Las quejas sobre lo mal que funcionan las instituciones escolares están a la orden del día incluso los enfrentamientos entre las familias y el colectivo docente acostumbran ya a verse reflejados en los medios de comunicación. Las familias, día a día, exigen mayor participación en los colegios e institutos, culpando, con excesiva prontitud y superficialidad, al profesorado de todos los fracasos y deficiencias que observan en el rendimiento y educación de sus hijas e hijos (Torres, 1998).

Al inicio de la contingencia, existía entre los docentes cierta desconfianza en que su labor fuera relegada. Con la implementación del programa televisivo “Aprende en casa” transmitido por la televisión abierta, se pretendió llegar a un mayor número de estudiantes de educación básica que no contaban con acceso a internet, de manera que el personal docente solo figuraba como un vigilante del trabajo realizado por los estudiantes.

No obstante, al culminar el primer trimestre del ciclo escolar 2020-2021, los resultados no han sido los esperados por el gobierno federal, pues el alto índice de ausentismo y la falta de evidencias en el aprendizaje han puesto en duda la estrategia gubernamental de educación a distancia y han hecho evidente la necesidad de la figura docente, además de la importancia que tiene la convivencia entre estudiantes en su desarrollo intelectual.

Para algunas investigadoras, como Ana Razo la programación de *Aprende en casa*, en el nivel medio superior no tiene sentido, pues las clases están desconectadas entre sí, desvinculadas de la realidad y de los intereses de la juventud. Además, señala que las clases a distancia se han enfocado en difundir información y en entretener a los estudiantes, más allá de fomentar la curiosidad y el interés, que debería ser el corazón del proceso educativo (Razo, 2021).

Por otra parte, es frecuente leer y escuchar en redes sociales y noticieros, los continuos reclamos a las autoridades educativas por la necesidad de abrir las escuelas. Por su parte, la Organización Mundial de la Salud, también ha emitido una serie de consideraciones que deben tomarse en cuenta al decidir sobre la apertura y cierre de las escuelas. Además, de una serie de beneficios que se obtendrían con la apertura, no sin antes advertir sobre las condiciones que se deberán cumplir previamente (Organización Mundial de la Salud, 2021). Algunos de los riesgos que advierten, están enfocados en la prevención de la deserción escolar y el cuidado social y psicológico de los estudiantes. Con lo anterior, no quiero decir que esté de acuerdo con la apertura de las aulas, pues actualmente se cree que siguen representando un factor determinante para el control de la epidemia.

Otro de los reclamos hacia las autoridades educativas, surge de que el confinamiento ha significado que los padres y madres de familia se convirtieran en maestros en sus propias casas, además de vigilar el desempeño académico de sus hijos, lo cual se complica aún más si el nivel de escolaridad de los padres es limitado, o si deben cumplir una larga jornada laboral. A propósito, la psicóloga Gabriela de la Cruz Flores habla de las dificultades que se han tenido que sortear en los hogares, al seguir el programa implementado por el gobierno federal “Aprende en casa”, y escribe: “Asume que todos los hogares poseen condiciones para el estudio; por ejemplo, contar con un lugar para realizar las tareas y concentrarse en ellas, lo cual es más complejo en barrios marginales y asentamientos informales, donde es frecuente el hacinamiento” (De la Cruz Flores, 2020, pág. 42).

Aunado a lo anterior, los docentes de la secundaria Ignacio Manuel Altamirano, Paulina Pineda y Abel Reyes, con los que pude dialogar se quejaron de la continua invasión a su privacidad. Y aunque podría pensarse que se encontraban más relajados con las clases virtuales, manifestaron que pese a tener que afrontar como cualquier trabajador una jornada laboral, ahora se les exigía estar en continua comunicación con los estudiantes, más allá de su horario laboral y haciendo públicos sus números de contacto.

Por otra parte, el personal directivo en los centros de trabajo, incitan al personal docente a comunicarse con los estudiantes que no se han reportado durante el ciclo escolar, para que elaboren una estrategia de evaluación adaptada a las condiciones de sus estudiantes, sin tomar en cuenta el gran número de estudiantes que un docente de educación secundaria puede atender.

Pero más allá del trabajo que representa una planeación personalizada, enfocada en la situación particular de cada estudiante con dificultades de comunicación, tampoco se toma en consideración que algunos estudiantes y sus tutores simplemente han decidido abandonar, al menos temporalmente el ciclo escolar.

Por si fuera poco, la Secretaría de Educación Pública ha dado por sentado que todos los docentes cuentan con los medios necesarios para poder llevar a cabo las clases virtuales, ignorando la gran diferencia salarial que existe entre los docentes y las condiciones de vida en las que cada profesor se encuentra.

Y más allá de los problemas que conlleva la educación a distancia, pensada para hogares con todas las facilidades, con espacios de trabajo propicios y con los recursos y las condiciones necesarias para lograr un ambiente de aprendizaje, existe también la falta de capacitación digital, tanto para docentes como para estudiantes.

Por otro lado, gran parte del personal docente se ha encontrado muy limitado en cuanto a capacitación en la utilización de las diferentes plataformas virtuales, y quienes las dominan, también se han encontrado con dificultades para comprobar la efectividad del aprendizaje entre sus estudiantes.

Sin embargo, no debemos de perder de vista que la educación a distancia surge de manera imprevista y que se han hecho todos los esfuerzos por parte de los docentes para cumplir con la educación a distancia.

De manera que resulta evidente que una cosa es dominar los medios tecnológicos que nos permitan comunicarnos con los estudiantes y algo muy diferente es ser especialistas en didáctica digital, como bien lo señala Díaz Barriga, a propósito de los programas educativos elaborados por especialistas. El mismo autor menciona que no basta con pensar que por tener acceso a la tecnología y al manejo de herramientas digitales, los docentes podrían de un momento a otro elaborar clases virtuales, dado que los especialistas cuentan con todo un equipo de producción en la asignatura, además de didáctica y diseño especializado (Díaz-Barriga, 2020, pág. 28).

También, resulta evidente la dificultad que representa para los estudiantes el aprendizaje en casa, pues en gran medida el contacto presencial con sus compañeros y el intercambio de ideas entre ellos propiciaba un ambiente de aprendizaje que les hacía más

llevadera la jornada escolar. Como lo señalan H. Fardoun, C. González, C. A. Collazos y M. Yousef, en su investigación sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje:

Es un asunto que concierne además a la esfera de las políticas educativas, donde deben impulsar una verdadera transformación docente garantizando la calidad de las enseñanzas que se impartirán. Por otra parte, la actividad educativa en la modalidad virtual requiere un cambio organizativo y de gestión, que debe ser asumida por las instituciones educativas y gubernamentales. No se debe olvidar también que una de las claves de la transformación digital radica en la formación del profesorado en competencias digitales y didácticas en las modalidades de educación a distancia en línea. Estas competencias también son necesarias en el alumnado, quien debe asumir un mayor grado de autonomía en sus aprendizajes. (Fardoun, 2020)

En suma, podríamos decir que durante el periodo de contingencia se ha hecho evidente la importancia de los docentes y la necesidad de la presencia en las aulas, tanto por las dificultades surgidas en los hogares, como por la salud emocional y el desarrollo intelectual de los estudiantes. No obstante, no debemos olvidar que parte de las críticas hacia la educación, previas a la pandemia, era precisamente la tradicional aula de clases y las extensas jornadas escolares además de la sobrecarga laboral que tenían algunos docentes.

2.3 Dificultades en la evaluación

Uno de los aspectos que han sido objeto de debate en la educación básica y que con la pandemia y las clases virtuales ha generado desconcierto entre los docentes es la evaluación, dadas las diferentes condiciones socioeconómicas a las que se enfrentan los estudiantes y los profesores. La evaluación durante el periodo de confinamiento se ha visto limitada por la brecha de desigualdades que caracterizan a las diferentes naciones azotadas por la pandemia. Por ese motivo, resulta injusto reprobar a los alumnos que no tienen la posibilidad de tomar las clases virtuales y evaluarlos por igual, como si todos se encontraran bajo las mismas circunstancias.

Aunque los problemas de evaluación y certificación del conocimiento existen en distintos países, debemos considerar que en México apenas poco más del cincuenta por ciento de la población cuenta con posibilidades de acceder a las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs), como lo muestran las estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2019).

Algunos de los alumnos que no cuentan con internet en casa, deben gastar en abonar saldo a su celular cada vez que deben entrar a una clase virtual, lo cual no solo deteriora más la economía familiar, sino que fomenta la deserción escolar. A diferencia de las universidades con un mayor presupuesto a nivel federal, en la educación básica no existen muchos apoyos en favor de la economía familiar, que faciliten el acceso a las Tecnologías de Información y Comunicación en los hogares.

También, es importante recordar la diferencia que existe entre en la educación básica y la educación media superior y superior. El estrato social en la que se encuentran los estudiantes de educación básica muestra una realidad muy diferente a la de aquellos estudiantes que han logrado acceder al nivel medio superior y superior de educación.

Por otro lado, los docentes se encuentran en conflicto, porque deben aprobar con mejor calificación a quienes han cumplido con su asistencia virtual y con los trabajos asignados, pero no pueden reprobar a quienes no cuentan con los medios necesarios para realizar sus actividades, y por lo tanto no han cumplido con asistencias ni actividades.

De forma que, durante el primer trimestre por indicaciones de la Secretaría de Educación no se pusieron calificaciones reprobatorias, confiando en que puedan establecer comunicación para el siguiente trimestre de evaluación, y que al término del ciclo puedan volver a las aulas para ponerse al corriente con los aprendizajes esperados (Dirección General de Acreditación y Revalidación, 2020). Es evidente que la escuela pública, ahora virtual, está de cualquier manera privilegiando a los que tienen las condiciones para aprender, si es que están aprendiendo algo, pues la evaluación siempre ha sido un tema que ha suscitado discusiones en torno a su veracidad.

Este planteamiento, me hace preguntarme ¿es necesario validar un año en el que no podemos estar seguros de que los estudiantes hayan aprendido lo suficiente? o ¿debemos reformular el calendario escolar? O en todo caso, ¿debemos cambiar la forma de evaluar lo aprendido durante el confinamiento? Quizá hayan aprendido más que nunca.

Según el último comunicado del entonces secretario de Educación, Esteban Moctezuma Barragán (enero de 2021) el 94 % de los docentes evaluaron de manera positiva el programa de educación a distancia, “Aprende en casa II”, y el 80% de los alumnos atienden las clases virtuales; comenta además que la mayoría de los docentes considera que la estrategia garantizó el avance de los aprendizajes (Moctezuma Barragán, 2021). Aunque el

secretario alude a la necesidad de formular una nueva pedagogía mexicana, conformada con los aprendizajes que nos ha dejado la pandemia, resulta inquietante que, en vez de asumir una postura crítica ante la realidad de la educación marcada por la desigualdad que nos ha mostrado la pandemia, la postura oficial prefiera hacer como si no existiera ningún problema con su proyecto de educación a distancia y de esa manera parece sugerir que en lo sucesivo no pretenden modificar nada.

Lo cierto es que, si no existe un ejercicio crítico derivado de la pandemia, que haga surgir un cambio de estrategia en la enseñanza, que modifique el currículo que debe cubrir la educación básica, estaremos perpetuando una escuela obsoleta y cada vez con menos esperanza de mejora. Además, al certificar un grado de estudio de manera aprobatoria, el aprendizaje que habrán obtenido los estudiantes durante el presente ciclo escolar (2020-2021) perpetuará la brecha de desigualdad que, durante mucho tiempo, la escuela pública había intentado subsanar.

2.4 La voz de los estudiantes

Hasta ahora, las críticas y reflexiones en torno a la pandemia y a la educación se han volcado a las instituciones, a los planes y programas de estudio, al profesorado y a la participación del Estado en el ámbito educativo y la escuela virtual, pero en cierta medida hemos dejado de lado el sentir de los estudiantes y no hemos tomado en cuenta su opinión sobre el confinamiento y el aprendizaje virtual, como si ellos no tuvieran nada que ver con la educación y con la crisis, pese a ser los actores fundamentales en la educación, su opinión acerca de las clases virtuales y su sentir ante el confinamiento, no parece figurar en el proyecto educativo.

Por tal razón, anexo una serie de testimonios recuperados de estudiantes de primer y segundo año de secundaria, realizados en la escuela pública federal “José Vasconcelos” ubicada al norte de la ciudad de Morelia, en el turno vespertino, con el objetivo de visibilizar su sentir y tomar en cuenta su experiencia durante el confinamiento y así poder comenzar a pensar cuál es la ruta que debemos seguir si queremos mejorar la educación.

Les pregunté su opinión sobre el confinamiento y las clases virtuales, cómo se sentían durante la pandemia, cuáles dificultades habían tenido en las clases virtuales, qué extrañaban

de la escuela y qué les gustaba de la escuela en casa. Transcribí algunas de sus opiniones, que nos dan muestra de otra perspectiva en torno a la educación a distancia.

Los problemas que he tenido con la pandemia son que los maestros nos mandan tarea y no nos explican las cosas. No conozco a mis compañeros y no podemos convivir en persona. Extraño a mis compañeros y maestros, que los maestros me expliquen mis clases y que pueda convivir con mis compañeros. Mi vida ha cambiado porque me siento triste de no conocer la secundaria y mis nuevos compañeros.

Kevin 1°

A veces se me dificulta con el internet y pues me tenía que retirar porque no me entendían los profesores y pues a veces me sentía mal por no entrar y no tener asistencia. A veces mis compañeros no entregan los trabajos necesarios para aprobar y me los piden. Extraño a ir a la escuela y a mis amigos, extraño todo, la verdad.

Alberto 2°

En el caso de Kevin, que cursa el primer año de secundaria y Alberto el segundo grado, podemos notar cierta apatía que ha surgido con las clases a distancia, el anhelo por la convivencia entre compañeros y la falta de comunicación entre docentes y alumnos. Aunque las preguntas se realizaron cuando cursaban el primer trimestre al inicio del ciclo escolar, las circunstancias no han mejorado al cursar el segundo trimestre, pues el ausentismo y la apatía que se refleja con el paso de los meses ha incrementado en esta escuela.

En el primer trimestre me sentí más o menos, porque se me complicó, porque eran muchas materias de muchos maestros, pero en algunas materias me divierto y algunos maestros me caen muy bien y he aprendido muchas cosas. En la pandemia siento que mis papás me vigilan mucho, extraño la convivencia en la escuela.

Karla 2°

Una de mis dificultades es que no tengo internet en casa y algunas veces no entiendo los trabajos, respecto a mis compañeros, a veces no podemos conectarnos en clase, ya sea porque el sistema sea lento o simplemente todavía no sabemos. Extraño ir a clase pues de alguna manera mis maestros me explicaban el tema y tengo mi confianza de preguntar lo que no entiendo. Ahora me encuentro en casa con mi familia y manejo mis tiempos. Ha cambiado mi vida en casi todo, ya que no salgo de casa y no puedo pasear o visitar a mis familiares.

Cristofer 1°

Con la pandemia me he sentido mal, al principio si no sabía nada de clases ni nada de classroom. Y las dificultades que yo tuve es que se me complicaba para entrar a clases. Yo extraño de la escuela platicar con mis compañeros y en eso si ha cambiado mi vida, pues con la pandemia ya no salimos como antes.

Eduardo 2°

Durante las clases virtuales no he tenido ninguna dificultad en entender los ejercicios, los problemas y las actividades. Pero hay muchos compañeros, personas o alumnos que no entienden fácilmente se les dificulta comprender las cosas y necesitan mucha más ayuda en sus tareas o trabajos y hay muchas personas que no disponen de acceso a internet. Las dificultades que he tenido con mis compañeros es que no socializamos en persona, al menos yo no he tenido una comunicación con mis compañeros casi yo no converso con ellos, pero hay personas que si socializan.

Noelia 1°

Pues a veces si está difícil porque se me va el internet o porque llegan demasiadas tareas y pues se dificulta. Como mis papás dicen que estoy todo el día en la casa pues tengo que ayudar, a veces ni me alcanza el día para mí. La neta al principio me sentía a gusto, pero ahora como que ya quiero regresar, aparte era más fácil preguntar al maestro y que te respondiera en ese instante y pues ahora no tiene tanto tiempo. Yo siento que no se aprende igual, yo siento que estoy aprendiendo menos en esta cuarentena y no me gusta estar encerrado todo el día aquí en la casa sin poder salir. No me gusta el cubre bocas, lo siento muy incómodo. Ahora me aburro mucho y pienso que estoy engordando, aparte casi ya no duermo.

David 1°

Yo no tengo internet y tengo que poner recargas y me duran muy pocos días. Algunos de mis compañeros no tienen celular y no se pueden conectar. Extraño mucho la convivencia con mis compañeros, el receso y que los maestros me den clases. No me han gustado las clases virtuales, prefiero ir a la escuela, me estreso mucho y hay algunas tareas que no les entiendo y me siento preocupado con tanta tarea.

Aldo 1°

Las dificultades que he tenido, pues a veces se va el internet y no puedo entregar tareas o entrar a clases. También me ha pasado de que se me olvidan las fechas de tareas. Mis compañeros me han contado que no tienen ganas de trabajar, yo extraño todo de la escuela, los maestros, compañeros, el salón, mi taller, el receso y sobre todo trabajar en aula. Lo que me ha gustado de las clases en línea es que puedo estar más tiempo con mi familia, sobrinos, hermana, mamá y papá. La pandemia ha cambiado mucho mi vida, emocionalmente, habitualmente. Claro que a veces tengo problemas que no tenía cuando iba a la secundaria y espero que todo el mundo tome todas las medidas necesarias para poder regresar a la escuela y a la normalidad y así todos seríamos felices otra vez.

Nataly 2°

Con base en las respuestas de los estudiantes, me doy cuenta de que los problemas a los que se enfrentan tienen que ver inicialmente con problemas de conexión y comunicación en las plataformas digitales, también con la falta de socialización, y con el cambio de rutina al que se han tenido que adaptar durante la contingencia, algunos de ellos también manifiestan un estado anímico desfavorable. Además, habrá que tomar en cuenta que gran parte de la población se habrá enfrentado a pérdidas familiares que sin duda repercutirán económica y anímicamente a los estudiantes, situación que también afectará a los docentes y a todos los trabajadores de la educación.

Aunque los estudiantes entrevistados constituyen solo una pequeña muestra del número total de los estudiantes en secundaria, me parece que representan un sentir común entre los adolescentes que han tenido que sobrellevar las clases a distancia.

Por lo anterior, considero que el actual modelo educativo deberá contemplar entre sus planes y programas de estudio la atención psicológica de los estudiantes, así como el apoyo económico y alimenticio de los alumnos en condiciones más desfavorables. Por otra parte, como docentes tendremos que replantearnos nuestra forma de enseñar y de evaluar a los estudiantes, considerar la situación de cada uno y tratar de hacer una valoración real de los aprendizajes esperados.

2.5 Un panorama incierto

Ante las circunstancias que nos rodean con la actual pandemia, también existe una postura menos alentadora del escenario que nos espera en el ámbito educativo y social, pues no todos prevén un año alentador en el 2021. Algunos académicos e investigadores señalan que además del atraso escolar y económico que deja la pandemia, habrá entre los estudiantes dificultades en el aprendizaje que traería la virtualidad y que ahora se agrava con la crisis sanitaria. Ante dicho panorama, señalaré algunas de las posturas que me parece necesario analizar.

Una visión más pesimista, pero hasta cierto punto neutral, la presenta Javier Sampedro (2020), científico y periodista español, que nos habla de un escenario desalentador al que nos enfrentamos:

La gente se olvidará del coronavirus, los daños económicos acabarán asumidos por las clases bajas y medias, la ciencia volverá a no importarle a nadie y la desigualdad intolerable seguirá medrando en unos sistemas económicos que ya estaban al límite de la maldad psicopática.

Dicha postura resulta muy vigente, pues lejos de querer aprovechar la coyuntura que nos ofrece la pandemia para repensarnos como sociedad, lo cierto es que, durante las últimas crisis sanitarias, la sociedad no cambió mucho, ni tomó un rumbo distinto para enfrentar las epidemias, como lo señala Sampedro (2020):

El empleo se está perdiendo a chorros, es cierto, pero ¿ustedes creen que vamos a extraer alguna lección de eso cuando el virus se estabilice? El empleo ya se perdió a chorros en la crisis financiera de 2008, y la vida de la gente no mejoró mucho cuando los parámetros macroeconómicos se recuperaron. Trabajo basura, contratos por horas, pérdida general de poder adquisitivo, penalidad y miseria.

La pandemia parece en principio sólo un problema común, y no necesariamente el más grave para todas las naciones, ante el cual tratamos de imaginarnos los escenarios posibles y pensar que ya conocemos lo que ha pasado antes y qué es lo que vendrá; exigimos respuestas a las autoridades, estamos a expensas de lo que nos dicen que debemos temer y nos olvidamos de los males a los que ya estamos acostumbrados. Queremos que sea sólo un mal día que podremos olvidar, pero como en muchos acontecimientos que han golpeado a la humanidad, no sabremos lo que sucederá hasta que haya pasado cierto tiempo y podamos tomar distancia para entender las consecuencias.

Durante los primeros meses de confinamiento, en una entrevista publicada por el periódico colombiano *El tiempo*, el periodista Hugo Alconda preguntó a Fernando Savater, si veía algún panorama alentador derivado de la crisis sanitaria. La respuesta de Savater fue reproducida por Alconda (2020):

Pues no, en absoluto. No creo que vayamos a salir más fuertes ni más buenos. No. Vamos a salir más pobres, porque esto será un golpe muy grande para todos los países, y causará problemas económicos y laborales enormes, y además tenemos los muertos. Muchos cargan con eso. De modo que no creo que tengamos una solución positiva. Lo único es que comprenderemos la importancia de la investigación científica.

Mientras avanza la crisis, se hace evidente que pese a tener una vacuna con reciente aplicación en diferentes países, todavía estamos lejos de superar la pandemia, pues el hartazgo que ha representado para muchas personas el confinamiento ha acelerado la cantidad de contagios en la mayoría de las ciudades con más habitantes. Este punto, nos hace pensar en las palabras de Savater, pues cada vez se hacen evidentes los problemas económicos y laborales que ha dejado a su paso la pandemia.

En el caso de los efectos que ha tenido el confinamiento entre los estudiantes, también se ha hecho evidente que la solución emergente de la escuela a distancia probablemente tenga efectos más nocivos de los que habíamos pensado en un inicio, pues cada vez nos enteramos de las consecuencias psicológicas derivadas de la falta de interacción entre los estudiantes, como la ansiedad, depresión, falta de concentración y memoria.

Aunado a las dificultades que se han manifestado entre los estudiantes, el uso de las herramientas digitales que brindan las plataformas escolares podría ser ventajoso, pero lo cierto es que existe un dominio básico de sus funciones, por parte de estudiantes y de los profesores y no logran equiparar las ventajas que se tenían en las aulas, pues en ellas, no sólo es el profesor el que se encarga de resolver todas las dudas, sino el resto de los alumnos que, por diversas razones, ya sea de inmediatez o confianza, prefieren preguntar a algún amigo o compañero cercano.

Recientemente también se ha señalado el empobrecimiento del desarrollo de la inteligencia con la excesiva exposición a las pantallas, como lo ha señalado el neurocientífico Michel Desmurget, autor del libro *La fábrica de cretinos digitales*. En un artículo de la BBC referente a esta obra, en el que señala una serie de afecciones que debemos tomar en consideración por el uso excesivo de los dispositivos digitales, Irene Hernández Velasco (2020) señala lo siguiente:

Las causas también están claramente identificadas: disminución en la calidad y cantidad de interacciones intrafamiliares, que son fundamentales para el desarrollo del lenguaje y el desarrollo emocional; disminución del tiempo dedicado a otras actividades más enriquecedoras (tareas, música, arte, lectura, etc.); interrupción del sueño, que se acorta cuantitativamente y se degrada cualitativamente; sobrestimulación de la atención, lo que provoca trastornos de concentración, aprendizaje e impulsividad; subestimulación intelectual, que impide que el cerebro despliegue todo su potencial; y un estilo de vida sedentario excesivo que, además del desarrollo corporal, influye en la maduración cerebral.

En torno a las actividades que los adolescentes practican en las escuelas, fuera de sus casas y en convivencia con otros estudiantes, afirma que: “Las actividades relacionadas con la escuela, el trabajo intelectual, la lectura, la música, el arte, los deportes, etc. tienen un poder estructurador y nutritivo del cerebro mucho mayor que las pantallas recreativas” (Hernández Velasco, 2020).

En concordancia, podemos pensar en las continuas frustraciones que se escuchan entre el personal docente: los niños no entienden las explicaciones, no leen o no entienden las indicaciones de las actividades que deben realizar y frecuentemente deben reiterarse, lo que se complica más con el aprendizaje a distancia, pues el tiempo de las clases en secundaria apenas es de cincuenta minutos por clase. En ese lapso, el profesor debe intentar despejar cualquier duda que se presente y a la vez, calificar e impartir su tema.

Acorde con la opinión de Savater, Desmurget tampoco prevé un panorama muy esperanzador, pues augura un continuo incremento de las desigualdades sociales y una progresiva división social en la que solo algunos contarán con todas las comodidades y posibilidades de pensar y seguir aprendiendo, mientras que otros estarán limitados a una formación precaria, que progresivamente los orille a un desempeño servil en la sociedad, incapaces de pensar y actuar como personas ilustradas (Hernández Velasco, 2020).

Lo anterior, me hace recordar al homo videns que precedía hace tiempo Giovanni Sartori, quien apuntaba a una realidad que ahora se hace presente, en donde la sobreinformación disponible también genera ignorancia: “Afirmo de nuevo que las posibilidades de Internet son infinitas, para bien y para mal. Son y serán positivas cuando el usuario utilice el instrumento para adquirir conocimientos, es decir, cuando se mueva por genuinos intereses intelectuales, por el deseo de saber y de entender. Pero la mayoría de los usuarios de Internet no es, y preveo no será, de esta clase” (Sartori, 1998).

Por lo anterior, podemos considerar que con el confinamiento se están perdiendo capacidades que fomentaba la escuela presencial. No obstante, no deja de ser una suposición el pensar que todos los estudiantes se encuentran en esas condiciones, lo cierto es que solo refleja la realidad de un sector reducido y privilegiado de la población mexicana. Para el resto de los estudiantes que no cuentan con dispositivos digitales, o están obligados a compartir,

probablemente estén aprendiendo más en las calles y estén desarrollando nuevas habilidades sociales.

Por otro lado, la exposición de las posturas más desalentadoras que auguran un panorama desalentador al finalizar la pandemia no constituye más que un escenario posible. Sin duda, con el paulatino retorno a la nueva normalidad estaremos en condiciones de evaluar las repercusiones del confinamiento, y nos dará la posibilidad de hacer las adecuaciones que resulten pertinentes en el ámbito educativo.

2.6 La educación urbana y rural ante la contingencia

Una de las principales dificultades que se han presentado con la pandemia, como lo señalé previamente, es la escasa conectividad que prevalece en las zonas rurales, dado que las principales empresas que brindan servicios de internet permanecen concentradas en las ciudades. No obstante, fuera de los entornos rurales y sus habitantes, a quienes comúnmente se les asocia con un atraso con respecto a las ciudades, me parece que no es del todo acertado, dado que también en las zonas urbanas existe una gran desigualdad que en muchas ocasiones deriva en un atraso más acentuado. Por su parte, las personas que habitan en las zonas rurales tienen otro tipo de aprendizajes, que bien podrían señalarnos un camino distinto de enseñanza y aprendizaje ante las circunstancias actuales.

En las ciudades, si observamos al turno vespertino en la mayoría de las escuelas de educación básica, podemos comprobar la profunda desigualdad económica que presentan los estudiantes, con respecto a los del turno matutino. En la mayoría de las escuelas de educación básica en el Estado, los turnos matutinos tienen una mayor demanda y suelen ser los hijos de profesionistas los que reclaman dicho turno. Por el contrario, los estudiantes del turno vespertino suelen tener padres en su mayoría obreros o comerciantes, o con trabajos temporales, que en ocasiones requieren de la ayuda de sus hijos, lo cual repercute en su desempeño académico.

Además, la economía familiar es una de las razones asociadas a la deserción escolar, ya que muchos estudiantes con la pandemia se han tenido que incorporar al mercado laboral. Algunos, no encuentran sentido a las clases virtuales, otros dicen no estar aprendiendo nada y prefieren emplear su tiempo ayudando a la subsistencia de su familia. Y, pese a que supuestamente no deberían estar abiertas muchas actividades económicas, la realidad es que

existe toda una clase trabajadora que ha priorizado, con justa razón, el sustento de su familia. La escuela para ellos siempre ha sido algo de importancia secundaria, y la pandemia solo ha confirmado para algunos que no es necesario estudiar. Aunque también sucede en las ciudades, la deserción escolar se hace más evidente en el entorno rural, pues existe menor oferta académica en los municipios que no son capitales de los estados de la República, y comúnmente solo se alcanza a cubrir la educación básica.

Por otra parte, la educación en el entorno rural no debe entenderse como una dificultad más sumada al confinamiento, pues en algunos casos existe un mayor control de los contagios en poblaciones pequeñas y una forma de colaboración entre pobladores que nos enseñan otro tipo de aprendizajes que, bajo una lógica de colaboración y apoyo comunal, nos dan muestra de una mejor organización y civilidad que en las ciudades. Como muestra de ello, el municipio de Cherán en Michoacán ha logrado realizar proyectos de gran alcance en beneficio de su comunidad y en defensa del medio ambiente (como su captador de agua pluvial) y la sobre explotación de sus recursos naturales, todo al margen de la influencia del Estado, autogobernándose a través de usos y costumbres.

Aunque esta población también se ha visto afectada por la pandemia, su organización social ha limitado la expansión del virus en su comunidad- por lo menos en la primera ola de la pandemia- aplicando distintos controles sanitarios en su municipio, y recurriendo a la medicina tradicional como refuerzo en el tratamiento de casos positivos de coronavirus, registrando así un número bajo en defunciones a principios del 2021, de acuerdo con el monitoreo de casos por municipio que mantiene la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM, 2021).

Es importante señalar que más allá de la emergencia sanitaria, este municipio ha sido ejemplo de una larga lucha y forma de organización social que podría arrojar luces sobre una forma de aprendizaje que va más allá de las aulas, en beneficio de la comunidad, como bien lo señala el sociólogo Antonio Fuentes, a propósito de las estrategias comunitarias frente a la crisis sanitaria y el autogobierno:

En su trabajo de preservación y reproducción de la flora local, atacan a largo plazo las consecuencias más apremiantes que muestra esta crisis sanitaria. Su trabajo debe ser reconocido como un ejercicio valioso en contra del proyecto de desposesión del

territorio, como una expresión de la autonomía y un ejercicio de soberanía alimentaria (Fuentes, 2020).

De manera que, si observamos las formas de autogobierno que rigen en las comunidades autónomas, podríamos aprender cómo elaborar un plan alternativo ante las circunstancias inusuales y vislumbrar cómo el aprendizaje comunitario y la organización social podría llevarnos a entender la educación de manera distinta y analizar su impacto en la realidad, más allá de una certificación masiva que sólo forma individuos especializados, desconectados de su entorno y ajenos a sus necesidades.

Aunque el caso de Cherán es una excepción, podemos tomar ejemplo de su organización social y como docentes comenzar a vincular a los estudiantes con su entorno, de manera que no repitamos la misma fórmula enfocada en la certificación del aprendizaje más que el aprendizaje mismo, como bien lo señala Sebastián Plá: “Pensar la escuela para la sociedad, no para la escuela. Esto llevaría a cambiar las finalidades del sistema educativo, porque el diagnóstico sería distinto. Dejaría de ser la competitividad la finalidad última y enfrentaría lo que fácilmente salta a la vista: una sociedad carcomida por la violencia y la desigualdad” (La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado, 2020, págs. 37-38). En cambio, el autor apuesta una nueva escuela, con objetivos distintos que hagan frente a las circunstancias, y más adelante continúa: “Lo que digo es que hay que luchar por una escuela que, contra la virtualidad, invente nuevas formas de corporeidad; que sea comunitaria en un círculo cercano, y solidaria a escala nacional” (La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado, 2020).

De manera que, si sólo esperamos a que termine la crisis sanitaria, como a que termine un mal día, la coyuntura que nos ofrece la pandemia será una oportunidad desaprovechada para replantearnos la labor docente y el impacto que tiene la educación en la sociedad. Trataremos de habituarnos en el primer momento a lo conocido, porque siempre nos resultará más cómodo no cambiar nada. Como lo señala la maestra Chehaibar Náder:

Es necesario aprovechar la oportunidad que se abre con la pandemia para elaborar políticas públicas que hagan frente a las distintas problemáticas que azotan a nuestra sociedad y atender las necesidades que se hacen evidentes con la pandemia, así como la labor docente y su relación con los estudiantes, y elaborar didácticas que realmente

promuevan el aprendizaje (La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado, 2020, pág. 90).

2.7 Las alternativas

Son muchas las críticas vertidas al sistema educativo, ahora de manera virtual. Pero es necesario replantearnos el panorama que se entrevé después de la pandemia. Es probable que estemos aún alejados del fin de la crisis, pues, aunque ya se cuenta con una vacuna, se prevé que el proceso de aplicación todavía tardará muchos meses en llegar a todas las personas en nuestro país. ¿Qué podemos esperar al final del confinamiento? ¿Qué debemos reformar en el sistema educativo? ¿Qué debemos evaluar? y ¿Qué oportunidades podemos aprovechar?

Sin duda, no todo debe ser negativo durante el confinamiento, pues en principio los estudiantes y docentes habrán reconocido la necesidad de la convivencia y de la comunión para la asimilación del conocimiento. También, habremos aprendido de manera lamentable, la importancia de no incentivar las acciones comunitarias (como las medidas de higiene recomendadas durante la pandemia) el cuidado de los otros y cómo repercute en nuestra realidad.

Frente al escenario de confinamiento y educación, han surgido muchas críticas enfocadas a los fallos que ya presentaba y que persisten en el sistema educativo. No obstante, son pocas las propuestas y modelos educativos alternos que se aprecian en sus contribuciones. Al respecto, el pedagogo italiano Francesco Tonucci, vislumbra acciones concretas que nos podrían señalar un camino a seguir: “Propongo que la casa se considere como un laboratorio donde descubrir cosas y los padres sean colaboradores de los maestros. Por ejemplo, cómo funciona una lavadora, tender la ropa, planchar, aprender a coser...” (Tonucci F. A., 2020).

Es interesante su propuesta, porque inicia con acciones cotidianas sin aparente importancia, pero si les prestamos atención podrían proveernos de una gran cantidad de conocimientos que no se estudian en la escuela de manera tan concreta, que forman parte de nuestra vida cotidiana, y que muchas veces no sabemos cómo resolver. Simplemente, al volcarnos en nuestras casas durante el confinamiento, se han hecho evidentes los eternos pendientes que debíamos resolver y que en muchas ocasiones no sabemos cómo hacerlo por nuestra cuenta.

Más adelante, Tonucci continúa: “El maestro puede proponer que los alumnos cocinen un plato con su salsa y escriban la receta. Así estamos haciendo física, química, literatura y se puede montar un libro virtual de recetas. Otra experiencia que me parece importante es que los niños hagan vídeos de su experiencia en casa” (Tonucci F. M., 2021). También, podríamos comenzar por preguntarnos todo lo que no entendemos del trabajo en casa y en nuestro entorno inmediato, cómo funciona o cómo solucionarlo, a manera de un diario de confinamiento.

El autor, también apunta hacia la necesidad de promover el hábito de la lectura, e invita a que todos en las casas y las escuelas colaboren para generar en los estudiantes el amor por la lectura, comenzando por las lecturas en familia, ya que son experiencias que forman lazos emocionales que además enriquecen los vínculos familiares (Tonucci F. M., 2021).

Por otro lado, lo cierto es que no todos los niños y adolescentes que no están yendo a la escuela están encerrados, pues hasta ahora asumimos que todos están respetando el confinamiento. Sin embargo, la realidad nos cuenta otra cosa, pues, si miramos cualquier barrio popular en las tardes, los niños juegan en las calles sin ningún problema y las plazas públicas al aire libre se encuentran ocupadas principalmente por gente joven, por lo menos en la ciudad de Morelia.

Hasta ahora, me siento inclinado a pensar en la educación a distancia como una familia ideal encerrada en sus casas. Pero esa idealización de las circunstancias no corresponde con nuestra realidad. Lo cierto es que tampoco están ayudando a la contingencia de la crisis sanitaria, pues a juzgar por el continuo aumento de los contagios y el incremento de la capacidad hospitalaria, es entendible por la aglomeración de personas que continúan en las calles. Recientemente en México, al finalizar el año 2020 y cada periodo vacacional, las principales playas estuvieron atestadas de turistas, sitios de recreación repletos, como si la pandemia fuera un problema ajeno.

Tampoco debemos pensar que la apertura de las escuelas va a mejorar las condiciones sanitarias, incluso es probable que contribuya al colapso de los centros de salud. Pero sí debemos reconocer que la irresponsabilidad ante la crisis también forma parte de nuestra realidad, y no solo en nuestra cultura como podríamos pensar, sino en todos los países que se han visto perjudicados por la pandemia. Y quizá el hartazgo o la indiferencia por las

circunstancias que afectan a los otros, nos puedan orientar para subsanar las deficiencias en la educación de cualquier ciudadano y con ello, dar pie a una reforma en la educación que contemple como uno de sus ejes principales, la empatía y la solidaridad.

Al respecto, el filósofo e historiador Enrique Dussel comenta en una entrevista al respecto de la nueva escuela mexicana, el proyecto que elabora la Secretaría de Educación en el actual sexenio, en donde señala que el ideal de la educación no debería ser la competencia, sino la solidaridad comunitaria. Y el premio al mejor alumno, debería ser aquel que supo ayudar a sus compañeros que estaban en desventaja. Y más tarde, comenta que una de las materias que se deberían implementar desde la educación inicial es el pensamiento crítico, ya que daría un nuevo espíritu a esta normalidad que se avecina, pues ya no deberíamos aceptar las cosas como están, y aprovechar la apertura intelectual que tienen los niños para reformar la educación (Dussel, 2020).

En suma, me parece que la actual crisis evidencia con gravedad la fragilidad de nuestro modo de vida y lo arraigado de nuestros hábitos. Mientras tanto, esperamos con cierta impaciencia volver a nuestra vida cotidiana y cada uno de nosotros habrá decidido volver sin aprender nada y olvidar todo el confinamiento, como ya ha sucedido, o si aprovechamos nuestras circunstancias y pensamos cómo replantear nuestras prácticas de enseñanza, y como las relacionamos como sujetos sociales, conscientes de la dependencia de los demás en nuestras vidas.

Por el contrario, si continuamos simulando que no hay ningún problema con la virtualidad ni con las clases presenciales, solo estaremos acelerando el proceso de deserción escolar y descomposición social, que cada ciclo escolar segrega a un mayor número de personas.

Capítulo III

Propuestas didácticas

Con los capítulos previos he querido mostrar un panorama general de la realidad educativa en México, en la que se encuentran diferentes retos y dificultades que es necesario resolver si pretendemos mejorar las prácticas docentes.

Una de las críticas que he mencionado previamente se manifestó durante el confinamiento sanitario, y está centrada en las dificultades que surgieron con la virtualidad, al trasladar la escuela a la casa, bajo las mismas formas de enseñanza que se tenían de manera presencial. Debido a que la reproducción del mismo discurso que se presentaba en las aulas, ahora de manera virtual, ha dejado muchas lagunas en el aprendizaje, en parte por la falta de interacción entre docentes y compañeros de clase y la reproducción de los mismos discursos que se encuentran en los libros de texto. Lo cual, entre otras razones ha propiciado que muchos estudiantes decidieran abandonar la escuela, debido a que no ha existido una percepción clara de aprendizaje entre los estudiantes, ni entre sus padres o tutores, ni tampoco la certeza de la asimilación de los aprendizajes esperados (UNICEF, 2021).

Por lo anterior, considero que uno de los aprendizajes que nos ha dejado el confinamiento es la necesidad del cambio en la narrativa que predomina en las aulas, que en el caso de la enseñanza de la historia se expone de manera enciclopédica, nacionalista y heroica, dejando de lado otras narrativas que pueden favorecer el aprendizaje de la historia.

Me parece que el acercamiento a la literatura como complemento didáctico, en la enseñanza de la historia ha sido poco abordado y se ha desaprovechado la oportunidad de experimentar con didácticas que podrían abonar al aprendizaje significativo de la historia, que para Gutiérrez Sáenz (Sáenz, 1996) consiste en que el alumno vaya más allá del significado objetivo de una explicación.

Con el aprendizaje significativo, el alumno es capaz de apropiarse del contenido al relacionarlo con su experiencia individual y dotarlo de sentido, en palabras de Sáenz: “En síntesis, el aprendizaje significativo es el que tiene sentido en la vida de una persona. Es la asimilación de elementos captados como algo relacionado en forma personal con el sujeto que aprende. Es asimilación con sentido” (Sáenz, 1996).

Por otro lado, considero pertinente comenzar por preguntarnos el tipo de lectura que debemos presentar a los estudiantes y la manera en que debemos hacerlo, para evitar aversiones y abordar de manera significativa el estudio de la historia.

Por lo anterior, en el presente capítulo el lector encontrará una serie de propuestas didácticas dirigidas al docente de enseñanza de la historia en educación secundaria, mismas que apuestan a ser mejoradas y reformuladas por los docentes que encuentren utilidad en ellas. Algunas de las propuestas, he tenido la oportunidad de ponerlas en práctica de manera virtual en la Secundaria Federal “José Vasconcelos” ubicada al norte de la ciudad de Morelia, durante el ciclo escolar de confinamiento 2020-2021.

No obstante, a través de mi trayectoria docente he podido implementar las diferentes propuestas de manera intermitente, algunas veces en el entorno rural, en el municipio de Ciudad Hidalgo, Michoacán, en la localidad de Agostitlán y de Huajúbaro, en la Escuela Secundaria Federal Ignacio Manuel Altamirano y José María Morelos respectivamente, siempre tratando de apostar a un discurso complementario al que encontramos en los libros de texto. Aunque están pensadas para llevarse a cabo de manera presencial, es posible ensayarlas de manera virtual, con el inconveniente de la falta de recursos de conectividad, de tiempo y de carencia de dispositivos suficientes por gran parte de los alumnos.

Además, tienen como objetivo realizar un acercamiento inicial al estudio de la historia por medio de distintos géneros literarios, mediante la creación y reconocimiento de diferentes discursos. La intención es que el alumno sea capaz de reconocer emociones, fomentar la empatía y desarrollar su imaginación y pensamiento crítico, al reconocer las diferencias de perspectiva que se relatan en la literatura.

Las propuestas están pensadas para implementarse durante el primer y segundo grado de educación secundaria, al iniciar el curso de Historia Universal y de México, mediante el análisis y desarrollo de conceptos clave que me parecen fundamentales para iniciar el estudio de la historia, como es el tiempo, el cambio, la muerte, la cultura, etc. Considero que las propuestas tienden a la búsqueda de la autonomía en la adquisición del conocimiento, y a practicar la educación liberadora que proponía Freire en su *pedagogía del oprimido* (Freire, 1970).

Confío en que el uso de otra narrativa como preámbulo del estudio de temas específicos del programa de historia, puede ayudar al estudiante a interesarse y a investigar

de manera autónoma temas de su interés, además de propiciar aprendizajes transversales, con los que se intenta relacionar los conocimientos con las demás asignaturas, como bien lo señala Rodelo Molina al propósito de la transversalidad: “En síntesis, la transversalidad implica encontrar un lenguaje común de concienciación, reflexión y construcción colectiva, donde se evidencien las raíces y fuentes epistemológicas, psicológicas, pedagógicas y sociales del currículo, y se relacionen las disciplinas del saber al mismo tiempo que se integra el sentir de la comunidad donde está inmersa la institución” (Rodelo Molina, 2020).

Además, las propuestas tienen la intención de favorecer la inclusión de metodologías activas en el desarrollo de las clases de historia, mencionadas por Laura Bécares, que recientemente se han sugerido para la formación de los docentes de educación secundaria (Bécares, 2016). Al mismo tiempo, tienen la intención de propiciar el aprendizaje colaborativo y autónomo que pretende impulsar la Nueva Escuela Mexicana (Secretaría de Educación Pública, 2021).

Como lo mencioné en el primer capítulo, una de las primeras dificultades con las que se encontrará el docente es sobre el tipo de lecturas que debe recomendar a sus estudiantes. Dado que consideramos que los estudiantes saben que es bueno leer, pero ¿qué leer? y ¿cómo hacer que conozcan ese otro espectro de temas que podrían acercarlos a la lectura?

Como parte de la labor docente, es necesario identificar qué tipo de intereses tienen sus estudiantes, para luego disponer de una serie de recomendaciones bibliográficas complementarias al periodo de estudio que abordan en sus clases. Después, me parece importante crear una bibliografía histórico-literaria a partir de una serie de categorías que el docente haya podido identificar, atendiendo a la mayoría de los temas que los estudiantes consideren de su interés. Más tarde, la tarea del docente consistirá en buscar los medios que pueden encontrarse en la misma escuela, ya que en la mayoría de los planteles de educación básica cuentan con una biblioteca con obras y colecciones que pueden resultar útiles para los estudiantes.

1.-El tiempo y la memoria en la historia. *Funes el memorioso*, de Jorge Luis Borges

Justificación

El tiempo y la memoria, forman parte de los conceptos clave en el estudio de la historia, y durante la educación secundaria son poco abordados en los libros de texto (Gobierno de México, 2021), únicamente se dan por sentado y se abordan como parte de la construcción del conocimiento histórico, sin ahondar en su significado ni en la relación que tienen con la investigación histórica.

Considero que el cuento del escritor Jorge Luis Borges, *Funes el memorioso*, (Borges, 1944) puede resultar de gran utilidad para entender las dificultades que implica la interpretación histórica. Puesto que el personaje de Funes nos habla de la complejidad que entraña la memoria y la necesidad del olvido, además de relatar la imposibilidad de pensar cuando se recuerda todo, labor que hace el historiador al interpretar sus fuentes.

El personaje del cuento entraña una valiosa explicación de la complejidad de la interpretación de los sucesos históricos. Funes recuerda todo a detalle, puede relatar el recuerdo de un día entero, pero le lleva todo otro día narrarlo con precisión. Pienso que este cuento puede ayudar a los estudiantes a entender que las explicaciones históricas dependen de una interpretación del historiador y que parte de su labor consiste en dar sentido a los sucesos acontecidos en un contexto más amplio y así poder dar coherencia a sus explicaciones que, a diferencia de Funes, pese a ser capaz de recordar cada detalle es incapaz de pensar y dar sentido a todo lo que recuerda.

Objetivos

- Que el estudiante sea capaz de entender la necesidad de la interpretación de los sucesos históricos.
- Mediante un ejercicio descriptivo, analizar los contrastes y detalles que existen de un testimonio a otro.
- Identificar la necesidad de la memoria en la elaboración del conocimiento histórico.
- Analizar el carácter selectivo de la memoria.

Metodología

A través del relato escrito de una experiencia colectiva, como un paseo, un día festivo o una clase cotidiana, el estudiante tendrá la oportunidad de relatar un suceso que haya experimentado con sus compañeros, de manera escrita con todo detalle. Después de la descripción de una ocasión específica y su lectura en público, los estudiantes discutirán las disertaciones que se tuvieron durante la clase, propiciando el debate y el reconocimiento de una versión que consideren objetiva. Esto, con el objetivo de analizar la relación entre las distintas versiones presentadas de un acontecimiento y exponer cómo el historiador echa mano de las distintas fuentes históricas para poder elaborar un conocimiento objetivo que, a diferencia de la mera descripción de los hechos, al estilo de Funes, no explica por sí mismo un acontecimiento. De forma que, a través del contraste de las diferentes perspectivas relatadas por los estudiantes, resulten evidentes las formas de conocer e interpretar un mismo acontecimiento y así poder encontrar en consenso una versión que resulte más objetiva de lo sucedido.

Recursos didácticos

Como recurso principal, sugiero que el docente pueda dar lectura al cuento de Borges, *Funes el memorioso*. Si una sesión no resulta suficiente para concluir con el ejercicio, dejamos a consideración del docente la lectura de todo el cuento, pero añadido un fragmento que puede resultar de gran utilidad para lograr el objetivo que se propone.

Funes el memorioso

Diecinueve años había vivido como quien sueña: miraba sin ver, oía sin oír, se olvidaba de todo, de casi todo. Al caer, perdió el conocimiento; cuando lo recobró, el presente era casi intolerable de tan rico y tan nítido, y también las memorias más antiguas y más triviales. Poco después averiguó que estaba tullido. El hecho apenas le interesó. Razonó (sintió) que la inmovilidad era un precio mínimo. Ahora su percepción y su memoria eran infalibles.

Nosotros, de un vistazo, percibimos tres copas en una mesa; Funes, todos los vástagos y racimos y frutos que comprende una parra. Sabía las formas de las nubes australes del amanecer del 30 de abril de 1882 y podía compararlas en el recuerdo con las vetas de un libro en pasta española que sólo había mirado una vez y con las líneas de la espuma que un remo levantó en el Río Negro la víspera de la acción del Quebracho. Esos recuerdos no eran simples; cada imagen visual estaba ligada a sensaciones musculares, térmicas, etcétera. Podía reconstruir todos los sueños, todos los entre

sueños. Dos o tres veces había reconstruido un día entero; no había dudado nunca, pero cada reconstrucción había requerido un día entero.

Me dijo: "Más recuerdos tengo yo solo que los que habrán tenido todos los hombres desde que el mundo es mundo". Y también: "Mis sueños son como la vigilia de ustedes". Y también, hacia el alba: "Mi memoria, señor, es como vaciadero de basuras".

Una circunferencia en un pizarrón, un triángulo rectángulo, un rombo, son formas que podemos intuir plenamente; lo mismo le pasaba a Ireneo con las aborascadas crines de un potro, con una punta de ganado en una cuchilla, con el fuego cambiante y con la innumerable ceniza, con las muchas caras de un muerto en un largo velorio. No sé cuántas estrellas veía en el cielo (Borges, 1944).

Evaluación

La evaluación se sugiere de forma colectiva, mediante un consenso al que se llegue por parte del grupo en cuestión, y se elija un relato de manera unánime que describa con mayor precisión el acontecimiento descrito por todos.

La coevaluación y la autoevaluación serán de gran utilidad en la propuesta, una vez que se expongan las razones que les llevaron a las conclusiones de cada equipo.

Formato de evaluación para el profesor

Rúbrica para evaluación del tema: El tiempo y la memoria en la historia, a partir de la lectura, “Funes el memorioso”, de Jorge Luis Borges.

Formato de presentación:	A partir de la lectura del cuento de Borges, <i>Funes el memorioso</i> los estudiantes tendrán la oportunidad de describir una experiencia en común. Presentarán los resultados mediante un escrito de manera manual, o con un procesador de textos. El trabajo debe ser colectivo, a través de la conformación de cuatro integrantes por grupo. Todos los escritos deberán incluir los siguientes datos: nombres de los alumnos, nombre de la asignatura, fecha de entrega y título del trabajo presentado. Los resultados del análisis de la lectura deberán ser presentados por vía oral, en una presentación frente al grupo, con las siguientes características: Participación de todos los miembros del equipo, pueden utilizarse materiales de apoyo si lo consideran necesario, deben explicar las
--------------------------	---

	características del texto y exponer sus conclusiones y comentarios propios.
--	---

	Excelente (10)	Bien (8-9)	Regular (6-7)	Deficiente (0-5)
Aspectos formales	El escrito está correctamente redactado, la colaboración y aportación de los miembros del grupo es equitativa y la presentación está bien organizada y se expone con claridad.	El escrito está redactado de manera adecuada, se aprecia el trabajo en equipo y la exposición es clara.	El escrito contiene deficiencias en la redacción, la distribución del trabajo no es equitativa, pero cumple con su objetivo.	El escrito y la exposición no respetan los requisitos solicitados.
Estructura	La estructura es coherente y permite una organización pertinente del trabajo a presentar, y contribuye a exponer de manera adecuada las conclusiones del grupo.	La estructura es coherente y el trabajo presentado expone con claridad los aspectos principales.	La estructura carece de elementos, pero es suficiente para exponer el contenido del análisis.	La estructura no es coherente y su exposición es insuficiente al mostrar su contenido.

Exposición del contenido	La exposición es clara, y permite conocer los aspectos específicos que se consideraron para la exposición de la presentación final.	La exposición es clara, balanceada, bien estructurada.	La exposición es clara, pero carece de elementos importantes.	El contenido y su exposición son insuficientes para cumplir con el objetivo planteado.
---------------------------------	---	--	---	--

Guía para autoevaluación y coevaluación de los alumnos

Acción	Descripción
Experiencia realizando la tarea asignada.	Breve relato de su experiencia personal en la elaboración de la tarea o de su participación en el ejercicio planteado.
Contrastación de los relatos individuales para la identificación de similitudes y diferencias.	Puesta en común de las principales similitudes y diferencias encontradas en la contrastación de los relatos y recuerdos personales. Identificación de las diferencias más significativas.
Consenso.	Acuerdos comunes sobre la forma de resolver las diferencias más significativas.

2.- Lo cotidiano del cambio. *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco

Justificación

Uno de los aspectos que resultan evidentes durante un primer acercamiento a la historia es el escaso conocimiento que los estudiantes de secundaria tienen de las transformaciones en su entorno, desde el relieve hasta la flora y la fauna que conocen en su comunidad, ya que difícilmente se ha modificado en el trayecto de sus vidas y generalmente no han reflexionado más allá de los cambios que ellos han podido presenciar.

Por otra parte, los estudiantes sí escuchan a menudo cuando los adultos hablan de las cosas que existían en su tiempo, como avenidas, edificios y lugares que se han transformado en su entorno y que recuerdan de tiempo atrás. Aunque para los estudiantes pueden resultar interesantes, continúan siendo lugares que nunca conocieron de otra manera.

También es frecuente escuchar hasta dónde llegaba la ciudad o en qué lugares sólo había llanuras y ahora existe un nuevo desarrollo habitacional, las construcciones, el tráfico

e infraestructura urbana y rural se transforman de manera paulatina, pero sólo para la mirada de los adultos.

Por ello, la novela de José Emilio Pacheco nos ofrece una mirada muy enriquecedora de los cambios que han sucedido en la actual Ciudad de México, al describir en distintas ocasiones el ambiente que predominaba a mediados del siglo XX, en donde describe la música, las avenidas, la comida, las transformaciones urbanas y el ambiente político y cultural que predominaba durante esa época.

Por lo anterior, considero que el hecho de poder reconocer un lugar y dar seguimiento a sus transformaciones puede ayudar en la comprensión del pensamiento histórico, entendiendo este según Santisteban, Gonzáles y Pagés (2021), en su investigación sobre la formación del pensamiento histórico, en la cual menciona lo siguiente:

Aprender historia debe suponer también y, sobre todo, aprender a representar y significar ese pasado, a construir conocimientos históricos propios y utilizarlos para pensar y comprender la realidad social. Es lo que se ha definido como *pensamiento histórico*, un conocimiento que no es ni intuitivo ni natural sino que requiere un proceso formativo gradual de instrucción (Santisteban, González, & Pagés, 2021).

En el mismo sentido, el programa de historia actual de segundo grado de secundaria ha hecho un acierto en incitar a los estudiantes a ser partícipes de la investigación histórica, como fundamento del aprendizaje de las fuentes de la historia y aunque de manera breve, se proponen una serie de actividades enfocadas a la exploración de su entorno, mediante entrevistas y visitas a lugares en donde existen vestigios o monumentos históricos (Krauze, 2020, pág. 18).

Objetivos

- Desarrollar el pensamiento histórico, a partir de narrativas literarias complementarias.
- Conocer y contribuir en la construcción del conocimiento histórico, a partir de la investigación colectiva.
- Propiciar el aprendizaje colaborativo más allá de las aulas.
- Entender la utilidad de las diferentes fuentes históricas.

Metodología

Como parte de la propuesta didáctica, es necesario iniciar con un ejemplo tomado de la literatura que podría ilustrar la intención de investigación histórica por parte de los alumnos, a partir de la lectura de una novela contemporánea. En este caso, a través de la novela *“Las batallas en el desierto”* del autor José Emilio Pacheco, en la cual, durante el transcurso de la novela hace distintas referencias al cambio urbano, a la situación política, social y cultural que caracterizaba la infancia de su personaje principal en la Ciudad de México, la cual considero que puede ser de utilidad para aclarar la intención de los aprendizajes esperados.

Una vez se haya dado lectura, al primer apartado de la obra de Pacheco, será decisión de los estudiantes continuar con su lectura. Para nuestro objetivo, servirá como ejemplo de una narrativa distinta de conocer la historia, a través de un personaje cercano a su edad.

El docente, no debe olvidar que el tema central de la didáctica tiene como objetivo el acercamiento a las fuentes de la historia, en este caso ayuda como narración de una fuente escrita que describe el ambiente que percibe un estudiante de primaria de clase media a finales de la década de los cuarenta.

Recursos didácticos

Como el objetivo de la didáctica presentada, es tener un acercamiento a las fuentes de la historia, los alumnos podrán entrevistar a sus familiares, adultos mayores y cercanos a su comunidad que puedan dar testimonio de los cambios en la ciudad.

En la literatura, podemos encontrar distintos ejemplos de narraciones que describen el entorno de su época y a la vez documentan las transformaciones que transcurren durante su vida. Y en algunos casos la narrativa utilizada resulta más amena y mejor detallada que las lecciones que encontramos en los libros de texto.

Elegí la novela de Pacheco como guía del ejercicio, ya que relata un aspecto particular de la realidad mexicana, y ha tenido suficiente difusión. Además de que es posible encontrarla en la biblioteca escolar, y fue adaptada en películas, canciones y audiolibros. No obstante, el profesor debe elegir la narrativa que considere pertinente.

Fue el año de la poliomielitis: escuelas llenas de niños con aparatos ortopédicos; de la fiebre aftosa: en todo el país fusilaban por decenas de miles reses enfermas; de las inundaciones: el centro de la ciudad se convertía otra vez en laguna, la gente iba por las calles en lancha. Dicen que con la próxima tormenta estallará el Canal del Desagüe y anegará la capital. Qué importa, contestaba mi hermano, si bajo el régimen de Miguel Alemán ya vivimos hundidos en la mierda.

La cara del Señorpresidente en dondequiera: dibujos inmensos, retratos idealizados, fotos ubicuas, alegorías del progreso con Miguel Alemán como Dios Padre, caricaturas laudatorias, monumentos. Adulación pública, insaciable maledicencia privada. Escribíamos mil veces en el cuaderno de castigos: Debo ser obediente, debo ser obediente, debo ser obediente con mis padres y con mis maestros. Nos enseñaban historia patria, lengua nacional, geografía del DF: los ríos (aún quedaban ríos), las montañas (se veían las montañas). Era el mundo antiguo. Los mayores se quejaban de la inflación, los cambios, el tránsito, la inmoralidad, el ruido, la delincuencia, el exceso de gente, la mendicidad, los extranjeros, la corrupción, el enriquecimiento sin límite de unos cuantos y la miseria de casi todos.

Decían los periódicos: El mundo atraviesa por un momento angustioso. El espectro de la guerra final se proyecta en el horizonte. El símbolo sombrío de nuestro tiempo es el hongo atómico. Sin embargo, había esperanza. Nuestros libros de texto afirmaban: Visto en el mapa México tiene forma de cornucopia o cuerno de la abundancia. Para el impensable año dos mil se auguraba –sin especificar cómo íbamos a lograrlo- un porvenir de plenitud y bienestar universales. Ciudades limpias, sin injusticia, sin pobres, sin violencia, sin congestiones, sin basura. Para cada familia una casa ultramoderna y aerodinámica (palabras de la época). A nadie le faltaría nada. Las máquinas harían todo el trabajo. Calles repletas de árboles y fuentes, cruzadas por vehículos sin humo ni estruendo ni posibilidad de colisiones. El paraíso en la tierra. La utopía al fin conquistada (Pacheco, 1992, pág. 3).

Evaluación

Me parece adecuado para evaluar el aprendizaje del ejercicio, una vez concluidas sus entrevistas, se propondrá realizar un texto colectivo que describa con mayor fidelidad la época elegida. Puede ser mediante la reconstrucción de testimonios y entrevistas que den como resultado un trabajo común, que pueda ser autoevaluado por los estudiantes. El docente deberá tomar en consideración las fuentes recabadas y la autenticidad de la información recopilada por los alumnos, además del método seguido por los estudiantes.

Formato de evaluación y autoevaluación para el profesor

Rúbrica para evaluación del tema: Lo cotidiano del cambio. *Las batallas en el desierto* de José Emilio Pacheco.

<p>Formato de presentación:</p>	<p>A partir de la lectura de un fragmento de la novela de José Emilio Pacheco, <i>Las batallas en el desierto</i> los estudiantes tendrán la oportunidad de describir un cambio observado en su comunidad. Presentarán los resultados mediante un escrito de manera manual, o con un procesador de textos.</p> <p>El trabajo debe ser colectivo, a través de la conformación de cuatro integrantes por equipo.</p> <p>Todos los escritos deberán incluir los siguientes datos: nombres de los alumnos, nombre de la asignatura, fecha de entrega y título del trabajo presentado.</p> <p>Los resultados del análisis de la lectura deberán ser presentados por vía oral, en una presentación frente al grupo, con las siguientes características:</p> <p>Participación de todos los miembros del equipo, pueden utilizarse materiales de apoyo si lo consideran necesario, deben explicar las características del texto y exponer sus conclusiones y comentarios propios.</p>
---------------------------------	---

	Excelente (10)	Bien (8-9)	Regular (6-7)	Deficiente (0-5)
Aspectos formales	<p>El escrito está correctamente redactado, la colaboración y aportación de los miembros del grupo es equitativa y aporta un aspecto distinto al de sus compañeros, mediante la investigación de distintas fuentes. La presentación está bien organizada y se expone con claridad el tema.</p>	<p>El escrito está redactado de manera adecuada, se aprecia el trabajo en equipo y la exposición es clara. Además, se percibe la recopilación de datos y fuentes diversas.</p>	<p>El escrito contiene deficiencias en la redacción, la distribución el trabajo no es equitativo, pero cumple con su objetivo. No se percibe el uso de fuentes diversas.</p>	<p>El escrito y la exposición no respetan los requisitos solicitados. No hay investigación de fuentes ni testimonios.</p>

Estructura	La estructura de la investigación es coherente y exhibe una organización pertinente del trabajo a presentar. Contribuye a exponer de manera adecuada las conclusiones del grupo.	La estructura de la investigación es coherente y el trabajo presentado expone con claridad los aspectos principales.	La estructura carece de elementos, pero es suficiente para exponer el contenido del análisis.	La estructura no es coherente y su exposición es insuficiente al mostrar su contenido.
Exposición del contenido	La exposición de la investigación es clara, y permite conocer los aspectos específicos que se consideraron para la exposición de la presentación final. Se exponen las distintas fuentes y testimonios consultados en la investigación.	La exposición es clara, balanceada, bien estructurada. Se explican las fuentes y testimonios.	La exposición es clara, pero carece de elementos importantes.	El contenido y su exposición son insuficientes para cumplir con el objetivo planteado.

Guía para autoevaluación y coevaluación de los alumnos

Acción	Descripción
Experiencia realizando la tarea asignada.	Breve relato de su experiencia personal en la elaboración de la tarea o de su participación en el ejercicio planteado.
Contrastación de los relatos individuales para la identificación de similitudes y diferencias.	Puesta en común de las principales similitudes y diferencias encontradas en la contrastación de los relatos personales. Identificación de las diferencias más significativas.

Consenso.	Acuerdos comunes sobre la forma de resolver las diferencias más significativas.
-----------	---

3.- La importancia de la correspondencia escrita. *Cartas de la Wehrmach* de Marie Moutier

Justificación

Como lo mencionamos anteriormente, uno de los temas de la historia que se analiza durante el primer y segundo grado de la educación secundaria son las fuentes de la historia. Y considero que en la mayoría de los libros de texto se abordan de manera superficial y me parece que podría ser de utilidad el análisis de las fuentes escritas mediante ejemplos literarios, para así lograr una mejor comprensión de la importancia de la escritura y del cambio en la comunicación a través del tiempo.

Por lo anterior, considero pertinente realizar un acercamiento a las fuentes escritas de la historia a través de la correspondencia escrita, dado que actualmente la inmediatez de la comunicación que nos brindan las diferentes redes sociales y el acceso a internet dista mucho de la comunicación que por largo tiempo prevaleció como medio de comunicación. Por lo cual, pongo como ejemplo algunas cartas creadas en distintos contextos que pueden resultar de utilidad para los docentes que deseen apoyarse en la propuesta didáctica.

Desde la invención y el uso cotidiano del internet y el correo electrónico no parece tener ninguna utilidad el envío de cartas, dado que para los estudiantes basta con tomar su teléfono celular para comunicarse de manera inmediata con cualquier amigo y visualizarlo en tiempo real.

Entre los estudiantes de secundaria, suenan como anécdotas de sus antepasados tener que enviar una carta y llevarla al buzón de correo, el mismo oficio de cartero ahora se limita a entregar estados de cuentas por cobrar. Pero ¿qué hay de rescatable en la palabra escrita? y ¿cómo ésta nos ayudaría en la comprensión del tiempo en la historia?

Me parece que los alumnos que nacieron bajo un tipo de comunicación instantánea deben conocer el proceso de mensajería que se llevó a cabo durante siglos, por medio de la correspondencia escrita. Y hacerlos recapacitar sobre la importancia de la redacción y la espera que conlleva una respuesta, con lo cual la percepción del tiempo se modifica en la

medida en que la comunicación se demora. Además, la propuesta sirve para conocer el trabajo de investigación histórica que supone el análisis de la correspondencia escrita y el acercamiento al trabajo paleográfico.

Pienso que a través de la correspondencia se hacen más conscientes de la elección de sus palabras y del cuidado de su redacción para poder comunicarse de manera efectiva, sin iconos, imágenes, notas de voz o stickers, que actualmente permean las redes sociales y que a su vez limitan el esfuerzo por la elección de las palabras correctas, que finalmente determinan y validan su aprendizaje en otros contextos.

Objetivos

- Que el estudiante recapacite sobre la importancia de la comunicación escrita.
- Reflexionar sobre la inmediatez de la comunicación actual y sus implicaciones en nuestra vida cotidiana.
- Conocer la importancia y las implicaciones que se derivan de la conectividad actual a nivel global.
- Reflexionar sobre la espera y la inmediatez de la comunicación.
- Acercar a los estudiantes al trabajo paleográfico.

Metodología

La propuesta didáctica iniciará dando lectura por parte del docente de algunas cartas situadas en diferentes contextos, las cuales pueden variar a elección del docente. Aunque están pensadas para emplearse en el tema de las fuentes de la historia, pueden servir de igual forma para distintos temas.

Adicionalmente, se sugiere la búsqueda y lectura de una carta o postal que haya sido proporcionada por algún familiar al estudiante, para más tarde invitar a los estudiantes a mantener una correspondencia entre ellos.

Recursos didácticos

Existen diferentes cartas en el ámbito histórico literario que sin una intención expresa han contribuido al entendimiento de los sucesos históricos, desde cartas escritas en el frente de batalla, hasta correspondencia enviada por personajes conocidos en la historia, como es el

caso de conquistadores, gobernantes, artistas, filósofos, etc. Que pueden contribuir a la propuesta didáctica, para abordar diferentes temas estudiados durante el curso.

Por tal razón, sólo dejaremos un par de fragmento como ejemplo de correspondencia que corresponde al libro *Cartas de la Wehrmach, La segunda guerra mundial contada por los soldados*, de Marie Moutier (Moutier, 2015), en donde un soldado británico escribe a su esposa desde el frente de batalla.

Hugo D. 16.^a División de infantería 26 de diciembre de 1939
Mi pequeña y queridísima E.: Ya pasó la Navidad. ¿Qué tal te fue en Fráncfort, lejos de mí? ¿Te divertiste? Yo solo puedo decir que aquí fue maravilloso, pero me pregunto cómo sería la Navidad si estuviésemos celebrándola juntos de verdad [...]. Hoy todos estamos de descanso. Me he pasado todo el día leyendo. El libro que me has regalado, *Meine Bauern*,¹ me ha encantado. Es delicioso. Verdaderamente agradable. Tienes que leerlo. ¿Sabes qué? Es del tipo de obras que gusta tener siempre entre las manos, porque está llena de relatos bien encadenados entre sí. Por eso te estoy especialmente agradecido. Las descripciones de la gente y la caracterización de los personajes son tan reales y, en parte, tan sanas que a menudo es imposible contener la risa. Tengo que reconocer tu acierto. Te estoy muy agradecido. El otro libro también es interesante en su estilo, sobre todo teniendo en cuenta que se escribió en 1920. Cuando volvamos a estar juntos, te leeré las dos obras y así podremos compartir esta felicidad. Me has mimado mucho con estos regalos de Navidad. ¡Me siento tan feliz, tan alegre, tan satisfecho! Y, sin embargo, seguimos separados. Amada mía, llegará el día en que volvamos a vernos, en que te tome las manos, te diga que he vuelto y te prometa que nunca más me alejaré de ti, que la paz ha llegado y que podemos, al fin, ser felices. Un compañero ha decorado el árbol de Navidad. La radio suena, muy bajito. Las láminas metálicas que penden del árbol se mueven suavemente con el calor de las velas. Afuera, todo está en silencio. El día de Navidad los franceses estuvieron realmente valientes.² La verdad es que podrías haber pasado todo ese día junto a mí. ¡Ah, habría sido maravilloso! Habríamos grabado profundamente en nuestros corazones todas estas cosas hermosas. Pero vendrán nuevas alegrías. No perdamos la esperanza. Tomaremos todas esas luces que llenan el árbol de Navidad para que nos iluminen en nuestro camino. Y ahora, querida mía, déjame abrazarte fuerte. Cogidos de la mano, avanzaremos valientemente por nuestro camino. Si caminamos juntos, todo irá bien, cada paso nos acercará a la paz a la que ambos aspiramos. Pero, amor mío, estarás de acuerdo conmigo en que solo tendremos derecho a hablar de paz cuando hayamos vencido, como ha dicho el alto comandante de la Wehrmacht en su discurso de Navidad. Y por eso debemos concentrar todos nuestros esfuerzos en la victoria. Cuanto más firme sea nuestra voluntad de ganar, más nuestra será la victoria. Amor mío, tenemos que dirigirnos hacia ese destino con coraje.

Cuando hayamos alcanzado nuestro objetivo, todo aquello con lo que sueña mi corazón, todo aquello a lo que aspira, se hará realidad. Y cuando regrese a casa, nunca más volveré a separarme de ti. Al fin podré apoyarme sobre tu hombro durante mucho, mucho, mucho tiempo, cansado, pero sediento del amor de mi pequeña E., de ese tesoro que de un modo tan extraordinario mantienes reservado para mí. ¿Ves cómo colmas de felicidad a tu hombre? ¿Qué nos deparará el futuro? ¿Sabes una cosa? Creo que deberías hacerte un colgante conmigo y colocártelo en el cuello. Así siempre estaría acurrucado y calentito, y no me apartaría de ti ni un solo segundo [...]. Cúidate mucho, amor mío. Recibe mil besos De tu H. Saluda a tu madre de mi parte.

Evaluación

A través del uso de la correspondencia escrita mediante cartas entre los estudiantes, el docente podrá tomar nota de la experiencia surgida entre ellos, preguntando por las dificultades y las conclusiones a las que llegaron a través de la comunicación escrita, atendiendo siempre a la redacción y al ejercicio de reflexión suscitado entre los estudiantes. También se deberá tomar en cuenta el ejercicio de búsqueda e interpretación de las fuentes recopiladas, así como su exposición o presentación frente al grupo.

Formato de evaluación para el profesor

Rúbrica para evaluación del tema: La importancia de la correspondencia escrita.

Cartas de la Wehrmach de Marie Moutier

<p>Formato de presentación:</p>	<p>A partir de la lectura de las <i>Cartas de la Wehrmach</i>, de Marie Moutier los estudiantes tendrán la oportunidad de mantener una correspondencia escrita con sus compañeros, así como de analizar correspondencia de sus antepasados.</p> <p>Presentarán los resultados mediante un escrito de manera manual, el trabajo debe ser individual y correspondido con estudiantes del grupo o la escuela.</p> <p>Todos los escritos deberán incluir los siguientes datos: nombres de los alumnos, nombre de la asignatura, fecha de entrega y título del trabajo presentado.</p> <p>Los resultados del ejercicio de correspondencia deberán ser presentados por vía oral, en una presentación frente al grupo, con las siguientes características:</p> <p>Participación de cada miembro del grupo, pueden utilizarse materiales de apoyo si lo consideran necesario, deben explicar las características de las cartas, así como sus conclusiones y comentarios derivados de la experiencia.</p>
---------------------------------	--

	Excelente (10)	Bien (8-9)	Regular (6-7)	Deficiente (0-5)
Aspectos formales	Las cartas están correctamente redactadas, la colaboración de los estudiantes del grupo es reciproca y la presentación de su experiencia es clara y bien organizada.	Las cartas están redactadas de manera adecuada, se aprecia el empeño y la exposición de su experiencia es clara.	Las cartas contienen deficiencias en la redacción, hay poca correspondencia y muy escasa exposición de su experiencia.	Las cartas y la exposición de su experiencia no reflejan el trabajo realizado durante la actividad.
Estructura	La estructura de las cartas es coherente, y su presentación contribuye a exponer de manera adecuada la experiencia de la actividad.	La estructura de las cartas es coherente y expone con claridad los aspectos principales de la experiencia escrita.	Las cartas contienen poca claridad, pero son suficientes para exponer el contenido de su experiencia.	La estructura no es coherente y su exposición es insuficiente al mostrar su contenido.
Exposición del contenido	La exposición es clara, y permite conocer los aspectos específicos y las conclusiones que se obtuvieron durante su experiencia.	La exposición es clara y está bien estructurada. Resalta aspectos generales de la experiencia.	La exposición es clara, pero carece de elementos fundamentales.	El contenido y su exposición son insuficientes para cumplir con el objetivo planteado.

Guía para autoevaluación y coevaluación de los alumnos

Acción	Descripción
Experiencia realizando la tarea asignada.	Breve relato de su experiencia personal en la elaboración de la tarea o de su participación en el ejercicio planteado.
Reflexión sobre la función de la comunicación escrita	Puesta en común de opiniones de los alumnos sobre la importancia de la comunicación escrita desde su experiencia personal.

Comentarios sobre la inmediatez de la comunicación	Comentarios de los participantes sobre las implicaciones de la comunicación en el escenario actual en el que es cada vez más rápido el acceso a la información.
--	---

4.- Diario de pandemia. *Diario del año de la peste* de Daniel Defoe

Justificación

El ciclo escolar 2020-2021 se encontrará en la memoria de los estudiantes de todo el mundo debido a la pandemia por la crisis sanitaria provocada por el covid-19. Para la mayoría de los estudiantes, las clases en línea y la educación a distancia fue algo que nunca habían experimentado, además del confinamiento y el peligro latente del contagio.

No obstante, las epidemias se han suscitado en diferentes épocas y en diferentes geografías con consecuencias desastrosas. Pero ¿cómo podemos sacar provecho de la actual circunstancia para aprender historia? Y ¿cómo la historia y la literatura se encuentran para mostrarnos una mirada distinta de las vivencias y catástrofes que han marcado a la humanidad?

Pensando en la novela de Daniel Defoe, *Diario del año de la peste*, considero que podemos fomentar el aprendizaje histórico a través de un ejercicio de escritura de un diario personal que describa el contexto de cada uno de los estudiantes. Los diarios, además de ser una fuente histórica, constituyen un ejercicio de reflexión individual, fomentan el autoconocimiento y propician la asimilación de las circunstancias que rodean a las personas en momentos de crisis. Siguiendo a Defoe, es a través de su diario personal como logra elaborar un análisis de las circunstancias que lo rodeaban, observando el comportamiento de las personas y contrastando las hipótesis que va elaborando a través de sus observaciones y que le permitieron tomar las mejores decisiones durante la peste.

De igual forma en su libro *Robinson Crusoe*, Defoe nos muestra que los diarios nos enseñan que el autoconocimiento generado a través de un diario, también propicia la introspección y el análisis individual de las situaciones que nos rodean, pues al momento de escribir nuestros pensamientos y analizar nuestras experiencias somos capaces de entablar un diálogo con nosotros mismos para encontrar soluciones o reconfortarnos en momentos de crisis.

Además, no debemos olvidar que la intención de la propuesta a desarrollar, a través de los diarios tiene como objetivo conocer y practicar otro tipo de fuente histórica, que los estudiantes podrán elaborar a partir de sus vivencias durante el actual suceso histórico derivado de la pandemia covid-19.

Objetivos

- Que el estudiante recapacite sobre la repetición de los sucesos históricos y el aprendizaje que nos dejan.
- Utilizar el ejercicio de la escritura o video documental, como herramienta de autoconocimiento.
- Encontrar una narrativa distinta a los libros de texto, mediante la lectura e interpretación de diferentes fuentes históricas.
- Reconocimiento de los diarios como fuentes de la historia.

Metodología

A través de la lectura de algunos fragmentos de diferentes diarios que con el tiempo han constituido una fuente de la historia intentaremos crear una nueva narrativa, teniendo como protagonistas a los estudiantes.

Como las circunstancias que nos ocupan exigen ir más allá de las aulas, también existen posibilidades que podemos aprovechar de la virtualidad, con el uso de audiolibros y diarios que pueden acompañarse de contenido audiovisual.

La intención es poder conformar un diario personal que logre ofrecer al lector un panorama general de la vivencia experimentada por los estudiantes de secundaria, que logre a su vez describir desde su perspectiva las situaciones que han caracterizado sus vivencias durante el confinamiento.

Recursos didácticos

Aunque en la actual propuesta didáctica retomo fragmentos de la novela de Defoe por tratarse de una epidemia, debemos recordar que existen distintos diarios que han descrito circunstancias históricas y que pueden servir como fuente de investigación. Por mencionar algunos, que quizá puedan ser de utilidad para el docente según el periodo histórico que

aborde, se recomienda consultar los diarios de Ana Frank, Lev Tolstói, Franz Kafka, Fiodor Dostoievski, Margherite Duras, Henry Miller, entre otros.

A continuación, transcribo un fragmento del *Diario de Ana Frank* (Frank, 2007) y más delante de Daniel Defoe y su *Diario del año de la peste* (Defoe, *Diario del año de la peste*, 2020), que considero pueden servir de guía para los estudiantes, dejando a criterio del docente la utilidad de los fragmentos, mismos que puede ser complementados por distintos pasajes de los diarios.

Diario de Ana Frank

20 de junio de 1942

Para alguien como yo es una sensación muy extraña escribir un diario. No solo porque nunca he escrito, sino porque me da la impresión de que más tarde ni a mí, ni a ninguna otra persona le interesarán las confidencias de una colegiala de trece años. Pero eso en realidad da igual, tengo ganas de escribir y mucho más de desahogarme y sacarme de una vez unas cuantas espinas. «El papel es más paciente que los hombres.» Me acordé de esta frase uno de esos días medio melancólicos en que estaba sentada con la cabeza apoyada entre las manos, aburrida y desganada, sin saber si salir o quedarme en casa, y finalmente me puse a cavilar sin moverme de donde estaba. Sí, es cierto, el papel es paciente, pero como no tengo intención de enseñarle nunca a nadie este cuaderno de tapas duras llamado pomposamente «diario», a no ser que alguna vez en mi vida tenga un amigo o una amiga que se convierta en el amigo o la amiga «del alma», lo más probable es que a nadie le interese.

He llegado al punto donde nace toda esta idea de escribir un diario: no tengo ninguna amiga.

Diario del año de la peste

«Pero, como decía, en conjunto el aspecto de las cosas había cambiado mucho, el pesar y la tristeza se pintaban en todos los rostros; y, aunque algunos barrios casi no habían sido afectados por la peste, todo el mundo parecía profundamente inquieto; y, como veíamos que la epidemia progresaba día a día, todos se consideraban a sí mismos y a sus familias en el mayor peligro. Si fuera posible ofrecer una descripción fiel de aquellos tiempos a quienes no los han vivido, y dar al lector una idea exacta del horror que imperaba en todas partes, no dejaría de producir una justificada impresión en sus espíritus y llenarles de pasmo. Bien podría decirse que todo Londres lloraba; cierto que por las calles no se veía ropa de luto, pues nadie, ni aun por sus parientes más próximos, se vestía de negro ni llevaba encima ninguna prenda de las consideradas de luto; pero la voz del dolor se oía por doquier. Los gritos de mujeres y niños en las ventanas y puertas de las casas en donde tal vez sus parientes más próximos estaban agonizando, o acababan de morir, se oían con tanta frecuencia al pasar por las calles que oírlos bastaba para destrozar el más duro de los corazones.

En casi todas las casas se veían lágrimas y se oían lamentos, sobre todo en los primeros tiempos de la epidemia, pues hacia el final los corazones de los hombres estaban tan endurecidos y era tal la costumbre de tener la muerte siempre ante los ojos que ni siquiera se preocupaban por la pérdida de sus amigos, esperando que a ellos mismos les llegase su hora de un momento a otro.» Daniel Defoe

Evaluación

Uno de los criterios que se deberán tomar en consideración por parte del docente, será el empleo de la narrativa, la objetividad y la sinceridad y descripción de los sucesos narrados por los estudiantes, así como la reflexión, las observaciones y las conclusiones que se expongan.

Formato de evaluación para el profesor

Rúbrica para evaluación del tema: Diario de pandemia. *Diario del año de la peste de Daniel Defoe.*

Formato de presentación:	<p>A partir de la lectura de un fragmento del <i>Diario del año de la peste</i>, de Daniel Defoe, y del <i>Diario</i> de Ana Frank, los estudiantes tendrán la tarea de escribir un diario de pandemia, enfocado en el periodo de confinamiento derivado de la pandemia Covid-19. Presentarán los resultados mediante un escrito de manera manual, o con un procesador de textos. El trabajo debe ser personal. Todos los escritos deberán incluir los siguientes datos: nombre del alumno, nombre de la asignatura, fecha de entrega y título del trabajo presentado. Los resultados del diario de pandemia, deberá ser presentados por vía oral, en una presentación frente al grupo, con las siguientes características: Participación individual, debe presentarse el diario de manera física, deben explicar las características del texto y exponer sus conclusiones y comentarios propios.</p>
--------------------------	---

	Excelente (10)	Bien (8-9)	Regular (6-7)	Deficiente (0-5)
--	-----------------------	-------------------	----------------------	-------------------------

Aspectos formales	El diario está correctamente redactado, hay claridad en la presentación frente al grupo, y atiende a las circunstancias de confinamiento. Expone conclusiones y observaciones propias, derivadas de vivencias personales.	El diario está redactado de manera adecuada, se aprecia las conclusiones propias y su exposición es clara.	El diario contiene deficiencias en la redacción, las conclusiones y observaciones son escasas, pero cumplen con el objetivo.	El diario y su exposición no respetan los requisitos solicitados.
Estructura	La estructura del diario es coherente y refleja una cronología. Permite exponer de manera adecuada las conclusiones del autor.	La estructura del diario es coherente y el trabajo presentado expone con claridad los aspectos principales.	La estructura del diario carece de elementos, pero es suficiente para exponer el contenido del análisis.	La estructura del diario no es coherente y su exposición es insuficiente al mostrar sus conclusiones.
Exposición del contenido	La exposición es clara y permite conocer los aspectos específicos de la experiencia personal. Las conclusiones dan cuenta de un ejercicio de reflexión individual.	La exposición es clara, balanceada, bien estructurada.	La exposición es clara, pero carece de elementos personales. No da cuenta de conclusiones individuales.	El contenido y su exposición son insuficientes para cumplir con el objetivo planteado.

5.- El mestizaje en la gastronomía. *Memoria del fuego* de Eduardo Galeano

Justificación

El mestizaje cultural es uno de los temas que se abordan durante el primer bloque de segundo grado en historia de México, y abordar el tema me hace pensar en lo cotidiano de nuestra relación con los alimentos, los animales y los frutos que encontramos en nuestro entorno.

Sin embargo, no siempre fue así, la realidad que ahora conocemos en torno a la gastronomía ha ido cambiando y sus modificaciones continúan. Para los estudiantes de secundaria y quizá para la mayoría de las personas no es importante reparar en el origen de los alimentos que consumimos diariamente, puesto que se ha vuelto un hecho cotidiano consumir y tenerlos al alcance y asumimos que siempre han estado disponibles.

Los vestigios de utensilios, la herencia de los platillos y su constante modificación, constituyen parte esencial de las culturas que, si bien no son fuentes tan comunes de la historia, sí constituyen una parte fundamental de nuestras tradiciones. Por lo cual, me parece importante reflexionar mediante un ejercicio de investigación de nuestra alimentación, cómo se ha ido modificando nuestra dieta a partir de la globalización, pues la gastronomía se compone de diferentes aspectos que se han entrelazado con distintas tradiciones que han enriquecido nuestra cultura.

Objetivos

- Reflexionar sobre las modificaciones en nuestra alimentación a partir del cambio en la gastronomía.
- Identificar los cambios que han surgido en el entorno a partir de la introducción de distinta flora y fauna en nuestro país.
- Entender la importancia de la globalización en la transformación de la cultura mexicana.

Metodología

Mediante la investigación de utensilios en la cocina de sus padres y abuelos, los estudiantes pueden comenzar con una investigación de los alimentos que nuestros

antepasados cocinaban al documentar con fotografías o dibujos los instrumentos que son utilizados por sus familiares, por ejemplo, molcajetes, metates, filtros de agua, etc.

Por parte del docente, se sugiere hacer una serie de lecturas que dan cuenta de las transformaciones que han sucedido en nuestro continente a partir de la conquista. Como sugerencia para el docente, utilizaremos fragmentos de las obras de Fray Bernardino de Sahagún y de Eduardo Galeano como guía de la investigación estudiantil.

Más adelante sugiero que se elabore una guía de investigación por parte de los estudiantes para poder documentar el inicio del proceso de su investigación. Además de la elaboración de un platillo que contenga elementos de cocina prehispánica y actual.

Elaboración de una guía de investigación.

- Alumno: _____
- Fecha: _____
- ¿Cómo era la alimentación prehispánica?
- ¿La flora y la fauna se modificó en nuestro territorio?
- ¿Consideras que la alimentación está relacionada con la salud?
- ¿Qué utensilios de cocina prehispánica conoces?
- ¿Qué platillos de origen prehispánico son tus favoritos?
- Pregunta a tus abuelos cómo se ha modificado su alimentación a través de su vida y escribe un informe con tus conclusiones.

Recursos didácticos

En un primer momento, sugiero que el docente lea algunos escritos que nos hablan del encuentro con especies de animales desconocidas para el viajero, para lo cual propongo fragmentos de la obra de Fray Bernardino de Sahagún, *Fauna de la nueva España* (De Sahagún, 2005), Gonzalo Fernández de Oviedo con su *Bestiario de Indias* (Fernández de Oviedo, 1998) y Eduardo Galeano, *Memorias del fuego* (Galeano, 1982), en donde nos relatan la impresión de los primeros encuentros con una fauna y flora en un mundo desconocido para los conquistadores.

Mediante la exposición de diferentes instrumentos y la prueba de platillos de cocina prehispánica que hayan podido conocer los estudiantes, propongo hacer una exposición de

los hallazgos y mostrar a los compañeros su utilidad y la impresión que se tuvo al probar platillos de origen prehispánico.

Por amor de las frutas

Gonzalo Fernández de Oviedo, recién llegado, prueba las frutas del Nuevo Mundo. La guayaba le parece muy superior a la manzana. La guanábana es de hermosa vista y ofrece una pulpa blanca, aguanosa, de muy templado sabor, que por mucho que se coma no hace daño ni empacho. El mamey tiene un sabor de relamerse y huele muy bien. No existe nada mejor, opina. Pero muerde un níspero y le invade la cabeza un aroma que ni el almizcle iguala. El níspero es la mejor fruta, corrige y no se halla cosa que se le pueda comparar. Pela, entonces, una piña. La dorada piña huele como quisieran los duraznos y es capaz de abrir el apetito a quienes ya no recuerdan las ganas de comer. Oviedo no conoce palabras que merezcan decir sus virtudes. Se le alegran los ojos, la nariz, los dedos, la lengua. Ésta supera a todas, sentencia, como las plumas del pavo real resplandecen sobre las de cualquier ave (Galeano, 1982, pág. 71).

Fauna de la Nueva España

De los camarones y tortugas

11.- A los cangrejos de la mar llaman tecuicilti. Son sabrosos de comer, son como los camarones de lagunas, pero son mayores; y lo comestible de ellos son los hombros, y el cuerpo no es de comer, y los intestinos de ellos son negros, no son de comer. Los camarones buenos críanse en el mar, y en ríos grandes y en los manantiales de por acá, son colorados y muy sabrosos (De Sahagún, 2005, pág. 53).

Bestiario de indias

CANGREJOS

Cangrejos son unos animales terrestres que salen de unos agujeros que ellos hacen en tierra, y la cabeza y cuerpo es todo una cosa redonda que quiere mucho parecer capirote de halcón, y del un costado le salen cuatro pies, y otros tantos del otro lado, y dos bocas como pincetas, la una mayor que la otra, con que muerden, pero su bocado no duele mucho ni es ponzoñoso; su cáscara o cuerpo y lo demás es liso y delgado como la cáscara del huevo, salvo que es más dura. La color es parda o blanca o morada que tira a azul, y andan de lado y son buenos de comer, y los indios se dan mucho a este manjar, y aun también en Tierra-Firme muchos cristianos, porque se hallan muchos, y no son manjar costoso ni de mal sabor; y cuando los cristianos van por la tierra adentro, es manjar presto y que no desplace, y cómense asados en las brasas. Finalmente, la hechura de ellos es de la misma manera que se pinta el signo de Cáncer; en el Andalucía, a la costa de la mar y del río de Guadalquivir, donde entra en ella, en San Lúcar, y en otras partes muchas, hay cangrejos, pero son de agua, y los que he dicho de suso son de tierra. Algunas veces

son dañosos y mueren los que los comen, en especial cuando los dichos cangrejos han comido algunas cosas ponzoñosas o manzanillas de aquellas de que se hace la yerba con que tiran los indios caribes flecheros, de la cual se dirá adelante; pero por esto se guardan los cristianos de comer de ellos cuando los hallan cerca de donde hay los dichos árboles de las manzanillas; aunque se coman muchos de aquellos que son buenos, no hacen mal ni es vianda que empacha (Fernández de Oviedo, 1998, pág. 65).

Evaluación

Además de la guía de investigación, se sugiere que los estudiantes realicen una receta de comida tradicional, en donde expongan el origen de los ingredientes y las modificaciones que han tenido los platillos de su elección, asimismo sugiero que describan su experiencia al probarlos. La intención es que además de reflexionar sobre el cambio en la gastronomía, se interesen por adquirir nuevas habilidades y reconozcan la complejidad que puede significar la descripción de las sensaciones que provocan los alimentos.

Formato de evaluación para el profesor

Rúbrica para evaluación del tema: El mestizaje en la gastronomía. *Memoria del fuego* de Eduardo Galeano.

<p>Formato de presentación:</p>	<p>A partir de la lectura de un fragmento de <i>Memoria del fuego</i> de Eduardo Galeano, los estudiantes tendrán la oportunidad de realizar una investigación de campo, enfocada en los utensilios de cocina prehispánicos, además de la elaboración y presentación de una receta de cocina tradicional.</p> <p>Presentarán los resultados mediante la elaboración de una guía de investigación manual o con un procesador de textos.</p> <p>El trabajo debe ser por parejas o individual.</p> <p>Todos los escritos deberán incluir los siguientes datos: nombre del alumno, nombre de la asignatura, fecha de entrega y título del trabajo presentado.</p> <p>Los resultados de la guía de investigación y la receta, deberá ser presentados en una presentación frente al grupo, con las siguientes características:</p> <p>Participación en pares, debe presentarse la guía y la receta de manera física, deben explicar las características de su investigación y exponer sus conclusiones y comentarios propios.</p>
--	---

	Excelente (10)	Bien (8-9)	Regular (6-7)	Deficiente (0-5)
Aspectos formales	La guía y la receta están correctamente redactadas, hay claridad en la presentación frente al grupo, y cumple con elementos de carácter tradicional. Expone conclusiones y observaciones propias, derivadas de la investigación en campo.	La receta y la guía están redactadas de manera adecuada y se aprecian las conclusiones propias. Su exposición es clara.	La receta y la guía contiene deficiencias en la redacción, las conclusiones y observaciones son escasas, pero cumplen con el objetivo.	La guía y receta, así como su exposición no respetan los requisitos solicitados.
Estructura	La estructura de los escritos es coherente y refleja una investigación adecuada. Permite exponer de manera suficiente las conclusiones del autor.	La estructura de los escritos es coherente y el trabajo presentado expone con claridad los aspectos principales.	La estructura de los escritos carece de elementos de información, pero es suficiente para exponer el contenido de su investigación.	La estructura de los documentos no es coherente y su exposición es insuficiente al mostrar sus conclusiones.
Exposición del contenido	La exposición es clara y permite conocer los aspectos específicos de la investigación. La presentación da cuenta de un ejercicio de trabajo entre pares.	La exposición es clara, balanceada, bien estructurada.	La exposición es clara, pero carece de elementos de investigación. No da cuenta de conclusiones individuales ni colectivas.	El contenido y su exposición son insuficientes para cumplir con el objetivo planteado.

6.- Noche de ánimas, revista virtual

Justificación

Como parte de la tradicional noche de muertos, o noche de ánimas, que se celebra en nuestro país entre los días 1 y 2 de noviembre, consideré pertinente llevar a cabo un ejercicio didáctico que rescatara dicha tradición a partir de las vivencias personales y cercanas de los estudiantes, enfocándome en relatos acordes a dicha festividad.

Considerando que el programa de estudios actual 2020-2021 en segundo de secundaria, comprende un periodo temporal que inicia con el poblamiento de América y culmina en el periodo colonial, me pareció importante rescatar una de las tradiciones que se encuentran más arraigadas en nuestro Estado, para tratar de realizar un acercamiento más tangible a las tradiciones de nuestra cultura, misma que se hace presente en una diversidad de manifestaciones y celebraciones de las que formamos parte.

Por lo anterior, la elaboración de un trabajo en conjunto, derivado de la experiencia dentro de la tradicional noche de ánimas en nuestro Estado, pretende acercar al estudiante al conocimiento de sus tradiciones y sus costumbres, tratando de dar cuenta de un pasado que permanece vigente mediante diferentes manifestaciones culturales.

La noche de muertos, o noche de ánimas es celebrada en distintos Estados de nuestro país con diferentes variantes de la tradición prehispánica, dependiendo de la región en la que se encuentren, en el caso de Michoacán la celebración es representada por la cultura purépecha.

Como he señalado antes, pese a las dificultades que conlleva la educación a distancia, la intención de la práctica actual está enfocada en que los estudiantes sean capaces de conocer y crear nuevos discursos que les ayuden a entender la asignatura. En este caso, la creación de relatos propios, derivados de sus investigaciones y experiencias propias plasmadas en una revista digital, les ayuda a conocer otra forma de poner en práctica la investigación histórica.

Metodología

A partir de una convocatoria para la conformación de una revista digital, hice la selección de relatos e imágenes generadas por los estudiantes, en donde relataron sus experiencias e investigaciones derivadas de dicha tradición celebrada en Michoacán.

A través de la plataforma digital Magglance, el docente puede colaborar como coordinador del trabajo presentado por los estudiantes y editar la revista con la selección de las aportaciones enviadas por sus estudiantes. La intención es que, una vez terminada la revista, los educandos sean capaces de realizar de manera independiente más investigaciones en conjunto.

El resultado final después de la selección de los relatos y dibujos enviados por los estudiantes puede consultarse en la siguiente fuente: (Noche de ánimas, 2020).

Objetivos

- Identificar el origen de la celebración de la tradicional noche de ánimas en nuestro estado y reconocer los aspectos rituales de la cultura purépecha durante la celebración de la noche de ánimas que son diferentes entre los demás estados de la república.
- Elaborar un relato basado en experiencias personales o cercanas, en su entorno inmediato que den cuenta de sucesos ocurridos durante dicha festividad.
- Identificar la manera en la que la cultura mexicana hace frente a la muerte y la celebra a partir de diferentes muestras culturales.
- Promover la investigación histórica, a través de la difusión de la documentación de nuestras tradiciones.

Recursos didácticos

Además de una breve explicación de la tradición que nos ocupa, fue a través de una serie de documentales y datos históricos que se investigaron previamente a la elaboración de los relatos, que se hizo posible el entendimiento de la tradición de la noche de ánimas en Michoacán. Adicionalmente, se presentaron a los estudiantes breves fragmentos de los libros del escritor mexicano Jorge Daniel Abrego: *Crónicas del Mictlán* (2020) y *Crónicas del Quinto Sol* (2019). El resultado de su acercamiento a estos textos se puede encontrar en la revista digital, ya que nos sirvieron como guía para los estudiantes en la elaboración de sus relatos. Algunas de sus micro ficciones las transcribo a continuación.

"¿Qué es la vida?
 Una canción de cenizote.
 El aleteo de un colibrí.
 La sonrisa de un niño.
 El eco de un tambor.
 Tan breve como rayo de sol;
 ¡Somos apenas un suspiro!" (Abrego, Crónicas del Quinto Sol, 2019)

"Llora una vez, pero no llores dos veces; tus primeras lágrimas me regalan un río que cruzar, pero las siguientes provocan tormentas imposibles de salvar...Llora una vez, pero no llores dos; te prometo ser feliz allá donde voy" (Abrego, Crónicas del Quinto Sol, 2019).

“Allá nos vemos. Justo en el otro lado del río, donde las aguas son profundas y el futuro deja de ser incierto. Allá nos vemos. En la tierra que dejará atrás los nubarrones grises de los días de tormenta.
 Allá, donde la tristeza se vuelve sonrisa y la sonrisa se vuelve nueva vida.
 Allá nos vemos. Allá en el Mictlán”.
 (Abrego, Crónicas del Mictlán, 2020, pág. 26)

Algunos de los enlaces y documentos se encuentran disponibles en las siguientes fuentes: (Volcán Corazón, 2020), (TV Azteca, 2020) y (Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, 2019).

Formato de evaluación para el profesor
Rúbrica para evaluación del tema: Noche de ánimas, revista virtual.

Formato de presentación:	<p>A partir de la elaboración de una convocatoria por parte del docente, los estudiantes tendrán la oportunidad de realizar una investigación de campo, enfocada en la tradicional noche de muertos, celebrada en distintos estados de la república mexicana. Presentarán los resultados mediante una la elaboración de un relato escrito a mano, acompañado de una ilustración que represente su investigación o relato personal.</p> <p>El trabajo debe ser individual.</p> <p>Todos los escritos e imágenes deberán incluir los siguientes datos: nombres del alumno, nombre de la asignatura, fecha de entrega y título del trabajo presentado.</p> <p>Los resultados, deberá ser presentados de manera electrónica, para ser seleccionados e incluidos en la revista digital, con las siguientes características:</p>
---------------------------------	--

	Participación individual, debe describir su experiencia durante la tradicional noche de muertos, o su investigación sobre dicha tradición, además de acompañarla con una ilustración pertinente.
--	--

	Excelente (10)	Bien (8-9)	Regular (6-7)	Deficiente (0-5)
Aspectos formales	La investigación o relato, está correctamente redactado, hay claridad en la presentación digital y cumple con elementos de investigación. Expone conclusiones y observaciones propias, derivadas de la investigación en campo.	La investigación o relato, está redactado de manera adecuada y se aprecian las aportaciones propias. Su exposición es clara.	La investigación contiene deficiencias en la redacción, las conclusiones y observaciones son escasas, pero cumplen con el objetivo.	La investigación o relato no respetan los requisitos solicitados.
Estructura	La estructura de los escritos es coherente y refleja una investigación adecuada. Permite exponer de manera suficiente las conclusiones del autor.	La estructura de los escritos es coherente y el trabajo presentado expone con claridad los aspectos principales.	La estructura de los escritos carece de elementos de información, pero es suficiente para exponer el contenido de su investigación.	La estructura de los documentos no es coherente y su exposición es insuficiente al mostrar sus conclusiones.

Exposición del contenido	La presentación es clara y permite conocer los aspectos específicos de la investigación. La presentación da cuenta de un ejercicio de trabajo individual.	La exposición es clara, balanceada, bien estructurada.	La exposición es clara, pero carece de elementos de investigación. No da cuenta de conclusiones individuales ni colectivas.	El contenido y su exposición son insuficientes para cumplir con el objetivo planteado.
---------------------------------	---	--	---	--

7.- Navegantes. *La mar oceána*, de Eduardo Galeano

Justificación

Durante los tres grados de educación secundaria, en el programa de Historia Universal y de México respectivamente, podemos encontrarnos con diferentes ilustraciones de mapas, algunas copias de mapas antiguos y algunos otros con ilustraciones del cambio que ha modificado la división política de las naciones. Sin embargo, la manera en que son estudiados se ha reducido entre la mayoría de los docentes a una explicación burda de la división política y el establecimiento de fronteras. Sin tomar en cuenta la profunda relación que entraña el estudio de la geografía con la historia y la cultura de las distintas naciones.

Por lo cual, me parece necesario abordar el tema bajo la narrativa que podemos encontrar en la literatura, que desde mi punto de vista es capaz de mostrar una explicación de las dificultades ante las que se encontraron los primeros navegantes y cartógrafos, desde la dificultad que implica la exactitud de los mapas y las cartas marítimas, hasta el peligro en el que se encontraron aquellos viajeros que decidieron arriesgarse a explorar más allá de lo conocido.

Objetivos

- Reconocer las dificultades que implica la elaboración de mapas y cómo estos han influido en el curso de la historia.
- Analizar y conocer las condiciones a las que se enfrentaron los primeros comerciantes.
- Contrastar y reconocer las diferencias de ubicación actuales y pasadas.

Metodología

Mediante la recreación de mapas de su entorno, los estudiantes tendrán la oportunidad de reconocer las primeras dificultades que entraña la descripción de su entorno.

Después, mediante equipos serán capaces de contrastar la información que pudieron recopilar con sus observaciones, además de describir las herramientas que utilizaron para poder elaborar el mapa de su entorno.

Más tarde, el alumno podrá contrastar sus ilustraciones con el uso de la tecnología de ubicación y navegación satelital actual. Señalarán sus ventajas y expondrán sus dificultades.

Recursos didácticos

A través de la lectura de algunos fragmentos de la obra de Eduardo Galeano, *Memorias del fuego* (Galeano, 1982), el estudiante podrá tomar en cuenta las circunstancias a las que se enfrentaron los primeros navegantes. Cabe recordar que la lectura de Galeano servirá como apertura para abordar el tema, se sugiere además la lectura de fragmentos de la obra *El siglo de las luces* de Alejandro Carpentier (Carpentier, 2002) y *Robinson Crusoe* de Daniel Defoe (Defoe, Robinson Crusoe, 2015) así como *Los viajes de Marco Polo* (Polo, 2005) por tratar temas relacionados con la navegación y las dificultades de comunicación entre viajeros.

Más tarde, se podrá hacer un relato en conjunto de los equipos que hayan podido elaborar un mapa de su comunidad, mediante sus diferentes observaciones de su entorno. Entre las herramientas que podrán ser utilizadas podríamos incluir programas de navegación satelital, como Google Maps, además de fotografías y mapas impresos.

1492

La mar oceána

La ruta del sol hacia las Indias

Están los aires dulces y suaves, como en la primavera de Sevilla, y parece la mar un río Guadalquivir, pero no bien sube la marea se marean y vomitan, apiñados en los castillos de proa, los hombres que surcan, en tres barquitos remendados, la mar incógnita. Mar sin marco. Hombres, gotitas al viento. ¿Y si no los amara la mar? Baja la noche sobre las carabelas. ¿A dónde los arrojará el viento? Salta a bordo un dorado, que venía persiguiendo a un pez volador, y se multiplica el pánico. No siente la marinería el sabroso aroma de la mar un poco picada, ni escucha la algarabía de las

gaviotas y los alcatraces que vienen desde el poniente. En el horizonte, ¿empieza el abismo? En el horizonte, ¿se acaba la mar? Ojos afiebrados de marineros curtidos en mil viajes, ardientes ojos de presos arrancados de las cárceles andaluzas y embarcados a la fuerza: no ven los ojos esos reflejos anunciadores de oro y plata en la espuma de las olas, ni los pájaros de campo y río que vuelan sin cesar sobre las naves, ni los juncos verdes y las ramas forradas de caracoles que derivan atravesando los sargazos. Al fondo del abismo, ¿arde el infierno? ¿A qué fauces arrojarán los vientos alisios a estos hombrecitos? Ellos miran las estrellas, buscando a Dios, pero el cielo es tan inescrutable como esta mar jamás navegada. Escuchan que ruge la mar, la mare, madre mar, ronca voz que contesta al viento frases de condenación eterna, tambores del misterio resonando desde las profundidades: se persignan y quieren rezar y balbucean:

«Esta noche nos caemos del mundo, esta noche nos caemos del mundo.»

(Galeano, 1982).

Evaluación

Los criterios de evaluación estarán establecidos mediante una exposición grupal de los procedimientos y resultados a los que se enfrentaron los distintos equipos, al elaborar sus propios mapas. Se valorará su colaboración y conclusiones.

Guía para autoevaluación y coevaluación de los alumnos

Acción	Descripción
Experiencia realizando la tarea asignada.	Breve relato de su experiencia personal en la elaboración de los mapas y de su participación en el ejercicio planteado.
Contrastación de los mapas individuales para la identificación de similitudes y diferencias.	Puesta en común de las principales similitudes y diferencias encontradas en la contrastación de los mapas realizados. Identificación de las diferencias más significativas.
Consenso.	Acuerdos comunes sobre la forma de resolver las diferencias más significativas.

8.-Las guerras y el análisis de la información. *Un otoño frío* de Iván Bunin

Justificación

La guerra es uno de los conceptos más asociados al estudio de la historia, explicada generalmente en los libros de texto de educación básica de manera nacionalista y heroica, reduciendo los conflictos bélicos a intereses opuestos entre naciones o dentro de las mismas. Además, es común encontrarnos con relatos épicos, acompañados de cifras de bajas o de éxitos estratégicos en el campo de batalla, en donde se hace énfasis en el tipo de armamento y en los avances tecnológicos que surgieron a partir de los conflictos armados.

No obstante, considero que el sentir humano durante la guerra pocas veces se muestra a los estudiantes. Por lo general es en películas y documentales en donde exhiben de manera parcial el cúmulo de atrocidades a las que se enfrentan las personas inmersas en una guerra.

En este sentido, considero necesario echar mano de la narrativa literaria para exponer la naturaleza afectiva de las personas inmersas en los conflictos bélicos y tratar de mostrar a los estudiantes otra cara de la guerra, con el afán de sensibilizar y analizar bajo otra perspectiva las consecuencias más allá de los relatos oficiales.

Además de conocer otra perspectiva de un tema tan general como es la guerra, la intención es que los estudiantes tengan la oportunidad de llevar a cabo un ejercicio periodístico con sus propias investigaciones, y puedan desarrollar el trabajo de análisis e interpretación que supone encontrarse con distintas versiones de un mismo acontecimiento, en diferentes diarios y medios de información, para finalmente poder dar a conocer a sus compañeros mediante un panfleto los resultados de sus investigaciones.

Por lo anterior, sugiero como guía de la propuesta actual una revisión a la obra de la escritora y periodista Svetlana Aleksiéovich además de un breve relato del escritor ruso Iván Bunin, en los que se relatan de distintas formas el rostro humano de la guerra, en palabras de Aleksiéovich:

No escribo sobre la guerra, sino sobre el ser humano en la guerra. No escribo la historia de la guerra, sino la historia de los sentimientos. Soy historiadora del alma. Por un lado, estudio a la persona concreta que ha vivido en una época concreta y ha participado en unos acontecimientos concretos; por otro lado, quiero discernir en esa persona al ser humano eterno. La vibración de la eternidad. Lo que en él, hay de inmutable (Aleksiévich, *La guerra no tiene rostro de mujer*, 2015, pág. 19).

Objetivos

- Que el estudiante sea capaz de conocer y confrontar las diferentes perspectivas de un acontecimiento.
- Promover la reflexión en torno a la naturaleza de los conflictos bélicos.
- Reconocer la importancia de la labor periodística en la elaboración del conocimiento histórico.
- Identificar las diferentes narrativas que se encuentran dentro de los distintos géneros literarios y cómo pueden ayudar a la comprensión de un tema.

Metodología

A través de la lectura de periódicos y el acceso a distintos medios de comunicación, se sugiere que los estudiantes se adentren en la investigación de una problemática actual en donde puedan ser capaces de reconocer las distintas versiones de un mismo acontecimiento.

De ser posible, se recomienda al docente promover la entrevista a personas conocedoras del conflicto a tratar, como parte del reconocimiento de la importancia que tienen las fuentes orales en la creación del conocimiento histórico.

Previamente se sugiere al docente sugerir noticias de un medio local que haya sido de conocimiento de toda la comunidad, para después continuar con la confrontación de la información recopilada en los diferentes diarios y medios de comunicación.

Finalmente, mediante un debate y la exposición de las conclusiones elaboradas por los estudiantes, se elaborará un panfleto colectivo, en donde se expondrán las conclusiones obtenidas sobre las investigaciones.

Recursos didácticos

Mediante la lectura y la exposición de diferentes relatos de la guerra, considero necesario la distribución de diferentes textos entre los estudiantes que los ayuden a visualizar otra perspectiva de los conflictos bélicos, además de contar con el acceso de diferentes medios de información, ya sea impresos o digitales.

Para la actual propuesta, sugiero la lectura del cuento *Un otoño frío*, del escritor ruso Iván Bunin (Ancira, 2015), además de un fragmento de la obra de Svetlana Aleksiéovich, *La guerra no tiene rostro de mujer* (Aleksiévich, La guerra no tiene rostro de mujer, 2015), que considero pueden ayudarnos a lograr los objetivos didácticos.

Además de los fragmentos anteriores, sugiero al docente consultar algunos libros que podrían ayudar al desarrollo de la propuesta: (Aleksiévich, La guerra no tiene rostro de mujer, 2015), (Aleksiévich, El fin del "Homo Sovieticus", 2015), (Ancira, 2015), (Spiegelman, 1991), (Leal, 1991).

Un otoño frío

En junio de aquel año él estaba de visita en nuestra hacienda. Siempre lo consideramos como de la familia: su difunto padre fue amigo y vecino de mi padre. El quince de junio asesinaron en Sarajevo al archiduque Francisco Fernando. La mañana del dieciséis, trajeron del correo el periódico. Mi padre salió de su despacho con el periódico vespertino de Moscú en la mano y dirigiéndose al comedor, en donde todavía estábamos él, mamá y yo sentados a la mesa, dijo:

—Mis buenos amigos, hay guerra. En Sarajevo fue asesinado el príncipe heredero de Austria. ¡Es la guerra!

El día de san Pedro llegó a visitarnos mucha gente —era el santo de papá— y durante la comida se anunció nuestro compromiso. Pero el diecinueve de julio Alemania declaró la guerra a Rusia...

En septiembre él vino sólo un día: a despedirse antes de partir al frente (entonces todos pensábamos que la guerra terminaría pronto, nuestra boda se pospuso para la primavera). Y la noche de nuestra despedida llegó. Después de la cena, como de costumbre, trajeron el samovar, y al ver las ventanas empañadas por el vapor, mi padre dijo:

—Un otoño sorprendentemente temprano y frío.

Aquella noche estuvimos callados, sólo de vez en cuando intercambiábamos algunas palabras sin importancia, en exceso tranquilas, ocultando así nuestros pensamientos y sentimientos. Con una sencillez fingida papá habló del otoño. Yo me acerqué a la puerta del balcón y limpié el vidrio con un pañuelo: en el jardín, sobre un cielo muy negro, brillaban claras y punzantes las estrellas glaciales. Mi padre fumaba, sentado en un sillón, mirando distraído la cálida lámpara que colgaba encima de la mesa; mamá con sus anteojos puestos, cosía bajo la luz una pequeña bolsita de seda —nosotros sabíamos para qué— y era conmovedor y terrible. Papá preguntó:

—¿Sigues pensando en irte por la mañana y no después del almuerzo?

—Sí, si usted lo permite, me iré por la mañana —respondió él. Me apena mucho, pero aún no lo tengo todo dispuesto en casa. Papá suspiró levísimamente:

—Bueno, como quieras, querido. Pero en ese caso, mamá y yo nos vamos a dormir, mañana queremos despedirte...

Mamá se levantó y santiguó a su futuro hijo. Él se inclinó hasta tocar su mano, luego la mano de papá. Una vez solos, todavía nos quedamos un poco en el comedor; a mí se me ocurrió colocar las cartas para un solitario, él iba de un rincón a otro sin decir palabra. Al fin preguntó:

—¿Te gustaría que saliéramos a caminar un poco?

Mi alma se sentía cada vez más angustiada, contesté con indiferencia:

—Bueno...

Mientras nos poníamos los abrigos en el vestíbulo, él seguía pensando en algo, y con una amable sonrisa forzada recordó los versos de Fet:

¡Qué otoño tan frío!

Ponte chal y capa...

—No tengo capa, —dije yo. ¿Qué sigue?

—No recuerdo. Creo que algo como:

Mira, entre los pinos

Un incendio se alza...

—¿Qué incendio?

—La salida de la luna, por su puesto. Estos versos tienen el encanto del otoño campesino: “Ponte chal y capa...”. La época de nuestros abuelos. ¡Ah, dios mío, dios mío!

—¿Qué pasa?

—Nada, amada mía. Me siento triste. Triste y bien. Te quiero mucho, mucho...

Cuando nos hubimos puesto los abrigos, atravesamos el balcón y salimos al jardín. Al principio era tal la oscuridad que me sostenía yo de su brazo. Luego comenzaron a distinguirse en el cielo, que poco a poco se aclaraba, negras franjas rociadas de estrellas brillantes. Él, deteniéndose, volteó hacia la casa:

—Mira de que manera tan especial, tan otoñal alumbran las ventanas de la casa. Mientras viva, siempre recordaré esta noche...

Yo lo miré y él pasó su brazo por encima de mi esclavina suiza. Aparté mi rostro de la gruesa pañoleta e incliné ligeramente la cabeza para que me besara. Me besó y me miró a la cara.

—¡Cómo brillan tus ojos! —me dijo— ¿No tienes frío? El aire es absolutamente invernal. Si me matan, no me olvidarás enseguida, ¿verdad?

Yo pensé: “¿Y si de pronto de veras lo matan? ¿Será posible que lo olvide en poco tiempo? Al fin y al cabo todo se olvida...”. Y asustada por esta idea respondí presurosa.

—¡No hables así! ¡No sobreviviré a tu muerte!

Él, tras un breve silencio, pronunció lentamente:

—Bueno, pues si me matan, te esperaré allá. Tú vive, disfruta la vida; luego ven a mí.

Me solté a llorar con amargura...

Partió por la mañana. Mamá le colgó del cuello aquella fatídica bolsita que había cosido la noche anterior —en ella iba el pequeño icono de oro que habían llevado consigo durante la guerra su padre y su abuelo—, y lo santiguamos con cierta desesperanza impetuosa. Mientras lo veíamos alejarse, permanecimos en el porche

con ese atontamiento que aparece siempre que despides a alguien que se va por un tiempo indefinido, sintiendo sólo la sorprendente incompatibilidad que existía entre nosotros y la mañana alegre, soleada, resplandeciente por la escarcha matutina sobre la hierba. Después, entramos en la casa vacía. Yo recorrí las habitaciones con los brazos cruzados atrás, si saber que hacer ahora con mi persona, si soltarme a llorar o cantar a voz en cuello...

Lo mataron —que frase tan extraña— un mes después en Galitzia. Han pasado desde entonces treinta años. y es mucho, mucho lo vivido durante estos años que parecen tan largos cuando piensas en ellos con atención, cuando haces memoria de todo lo mágico, lo inconcebible, lo incomprensible para la mente y el corazón, de eso que se llama pasado. La primavera del año dieciocho, cuando ni mi padre ni mi madre estaban ya entre los vivos, yo vivía en Moscú, en un sótano que me alquilaba una vendedora del mercado Smolensk, quien solía burlarse de mí: “Y bien, su excelencia, ¿cómo van sus asuntos?”. Yo también me dedicaba al comercio, vendía —como tantos lo hacían entonces— a los soldados con gorros caucasionos y amplios capotes, algo de lo que me había quedado: un anillo, una crucecita, o un cuello de piel apollillado; ahí, comerciando en la esquina de Arbat y el mercado, encontré a un hombre con un alma hermosa, inusual, un viejo militar jubilado, con el que pronto me casé y con quien en abril me fui a Ekaterinodar. Nos fuimos él y yo, y su sobrino, un muchacho de diecisiete años, que llevaba dos semanas queriendo unirse a los voluntarios (yo, una mujer con chanclos de corteza trenzada, él con su traje cosaco muy usado y una negra y crecida barba ya entrecana) y vivimos en el Don y en Kubán más de dos años.

En invierno, durante el huracán, nos embarcamos con una innumerable cantidad de refugiados que iban de Novorrosisk a Turquía, y en el camino, en el mar, mi marido murió de tifo. Después de eso, sólo me quedaron en el mundo tres seres cercanos: el sobrino de mi marido, su joven esposa y su hijita, un bebé de siete meses. Pero, al cabo de un tiempo, el sobrino y su esposa zarparon rumbo a Crimea, para unirse a Wrangel, dejándome a la niña. No volví a saber de ellos. Yo viví todavía un buen tiempo en Constantinopla, ganando con grandes esfuerzos lo suficiente para mantenerme y mantener a la pequeña. Después, como tantas otras personas, dónde no habré estado con ella. Bulgaria, Serbia, Bohemia, Bélgica, París, Niza... La niña hace mucho tiempo que creció, se quedó en París, se volvió una auténtica francesita, muy agradable y absolutamente indiferente conmigo. Trabajaba en una tienda de chocolates junto a la Madeleine, y con sus bien cuidadas manitas de uñas plateadas envolvía las cajitas en papel satinado y las ataba con hilos dorados; y yo vivía, y aún ahora vivo en Niza de lo que Dios me da... Estuve en Niza por primera vez el año 1912, ¿acaso podía haber imaginado en aquellos días felices en qué se convertiría esa ciudad para mí?

Así sobreviví su muerte, habiéndole dicho alguna vez, sin reflexionar, que no la sobreviviría. Pero, cuando recuerdo todo lo vivido desde entonces, me pregunto: ¿qué ha habido en mi vida? Y me respondo: sólo esa fría noche de otoño. ¿Existió en realidad aquella noche? Existió. Y es todo lo que ha habido en mi vida, lo demás es un sueño inútil. Yo creo, creo fervientemente que en algún lugar él me espera con el

mismo amor y juventud de aquella noche. “Tú vive, disfruta la vida; luego ven a mí...”. Ya he vivido, he disfrutado, y ahora ya pronto iré (Ancira, 2015).

La guerra no tiene rostro de mujer, Svetlana Alexiévich

3 de mayo de 1944

<< A mi madre y a mí nos evacuaron... A la ciudad de Sarátov... En unos tres meses aprendí el oficio de tornera. Las jornadas de trabajo eran de veinte horas. Pasábamos hambre. Yo lo único que tenía en mente era conseguir ir al frente. Buena o mala, allí había comida. Habría galletas y té con azúcar. Racionaban la mantequilla. No recuerdo quién nos lo dijo. ¿Tal vez fueron los heridos de la estación de trenes? Queríamos escapar del hambre y, por supuesto, éramos del Komsol. Fui con mi amiga a la oficina de reclutamiento, pero no dijimos que trabajábamos en la fábrica. Si lo hubiesen sabido, no nos habrían admitido. Pero nos inscribieron.

>> Nos enviaron a la Escuela de Infantería de Riazán. Salimos de allí con licencia de comandante de la escuadra de ametralladoras. La ametralladora pesaba mucho, cargábamos con ella. Como unos caballos. De noche había que hacer guardia, estábamos atentas al más mínimo ruido. Como lince. Controlábamos cualquier susurro... Se dice que en la guerra te conviertes en mitad humano, mitad animal. Totalmente cierto... No hay otra forma de sobrevivir. Si te limitas a ser humano, no hay salvación. ¡Perderás la cabeza! En la guerra uno debe recordar algo perdido dentro de sí. Algo arcano... Algo que procede de los tiempos en que el hombre no era del todo humano... No soy una persona muy culta, soy una simple contable, pero sé lo que digo.

>> Acabé la guerra en Varsovia... Y lo hice todo a pie. Ya lo dicen, la infantería es el proletariado de la guerra. Avanzábamos arrastrándonos... No me pregunte más... No me gustan los libros sobre guerras. Sobre héroes... Estábamos todos hechos una ruina, tosiendo, sin dormir, sucios, mal vestidos, así éramos. A menudo hambrientos... Pero ¡ganamos la guerra!>> (Aleksiévich, La guerra no tiene rostro de mujer, 2015).

Liubov Ivánovna Lúbchik, comandante de la escuela de ametralladoras

Evaluación

Como sugerencia del proceso de evaluación, el docente deberá tomar en cuenta la comprensión y la opinión que resulte de las lecturas sugeridas. Más adelante, tomará en cuenta la redacción y la pertinencia del panfleto que resulte de la actividad propuesta. Además, debe considerarse la reflexión que suscite entre los estudiantes el contraste con las diferentes narrativas que se expongan.

Formato de evaluación para el profesor

Rúbrica para evaluación del tema: Las guerras. *Un otoño frío* de Iván Bunin

Formato de presentación:	<p>A partir de la entrevista y la investigación, el estudiante podrá indagar sobre una problemática local, apoyándose de distintas fuentes de información y contrastación de información.</p> <p>Presentarán los resultados mediante la elaboración de un panfleto escrito a mano, acompañado de una ilustración o fotografía que represente su investigación o entrevista.</p> <p>El trabajo debe ser en equipos, como sugerencia de cuatro integrantes.</p> <p>Todos los escritos e imágenes deberán incluir los siguientes datos: nombres del alumno, nombre de la asignatura, fecha de entrega y título del trabajo presentado.</p> <p>Los panfletos, deberán ser presentados de manera presencial, para ser expuestos ante los compañeros de clase, deberán contar con las siguientes características:</p> <p>Participación individual, debe describir su experiencia durante la entrevista, así como el nombre del entrevistado y las fuentes que se consultaron, además de presentar una ilustración pertinente a la problemática expuesta.</p>
---------------------------------	--

	Excelente (10)	Bien (8-9)	Regular (6-7)	Deficiente (0-5)
Aspectos formales	La entrevista e investigación están correctamente redactadas, hay claridad en la presentación y cumple con elementos de investigación. Expone las fuentes y conclusiones, así como las observaciones propias, derivadas de la investigación.	La investigación y entrevista, está redactado de manera adecuada y se aprecian las aportaciones propias. Su exposición es clara.	La investigación y entrevista contiene deficiencias en la redacción, las conclusiones y observaciones son escasas, pero cumplen con el objetivo.	La investigación y entrevista no respetan los requisitos solicitados.

Estructura	La estructura de las fuentes es coherente y refleja una investigación adecuada. Permite exponer de manera suficiente las conclusiones del autor.	La estructura de las fuentes es coherente y el trabajo presentado expone con claridad los aspectos principales.	La estructura de las fuentes carece de elementos de información, pero es suficiente para exponer el contenido de su investigación.	La estructura de las fuentes no es coherente y su exposición es insuficiente al mostrar sus conclusiones.
Exposición del contenido	La presentación es clara y permite conocer los aspectos específicos de la investigación o entrevista. La presentación da cuenta de un ejercicio de trabajo individual.	La exposición es clara, balanceada, bien estructurada.	La exposición es clara, pero carece de elementos de investigación. No da cuenta de conclusiones individuales ni colectivas.	El contenido y su exposición son insuficientes para cumplir con el objetivo planteado.

9.- El cambio en las palabras. *La visión de los vencidos*, de Miguel León Portilla

Justificación

Una de las dificultades con las que se encuentran a menudo los estudiantes de secundaria es el desconocimiento del vocabulario que se emplea en sus libros de texto, aunque en la mayoría de los libros cuentan con un glosario que explica las palabras más relevantes para el entendimiento del tema, se da por sentado que los estudiantes conocen toda la terminología empleada en las lecciones.

Aunque en la mayoría de los casos el docente se encarga de aclarar los términos que resultan desconocidos para sus estudiantes, muchos no se atreven a preguntar por cada concepto que desconocen, y esto resulta en una falta de interés generalizada por el tema a tratar.

Considero que mientras los docentes den por hecho que los alumnos comprenden toda la terminología empleada en los libros de texto, no existirá la certeza de que hayan aprendido el tema expuesto.

Por lo anterior, considero que una de las clases iniciales en el estudio de la historia debería abordar los cambios que sufre el lenguaje, mediante el contraste de diferentes narrativas, de uso cotidiano y de documentos históricos que evidencien los cambios que ha sufrido el lenguaje a través de los años. Esto a través de la elaboración de un glosario que se irá completando a través de todo el ciclo escolar.

Finalmente, es necesario aclarar a los educandos que es natural el desconocimiento de la terminología empleada en sus libros, y fomentar la confianza para cuestionar y aclarar los términos que desconocen y retomar el uso de diccionarios.

Objetivos

- Que el estudiante sea capaz de entender la necesidad de buscar el significado de las palabras que no forman parte de su lenguaje cotidiano.
- Reconocer la importancia que tiene la adquisición e incorporación de nuevos conceptos en su habla cotidiana.
- Identificar la utilidad de conocer los cambios en el lenguaje y como sus antecesores los emplearon.

Metodología

Mediante una búsqueda de conceptos desconocidos para los estudiantes, se sugiere que el estudiante entreviste a los adultos mayores con los que convive, y pregunte e identifique las palabras que para ellos resultan extrañas o en desuso.

Más tarde, se sugiere la lectura de algunos textos históricos que dan muestra de un lenguaje poco conocido para los hablantes actuales. Para lo cual, propongo como lectura un breve fragmento del libro *La visión de los vencidos*, de Miguel León Portilla y otro de la *Relación de Michoacán* de Jerónimo de Alcalá.

Finalmente, a través del contraste de los conceptos utilizados por los estudiantes y por sus antepasados, se propone crear un breve glosario ilustrado que pueda ser ampliado durante todo ciclo escolar.

Recursos didácticos

Existen diversas narrativas dentro del campo histórico literario que dan cuenta de las transformaciones que ha sufrido el lenguaje, que contrastan con el modo de hablar de los estudiantes. Dentro de sus casas y fuera de ellas, los alumnos son capaces de crear su propio código y comunicarse entre sí, utilizando términos que para los adultos pueden resultar ajenos. Muchos de los conceptos son comunes dentro del ámbito de las redes sociales. Por lo que, los alumnos encontrarán familiar la diferencia entre los distintos modos de hablar. Como sugerencia, proponemos un breve fragmento de *La visión de los vencidos*, de Miguel León Portilla (León Portilla, 2005) y otro de *La Relación de Michoacán*, de Jerónimo de Alcalá (De Alcalá, 2011), en donde resulta evidente el cambio en las palabras. No obstante, existe una amplia variedad de obras clásicas, además de películas del cine mexicano en donde las transformaciones en el lenguaje resultan evidentes y que pueden contribuir con el objetivo de la propuesta.

Visión de los vencidos

Séptimo presagio funesto: Muchas veces se atrapaba, se cogía algo en redes. Los que trabajaban en el agua cogieron cierto pájaro ceniciento como si fuera grulla. Luego lo llevaron a mostrar a Motecuhzoma, en la Casa de lo Negro (casa de estudio mágico).

Había llegado el Sol a su apogeo: era el medio día. Había uno como espejo en la cabeza del pájaro como rodaja de huso, en espiral y en rejuego: era como si estuviera perforado en su medianía.

Allí se veía el cielo: las estrellas, el Mastelejo. Y Motecuhzoma lo tuvo a muy mal presagio, cuando vio las estrellas y el Mastelejo

Pero cuando vio por segunda vez la cabeza del pájaro, nuevamente vio allá en lontananza; como si algunas personas vinieran de prisa; bien estiradas; dando empellones. Se hacían la guerra unos a otros y los traían a cuestras unos como venados.

Al momento llamó a sus magos, a sus sabios. Les dijo:

- ¿No sabéis: qué es lo que he visto? ¡Unas como personas que están en pie y agitándose!...

Pero ellos, queriendo dar la respuesta, se pusieron a ver: desapareció (todo): nada vieron (León Portilla, 2005, pág. 23).

Relación de Michoacán

DE LOS AGÜEROS QUE TUVO ESTA GENTE Y SUEÑOS, ANTES QUE VINIESEN LOS ESPAÑOLES A ESTA PROVINCIA

Dice esta gente, que antes que viniesen los españoles a la tierra, cuatro años continuos se les hendían sus qué, desde lo alto hasta lo bajo, y que lo tornaban a cerrar y luego se tornaba a hender y caían piedras, como estaban hechos de lajas sus qué, y no sabían la causa de esto, más de que lo tenían por agüero. Asimismo, dicen que vieron dos grandes cometas en el cielo y pensaban que sus dioses habían de conquistar o destruir algún pueblo, y que ellos habían de ir a destruirle. Y miraba esta gente mucho en sueños, decían que sus dioses se les aparecían en sueños y hacían todo lo que soñabany hacíanlo saber al sacerdote mayor y aquél se lo hacía saber al cazonci (De Alcalá, 2011, pág. 233).

Evaluación

Para esta propuesta, se sugiere al docente revisar la terminología que se va empleando a lo largo del curso, así como la revisión del glosario que formará parte de las unidades. El cual, resultará de utilidad en caso de necesitar calificación adicional.

Guía para autoevaluación y coevaluación de los alumnos

Acción	Descripción
Experiencia realizando la tarea asignada.	Breve exposición de su experiencia personal en la elaboración de su glosario y su utilidad a lo largo del curso.
Reflexión sobre la función del conocimiento de los conceptos aprendidos.	Puesta en común de opiniones de los alumnos sobre la importancia de los conceptos aprendidos desde su experiencia personal.
Comentarios sobre la importancia del conocimiento de nuevas palabras.	Comentarios de los participantes sobre la importancia de la comunicación y el cambio en las palabras a través del tiempo.

10.- Nuestra biografía. *Estambul*, de Orhan Pamuk.

Justificación

La herencia cultural, es uno de los temas a desarrollar durante el primer bloque de historia de México, en el segundo grado de educación secundaria, mediante el reconocimiento de aspectos culturales que están vigentes en nuestro entorno. No obstante, la herencia de nuestras tradiciones y costumbres son percibidas por los estudiantes de

secundaria que habitan en las zonas urbanas, como algo ajeno a su realidad y propio de las comunidades más remotas.

De manera que, para crear consciencia de nuestra herencia cultural es importante entender el flujo migratorio que ha caracterizado a la humanidad. Así mismo, la actividad pretende fomentar la tolerancia y el reconocimiento de los diferentes grupos étnicos que habitan en el territorio nacional.

Como parte de un primer acercamiento al estudio de la historia de México, podemos comenzar a indagar sobre nuestra propia historia, pues resulta poco frecuente que los estudiantes se hayan puesto a indagar sobre sus raíces. Por lo que, la propuesta didáctica pretende realizar un rastreo del árbol genealógico familiar, a través de entrevistas a familiares cercanos que puedan dar cuenta de su trayectoria y redactar una autobiografía.

Es importante señalar que la propuesta debe ser voluntaria, y no se debe forzar a ningún alumno a relatar o a participar en la didáctica, dado que podríamos provocar situaciones que resulten ofensivas o incómodas para los estudiantes.

Objetivos

- Reconocer los elementos que conforman la cultura mestiza mexicana.
- Fomentar la tolerancia y el respeto hacia cualquier grupo étnico.
- Concientizar sobre la importancia que tiene el conocer la historia individual.
- Reconocer parte del método propio de la investigación histórica

Metodología

Mediante la lectura de biografías pertinentes a la asignatura de historia, se propone la redacción de un esbozo de la autobiografía de los estudiantes. De manera que tomen consciencia de cuanto saben o ignoran sobre sus antepasados. Para más tarde, comenzar a investigar mediante entrevistas a sus familiares cercanos los aspectos que complementen su historia familiar.

El producto final, pretende ser una breve autobiografía que dé cuenta de los distintos aportes que les brindaron las entrevistas, para finalmente conocer la relación de los acontecimientos pasados con sus vidas personales. De manera voluntaria, se les pedirá a los

estudiantes la exposición de sus escritos, que también pueden realizarse a través de un video o presentación de su trabajo.

Recursos didácticos

Como recurso didáctico, se proponen dos fragmentos de dos libros de carácter biográfico, que pueden ayudar a los estudiantes a entender la narrativa empleada en este género literario. Los libros elegidos son de Orhan Pamuk y de Irving Stone. Aunque son dos ejemplos del género, el docente podrá elegir distintas biografías y autobiografías de personajes que pueden ayudar al entendimiento de una época específica.

Estambul

Blanco y Negro

Viví en Estambul de mi infancia como las fotografías en blanco y negro, como un lugar en dos colores, oscuro y plomizo, y es así como recuerdo. Eso se debe en parte a que, a pesar de haber crecido en la penumbra triste de una casa-museo, era muy aficionado a los espacios interiores. Las calles, las avenidas y los barrios lejanos me parecían, como en las películas de gánsters en blanco y negro, lugares peligrosos. Siempre me ha gustado más el invierno que el verano en Estambul. Me gustan las noches que llegan temprano, los árboles sin hojas temblando al viento del nordeste, contemplar a la gente volviendo a casa a toda velocidad por los callejones con sus abrigos y chaquetas oscuras en los días que unen el otoño al invierno. Los muros de los viejos edificios de pisos y de las mansiones de madera derruidas alcanzan, gracias a la falta de cuidados y de pintura, un color específico de Estambul y me agradan mucho. El blanco y el negro de la gente que regresa a casa las tardes de invierno después de que caiga la oscuridad prematura despierta en mí la sensación de que pertenezco a esta ciudad, de que comparto algo con ellos. Siento como si la oscuridad de la noche fuera a cubrir la pobreza de la vida, las calles y los objetos, y que mientras respiramos tranquilos por fin en casa, en nuestros cuartos, en nuestras camas, nos entregaremos a sueños y fantasías hechos de las antiguas riquezas, las construcciones desaparecidas y las leyendas de ese Estambul ahora tan lejos. También me gustan las frías noches de invierno porque la oscuridad que desciende como un poema sobre los desiertos suburbios a pesar de las pálidas farolas, cubre la pobreza de esa ciudad de la que tan lejos estamos y que nos gustaría ocultar de la mirada de los extranjeros, de los occidentales (Pamuk, 2003).

Anhelo de vivir, la vida de Vincent Van Gogh

LA MAQUINA DE PINTAR.

Todas las mañanas Vincent se levantaba antes de que amaneciera y caminaba varios kilómetros a la orilla del río o bien por el campo en busca de un lugar que le agradara. Todas las noches regresaba con un cuadro terminado debajo del brazo, y después de la cena se acostaba en seguida. Se convirtió en una especie de máquina de pintar. Los

huertos de la región estaban en flor, y sentía una necesidad enfermiza de reproducirlos todos. Ya no pensaba en lo que pintaba, se limitaba a pintar, pintar sin descanso. Sus ocho años de intensa labor se estaban por fin expresando en un arranque de triunfal energía.

A veces, cuando comenzaba a trabajar al amanecer, terminaba su cuadro para medio día. Regresaba entonces a la ciudad, bebía una taza de café y volvía a salir en otra dirección con otra tela nueva. No sabía si su pintura era buena o mala, ni le importaba. Estaba ebrio de color. Nadie le hablaba ni él hablaba a nadie. La poca fuerza que le dejaba su pintura la empleaba luchando contra el Mistral. Por lo menos tres días a la semana tenía que amarrar su caballete a la tierra con tacos de madera para poder pintar.

Y a la noche se sentía dolorido y aniquilado como si hubiera recibido una paliza. Nunca llevaba sombrero. Poco a poco el sol le estaba quemando el pelo en lo alto de su cabeza.

Cuando permanecía acostado en la cama de bronce de su cuartucho de hotel durante las noches, le parecía que su cabeza estaba encerrada en una bola de fuego. La brillantez del sol lo enceguecía a tal punto que no podía distinguir el verde de los campos del azul del cielo. No obstante, cuando volvía al hotel y miraba su cuadro se percataba de que era una radiante expresión de la naturaleza (Stone, 2004).

Evaluación

El docente encargado de la actividad deberá tomar en cuenta la redacción y la claridad de los trabajos, así como la concordancia de las situaciones descritas en su biografía. En caso de que sea mediante un video o presentación, se tendrá que considerar la narrativa empleada en la descripción de este, acompañado de imágenes o fotografías que expongan de manera clara la biografía.

Formato de evaluación para el profesor

Rúbrica para evaluación del tema: Nuestra biografía. *Estambul*, de Orhan Pamuk.

Formato de presentación:	<p>A partir de la elaboración de una autobiografía, el estudiante podrá indagar sobre su pasado familiar, apoyándose de distintos testimonios familiares que den cuenta de sus antepasados y su trayectoria.</p> <p>El trabajo debe ser individual.</p> <p>Todos los escritos deberán incluir los siguientes datos: nombre del alumno, nombre de la asignatura, fecha de entrega y título del trabajo presentado.</p> <p>Las biografías, deberán ser presentadas de manera presencial, y de manera voluntaria, para ser expuestos ante los compañeros de clase, deberán contar con las siguientes características:</p>
---------------------------------	--

	Participación individual, debe describir su experiencia durante la su investigación, así como el nombre del entrevistado y las fuentes que se consultaron, además de presentar una fotografía pertinente.
--	---

	Excelente (10)	Bien (8-9)	Regular (6-7)	Deficiente (0-5)
Aspectos formales	La autobiografía está correctamente redactada, hay claridad en la presentación y cumple con elementos de investigación. Expone las fuentes y conclusiones, así como las observaciones propias, derivadas de la investigación.	La autobiografía, está redactada de manera adecuada y se aprecian las averiguaciones propias. Su exposición es clara.	La autobiografía contiene deficiencias en la redacción, las indagaciones y observaciones son escasas, pero cumplen con el objetivo.	La autobiografía, no respeta los requisitos solicitados.
Estructura	La estructura de las fuentes es coherente y refleja una investigación adecuada. Permite exponer de manera suficiente las conclusiones del autor.	La estructura de las fuentes es coherente y el trabajo presentado expone con claridad los aspectos principales.	La estructura de las fuentes carece de elementos de información, pero es suficiente para exponer el contenido de su investigación.	La estructura de las fuentes no es coherente y su exposición es insuficiente al mostrar sus conclusiones.

Exposición del contenido	La presentación es clara y permite conocer los aspectos específicos de la investigación y fuentes consultadas. La presentación da cuenta de un ejercicio de trabajo personal.	La exposición es clara, balanceada, bien estructurada.	La exposición es clara, pero carece de elementos de investigación. No da cuenta de las averiguaciones individuales.	El contenido y su exposición son insuficientes para cumplir con el objetivo planteado.
---------------------------------	---	--	---	--

Conclusiones

A través de mis prácticas docentes previas y durante la pandemia, pude corroborar algunas dificultades que persisten durante las clases más allá de la virtualidad. Y quizá, uno de los principales retos para todo educador es poder enseñar a pesar de las condiciones socioeconómicas y afectivas, adversas a las que se enfrentan nuestros estudiantes. Lo deseable es que dedicaran tanto tiempo como quisiéramos a seguir nuestros consejos y recomendaciones, que todos entregaran tareas y participaran con el mismo entusiasmo y dedicación en todas las clases. Lo cierto, es que resulta una idea ilusoria que todos tengan el mismo interés y dedicación por cada asignatura.

Con la escuela virtual, se hizo necesario un replanteamiento de nuestras habilidades docentes y se evidenciaron muchas dificultades y limitaciones que quizá con la escuela presencial no eran tan obvias, como el dominio y el acceso a los diferentes dispositivos digitales, las dificultades de conectividad y las dudas en torno a la efectividad del aprendizaje a distancia.

A inicios del ciclo escolar 2021-2022 la pandemia ha dejado resultados diversos y como se previa, una gran deserción escolar, con la diferencia de que ahora las clases presenciales son consideradas como una actividad esencial, que se había restringido con el confinamiento sanitario, y aunque las escuelas se prevé que estén abiertas para el inicio del ciclo escolar será de manera voluntaria que los estudiantes asistan a las aulas de forma presencial, dejando sin precisar cómo funcionará el sistema híbrido o mixto (Kalman, 2021).

Por otra parte, el periodo de confinamiento ha resultado desalentador para muchos estudiantes del nivel básico, pues la falta de convivencia entre sus compañeros ha limitado el desarrollo de sus habilidades sociales, haciendo su vida más monótona y sedentaria. A otros, los ha obligado a hacerse cargo de más labores domésticas o los ha orillado a tener que comenzar a trabajar para apoyar la economía familiar. De acuerdo con datos de la UNICEF, con la pandemia covid-19 se ha incrementado el abandono escolar, la violencia familiar, la mal nutrición y el deterioro psico-emocional de los niños y adolescentes, además de que ha agravado una crisis en el aprendizaje que ya persistía (UNICEF, 2021).

A su vez, los docentes tuvieron que lidiar con aquellas dificultades que los estudiantes han dejado entrever, además de tener que acoplarse a las indicaciones de la Secretaría de Educación Pública, para facilitar y asegurar la continuidad de los estudiantes en la educación básica.

Por mi parte, durante el primer trimestre del ciclo escolar que inició en los últimos días de agosto del año 2020, tuve la oportunidad de trabajar con un grupo de segundo grado de educación secundaria, en la asignatura de historia de México 1. Fue en la secundaria federal José Vasconcelos, que se ubica al norte de la ciudad de Morelia, en la Colonia Jardines de Guadalupe, clave: 16DES0123A, ubicada entre las calles Capitán Carlos Rovirosa y Tte. coronel Juan Pablo Aldasoro.

La escuela cuenta con una matrícula reducida en ambos turnos y el grupo con el que practiqué fue el segundo F y sólo cuenta con 21 estudiantes en el turno matutino, de los cuales la mitad de ellos no cuentan con una conectividad a internet estable, motivo por el cuál no logré establecer una comunicación permanente con los estudiantes.

Ante dichas circunstancias, mismas que se repiten en diferentes escuelas del Estado y del país, me vi en la necesidad de trabajar por vías remotas de comunicación con los estudiantes, preferentemente por la aplicación WhatsApp, haciéndoles llegar una serie de actividades que podrían realizar durante el lapso de una semana, en la medida de sus posibilidades.

Adicionalmente, la mayoría de las propuestas didácticas que he podido ensayar durante mi trayectoria docente, principalmente de manera presencial en escuelas rurales y urbanas dentro del Estado de Michoacán que mencioné anteriormente, me ha permitido distinguir un panorama general de las diferentes circunstancias que caracterizan la educación secundaria en el Estado, y me ha dejado como aprendizaje la necesidad de trabajar con didácticas que no se limiten a las condiciones de infraestructura.

En este punto, resulta necesario recordar mi hipótesis; que sostiene que la lectura y la creación de textos histórico-literarios por parte de los estudiantes, sirve como complemento didáctico en la asignatura de historia y facilita su aprendizaje. Por lo cual, me permito afirmar que sí es posible, pero hay ciertas condiciones derivadas del periodo de confinamiento que han modificado los resultados esperados, de los cuales doy cuenta a continuación.

Uno de los objetivos que pude corroborar durante mi proceso de investigación durante el ciclo escolar 2020-2021, fue la importancia que tiene el aprendizaje significativo a través de la lectura, mediante el acercamiento a diferentes discursos que nos ofrecen los distintos géneros literarios. Dado que, a través de la lectura y la creación propia de diferentes textos los estudiantes pudieron sentirse identificados con algunos personajes y sus vivencias que, si bien no coinciden con su época y circunstancias, fueron capaces de apreciar el carácter universal que contiene la literatura y con ello asimilar de manera personal las experiencias relatadas. Para algunos estudiantes, la lectura abrió posibilidades de aprendizaje que hasta ahora desconocían y los llevó a investigar por su cuenta temáticas que despertaron su interés más allá de las clases.

Por otro lado, no puedo asegurar que para todos los estudiantes fue interesante la lectura dado que, una vez dejada a su consideración prefirieron otro tipo de entretenimiento, pues dentro del aula o de manera virtual, la escucha de la lectura les resultaba más interesante que hacerlo por cuenta propia. Entre los educandos, hubo quienes prefirieron optar por los audios libros, argumentando que les representaba menos esfuerzo, lo que resulta entendible si pensamos que, para desarrollar un hábito de lectura, serían necesarias más sesiones durante su trayectoria escolar. No obstante, considero que de cualquier manera resultó favorable ensayar un cambio de narrativa a la que encuentran en los libros de texto y abrió una posibilidad hacia la autonomía de sus aprendizajes.

Adicionalmente y sin la intención de querer incidir en la apreciación artística de los estudiantes ni entorpecer el desarrollo de otras asignaturas como español o artes, considero que las propuestas didácticas impulsaron la transversalidad en los conocimientos, al hacer evidente el vínculo que tienen unas asignaturas con otras y al responder a un contexto común, con problemáticas vigentes que requieren de su participación y conocimiento.

Mediante las propuestas, tuve la oportunidad de corroborar la importancia que implica dar un giro en el discurso presentado en los libros de texto que, si bien son necesarios, no deben constituir la única herramienta didáctica empleada por los docentes. Por si fuera poco, los libros de texto ofrecen como complemento didáctico una serie de enlaces para consulta en línea, que no resultaron de ayuda para los estudiantes que no contaban con una conexión estable a internet.

En el mismo sentido, la lectura de temas histórico-literarios además de no necesitar de acceso a internet, promueven la asimilación de historias comunes y las experiencias que se relatan en los textos enuncian un sentir más humano de los acontecimientos históricos y no son percibidos como temas ajenos a la realidad de los estudiantes, sino que es posible reconocer en las lecturas a personas con sentimientos afines y dan pie a una nueva forma de entender la historia.

Así mismo, considero que uno de los alcances de las propuestas en las que pude observar mayor entusiasmo fue en los trabajos colaborativos, que pudieron ser compartidos de manera virtual entre sus compañeros, dejando de lado el cúmulo de tareas que resultan no tener ningún reconocimiento más allá de la aprobación docente.

Si bien la lectura y la creación de textos literarios requiere de la supervisión docente, considero que la puesta en práctica de nuevas narrativas en el campo educativo es un elemento que tiende hacia la autonomía educativa, al momento de que los estudiantes se reconocen como sujetos creadores conscientes de sus capacidades. Además, considero que la creación de contenidos propios se debería ensayar en cualquier asignatura, puesto que la manera tradicional de enseñanza resulta cada día más desfasada de la forma de aprender entre los estudiantes, cada vez más orientada a la inmediatez de los contenidos audiovisuales.

Por otra parte, uno de los alcances que pude constatar durante la implementación de las propuestas, fue que la apropiación de otro tipo de discursos por parte de los estudiantes resulta útil más allá del confinamiento y favorece en algunos casos, el interés hacia otros temas que no saben que pueden encontrar en los libros, dado que limitan su campo de investigación a los resultados que les arroja la web.

Por el contrario, una de las limitantes que pude observar en las propuestas, fue la falta de interés por parte del personal docente al buscar otro tipo de herramientas didácticas, pues en muchas ocasiones los docentes se ven rebasados por la cantidad de horas laborales y de alumnos, además de la planeación de diferentes clases, encontrando dificultades para explorar otras formas de enseñanza que vayan más allá de los libros de texto. Y si a esto le sumamos que los maestros que regresen a clases presenciales tendrán que atender también de manera virtual a los educandos que hayan decidido tomar clases a distancia, será menor el tiempo que puedan dedicar a la investigación e implementación de nuevas estrategias didácticas.

No obstante, uno de los aprendizajes que me deja el proyecto es el valor que entraña la literatura como herramienta de aprendizaje, que independiente del contexto social y de las adversidades que pueden presentarse en el campo educativo, no deja de ser una herramienta intempestiva, que además facilita el aprendizaje de diferentes asignaturas.

Finalmente, me parece que no existe una metodología certera para todos los estudiantes, pues cada uno de ellos tiene aptitudes propias que serán compatibles con el tipo de discurso que prefiera, pero como docentes debemos propiciar la apertura hacia otras formas de aprendizaje y debemos tener la capacidad para reconocer las inquietudes de nuestros estudiantes, ya que finalmente ellos son nuestros mejores maestros.

Bibliografía

(s.f.).

Abaroa Martínez, B. G. (febrero de 2015). Desarrollando el pensamiento histórico: la minificación como herramienta. *La didáctica de la historia en el nivel bachillerato*. Morelia, Michoacán, México: UMICH, IIH.

Abrego, J. (2019). *Crónicas del Quinto Sol*. CDMX: JD Abrego.

Abrego, J. (2020). *Crónicas del Mictlán*. México: JD Abrego.

Acaso, M. (2012). *Pedagogías invisibles, el espacio del aula como discurso*. Madrid: Catarata.

Acaso, M. (2013). *Reduolution, hacer la revolución en la educación*. España: Paidós.

Alcántara, A. (2008). Políticas Educativas y Neoliberalismo en México: 1982-2006. *Revista Iberoamericana de educación*, 147-165.

Alconda, M. S. (2020). Vamos a seguir siendo lo mismo, pero un poco peor. *La nación*.

Aleksiévich, S. (2015). *El fin del "Homo Sovieticus"*. Barcelona: Acantilado.

Aleksiévich, S. (2015). *La guerra no tiene rostro de mujer*. México: Penguin Random House.

Algarra, S. J. (2013). La literatura de las ciencias sociales. *Tinkuy*.

Ancira, S. (2015). *Paisaje caprichoso de la literatura rusa. Antología*. México: F.C.E.

Arnaud, A. G. (2010). *La reforma curricular de la educación básica, Los grandes problemas de México*. México D.F.: El colegio de México.

Arriarán, S. B. (1999). *Virtudes, valores y educación moral, contra el paradigma neoliberal*. México: UPN.

Avilés, K. (7 de noviembre de 2006). Descubre Harvard que Enciclomedia funciona mejor en escuelas con luz. *La Jornada*.

Backhoff Escudero, E. (2021). Educación y Covid-19: lecciones aprendidas. *Nexos*.

Bécares, L. B. (20 de junio de 2016). *Sentarse, escuchar y repetir. ¿Existe otra forma de enseñar historia?* Obtenido de IKASTORRATZA. e-Revista de Didáctica:
http://www.ehu.es/ikastorratza/16_alea/2.pdf

Borges, J. L. (1944). *Ficciones*. Argentina: Emecé Editores.

Bramonte, J. (2015). Consideraciones finales: historia, literatura, identidad narrativa, memoria. Una reflexión desde Argentina. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 63-78.

Caracas Sánchez, B. P. (2019). La evaluación de la comprensión lectora en México. *Perfiles educativos* 8.

Carpentier, A. (2002). *El siglo de las luces*. Colombia: Espasa-Calpe.

- Carretero, M. R. (2013). *Enseñanza de la historia y memoria colectiva*. Buenos aires: Paidós.
- Centro de Estudios Espinosa Yglesias. (7 de octubre de 2021). *Educación, ocupación y riqueza: indicadores de movilidad social en México*. Obtenido de Centro de Estudios Espinosa Yglesias: <https://ceey.org.mx/educacion-ocupacion-y-riqueza-indicadores-de-movilidad-social-en-mexico/>
- Colomer, T. (2005). *Andar entre libros, la lectura literaria en la escuela*. México, D.F.: F.C.E.
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación. (17 de noviembre de 2020). *Gobierno de México*. Obtenido de Comisión Nacional Para la Mejora Continua de la Educación: <https://www.gob.mx/mejoredu/articulos/encuesta-sobre-las-experiencias-de-las-comunidades-de-educacion-basica-durante-la-contingencia-por-covid-19-en-el-ciclo-escolar-2019-2020>
- Cruz, J. I. (2004). El exilio republicano español de 1939 (Notas para una propuesta didáctica). *Aula-Historia Social*, 65-76.
- Cuesta, V. (2008). Una mirada a las prácticas de enseñanza de la historia desde el enfoque narrativo. *Praxis Educativa*, 169-181.
- De Alcalá, J. (2011). *Relación de Michoacán*. México: El colegio de Michoacán.
- De la Cruz Flores, G. (2020). El hogar y la escuela: lógicas en tensión ante la COVID-19. En H. D.-B. Casanova Cardiel, *Educación y pandemia. Una visión académica* (pág. 42). CDMX: UNAM.
- De la Montaña Conchiña, J. L. (2015). Epistemología y Didáctica de la Historia: clave esencial en la formación didáctico-disciplinar del profesorado. *Clios & Asociados*.
- De la Montaña Conchiña, J. L. (2015). Epistemología y Didáctica de la Historia: clave esencial en la formación didáctico-disciplinar del profesorado. *Clio & Asosiados*.
- De Sahagún, B. (2005). *Fauna de la Nueva España*. México: FCE.
- Defoe, D. (2015). *Robinson Crusoe*. Madrid: Siruela.
- Defoe, D. (2020). *Diario del año de la peste*. México: Ghandhi.
- Díaz Barriga Arceo, F. (1998). Una aportación a la didáctica de la historia. La enseñanza-aprendizaje de habilidades cognitivas en el. *Perfiles Educativos*.
- Díaz-Barriga, Á. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En H. P. Casanova Cardiel, *Educación y pandemia, una visión académica* (págs. 19-30). CDMX: UNAM.
- Didriksson Takayanagui, A. (2020). Ante la pandemia, evitar reproducir la desigualdad social y educativa. En H.-B. Á. Casanova Cardiel, *Educación y pandemia, una visión académica* (pág. 160). CDMX: UNAM.
- Díez Gutiérrez, E. J. (2010). La globalización y sus repercusiones en la educación. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 23-38.

- Dirección General de Acreditación y Revalidación. (2020). *Circular:DGDC/DGAIR/001/2020*. CDMX: Dirección General de Desarrollo Curricular.
- Dosil, J. B. (2013). *Por una historia de todos y para todos: epistemología de la historia, didáctica y formación docente*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Dussel, E. (30 de noviembre de 2020). *El virus y la nueva escuela mexicana*. Obtenido de Aristegui Noticias: <https://aristeguinoticias.com/2506/mexico/2020-la-pandemia-con-enrique-dussel-el-virus-y-la-nueva-escuela-mexicana-video/>. Consultado el 30 de noviembre de 2020
- Fardoun, H. G. (16 de noviembre de 2020). *Repositorio grial*. Obtenido de repositorio.grial.eu: <https://repositorio.grial.eu/bitstream/grial/2091/1/23537-79772-1-SM.pdf>, consultado el 16 de noviembre de 2020.
- Fernández de Oviedo, G. (1998). *Bestiario de indias*. México: FCE.
- Florescano, E. (1999). Para qué enseñar historia. *Nexos*.
- Frank, A. (2007). *Diario*. México: Tomo.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. México: S.XXI.
- Fuentes, A. (2020). El autogobierno p'urhépecha de cherán y las estrategias comunitarias frente a la pandemia. *Revista catalana de dret ambiental*, 1-39.
- Galeano, E. (1982). *Memoria del fuego*. México: Siglo XXI.
- García Amilburu, M. (1997). CINE, NARRATIVA Y ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA. LA INICIACIÓN AL ÁMBITO FILOSÓFICO EN EL BACHILLERATO. *Revista Española de Pedagogía*, 303-316.
- Gobierno de México. (2021). *Catálogo histórico de libros de educación básica*. Obtenido de Conaliteg: <https://libros.conaliteg.gob.mx/catalogo.htm>
- Gobierno de México. (20 de febrero de 2021). *Libros Conaliteg*. Obtenido de <https://www.gob.mx/>: <https://libros.conaliteg.gob.mx/secundaria.html>
- Granados, O. (2021). Los libros de texto: ¿la disputa por el alma? *Nexos*.
- Guevara Niebla, G. (2019). La Nueva Escuela Mexicana. *Nexos*.
- Hernández Ceja, A. G. (2019). *El informador*. Obtenido de El informador mx: <https://www.informador.mx/cultura/Lugares-Asombrosos-y-El-Principito-entre-los-libros-mas-vendidos-de-la-FIL-2019-20191206-0093.html>
- Hernández Velasco, I. (28 de octubre de 2020). Los nativos digitales son los primeros niños con un coeficiente intelectual más bajo que sus padres. *BBC Mundo*.
- INEGI. (2019). *inegi.org.mx*. Obtenido de Inegi: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2019/internet2019_Nal.pdf

- Informador.MX. (febrero de 7 de 2012). *El documental "¡De Panzazo!" repueba la educación en México*. Obtenido de Informador.MX: <https://www.informador.mx/Entretimiento/El-documental-De-Panzazo-reprueba-la-educacion-en-Mexico-20120207-0026.html>
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal. (noviembre de 1 de 2019). *Díade Muertos, tradición mexicana que trasciende en el tiempo*. Obtenido de Gobierno de México: <https://www.gob.mx/inafed/es/articulos/dia-de-muertos-tradicion-mexicana-que-trasciende-en-el-tiempo?idiom=es>
- Johns Hopkins University & Medicine. (7 de octubre de 2021). *Coronavirus Resourse Center*. Obtenido de Johns Hopkins University & Medicine: Johns Hopkins University & Medicine
- Kalman, J. O. (2021). La complejidad educativa del regreso a clases: entre lo urgente y lo confuso. *Nexos*.
- Krauze, E. (2020). *Historia de México, segundo grado*. México: Trillas.
- Leal, L. (1991). *Cuentos de la Revolución*. México: Secretaría de Educación Pública/Universidad Nacional Autónoma de México.
- León Portilla, M. (2005). *Visión de los vencidos*. CDMX: UNAM.
- Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de covid-19. En H. D.-B. Casanova Cardiel, *Educación y pandemia, una visión académica* (págs. 115-121). CDMX: UNAM.
- Martínez Omaña, M. C. (2015). La revolución entra a la escuela. Recuerdos, imágenes y vivencias de la educación socialista en México. *Revista Mexicana de Historia de la Educación II*, 27-46.
- México, G. d. (2021). *Gobierno de México*. Obtenido de dgespe.sep: https://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/plan_de_estudios/enfoque_centrado_competencias
- Milanovic, B. (2020). La desigualdad y la covid. *Letras libres*.
- Moctezuma Barragán, E. (7 de enero de 2021). *SEP*. Obtenido de www.gob.mx: [https://www.youtube.com/watch?v=mXbAQ_5pZcl&ab_channel=EstebanMoctezumaBarrag%C3%A1n,](https://www.youtube.com/watch?v=mXbAQ_5pZcl&ab_channel=EstebanMoctezumaBarrag%C3%A1n)
- Montes de Oca-Navas, E. (2014). La novela histórica como apoyo para la enseñanza de la Historia de México. *La Colmena*, 57-67.
- Moutier, M. (2015). *Cartas de la Wehrmach, la segunda guerra mundial contada por los soldados*. Barcelona: Planeta.
- Noche de ánimas*. (2020). Obtenido de Magglance: <https://www.magglance.com/Magazine/8d69f049240da43621f98a65f2e5d4fe/white>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). *ceey.org.mx*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es/news-room/q-a-detail/q-a-schools-and-covid-19>

- Pacheco, J. E. (1992). *Las batallas en el desierto*. México: Era.
- Pamuk, O. (2003). *Estambul*. México: Debolsillo.
- Pérez Martínez, H. (2010). Historia y literatura. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad XXI*, 11-17. Obtenido de Red.
- Petit, M. (2003). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México D.F.: F.C.E.
- Polo, M. (2005). *Los viajes de Marco Polo: relatados por él mismo*. Buenos Aires: Claridad.
- Prats Cuevas, J. (2020). La Historia es cada vez más necesaria para formar personas con criterio. *Histodidáctica*.
- Puiggrós, A. (1996). Educación neoliberal y quiebre educativo. *Nueva Sociedad*, 99-101.
- Razo, A. (2021). Lo que se aprende en Aprende en casa III. *Nexos*.
- Rodelo Molina, M. K. (2020). Transversalidad curricular en la gestión del conocimiento. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 124-137.
- Roldán, N. (14 de Julio de 2021). *Aprende en casa, sin certeza de su alcance, seguimiento, ni costo: Coneval*. Obtenido de animalpolitico.com:
https://www.animalpolitico.com/2021/07/aprende-en-casa-sin-seguimiento-costo-coneval/?fbclid=IwAR1nLySVeXIKhh5R5CrvMu4_Cz5pWpn5LfiM6_eXPrScGoJ553FI9gMyPD0
- Romaní, C. M. (2011). *Aprendizaje invisible. Hacia una nueva ecología de la educación*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- Sáenz, R. G. (1996). *Introducción a la didáctica*. México D.F.: Esfinge.
- Sampedro, J. (2 de abril de 2020). Contra el optimismo. *El país*.
- Sánchez, B. P. (2019). La evaluación de la comprensión lectora en México. *Perfiles Educativos* 8.
- Santiesteban, A., González, N., & Pagés, J. (31 de marzo de 2021). *Metodología de investigación en didáctica de las Ciencias Sociales: una investigación sobre la formación del pensamiento histórico*. Obtenido de XXI Simposio Internacional de Didáctica de las Ciencias Sociales:
https://pagines.uab.cat/neus.gonzalez/sites/pagines.uab.cat/neus.gonzalez/files/Santisteban-Gonz%ca1lez-Pag%ca8s-ZGZ-2010_0.pdf
- Sartori, G. (1998). *Homo Videns, La sociedad teledirigida*. Madrid: Santillana, S.A. Taurus.
- Schemelkes, S. (4 de diciembre de 2021). *Crisis social, desigualdades y estragos*. Obtenido de ibero.mx: <https://ibero.mx/prensa/revistaibero-educacion-y-pandemia-crisis-social-desigualdades-y-estragos>
- Secretaría de cultura. (2017). *Programa de Fomento para el Libro y la Lectura*. CDMX: Secretaria de Cultura.

- Secretaría de Educación Pública. (julio de 22 de 2020). *Catálogo Digital de Libros de Texto Gratuitos*. Obtenido de Secretaría de Educación Pública:
<https://libros.conaliteg.gob.mx/catalogo.htm>
- Secretaría de Educación Pública. (15 de mayo de 2021). *La Nueva Escuela Mexicana: principios pedagógicos*. Obtenido de Secretaría de Educación Pública:
<https://dfa.edomex.gob.mx/sites/dfa.edomex.gob.mx/files/files/NEM%20principios%20y%20orientacio%C3%ADn%20pedago%C3%ADgica.pdf>
- SEP. (16 de noviembre de 2020). *www.gob.mx*. Obtenido de Gobierno de México:
<https://ceey.org.mx/educacion-ocupacion-y-riqueza-indicadores-de-movilidad-social-en-mexico/>
- Soria López, G. M. (2015). El pensamiento histórico en la educación primaria: estudio de casos a partir de narraciones históricas. *Enseñanza de las ciencias sociales*, 83-95.
- Spiegelman, A. (1991). *Maus: Relato de un superviviente*. Nueva York: Pantheon Books.
- Stone, I. (2004). *Anhelo de vivir: la vida de Vincent Van Gogh*. México: Planeta.
- Tonucci, F. A. (21 de abril de 2020). Si el virus cambió todo, la escuela no puede seguir igual. *La nación*.
- Tonucci, F. M. (3 de enero de 2021). *La nación*. Obtenido de lanacion.com.ar:
<https://www.lanacion.com.ar/comunidad/francesco-tonucci-si-virus-cambio-todo-escuela-nid2356227/>
- Torres, J. (1998). *El currículum Oculto*. Madrid: Morata.
- Tourliere, M. (2020). Pobre naces, pobre te quedas. *Proceso*.
- Trejo- Quintana, J. (2020). La falta de acceso y aprovechamiento de los medios y las tecnologías: dos deudas de la educación en México. En H. D.-B. Casanova Cardiel, *Educación y pandemia* (pág. 127). CDMX: UNAM.
- Tuirán, R. Q. (2012). *90 años de educación en México*. México: F.C.E.-SEP.
- TV Azteca. (octubre de 25 de 2020). *Documental Día de Muertos*. Obtenido de Youtube:
https://www.youtube.com/watch?v=LGI0BcaxhaA&ab_channel=ClicConectaTuVida
- UNAM. (Enero de 2021). *Plataforma de información geográfica de la UNAM sobre COVID-19 en México*. Obtenido de <https://covid19.ciga.unam.mx/>: <https://cigaunam.maps.arcgis.com>
- UNICEF, M. (14 de Abril de 2021). *UNICEF*. Obtenido de unicef.org:
<https://www.unicef.org/mexico/historias/las-escuelas-primero>
- Van Gogh, V. (1990). *Cartas a Theo*. Barcelona: Paidós.
- Volcán Corazón. (27 de octubre de 2020). *Viaje al Mictlán - Vamos a la tierra de los muertos*. Obtenido de Youtube: https://www.youtube.com/watch?v=FL-L8dm2bXU&feature=youtu.be&fbclid=IwAR1crNLNCxxGlih4BOvtwPLaE9jnuX5qchiZG9pad2-9pQk1zfqv_Rlga1Y&ab_channel=Volc%C3%A1nCoraz%C3%B3n

Zavala, A. (2017). *De la práctica a la escritura, trece ejercicios en torno a la práctica de la investigación y a la de la enseñanza*. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas.